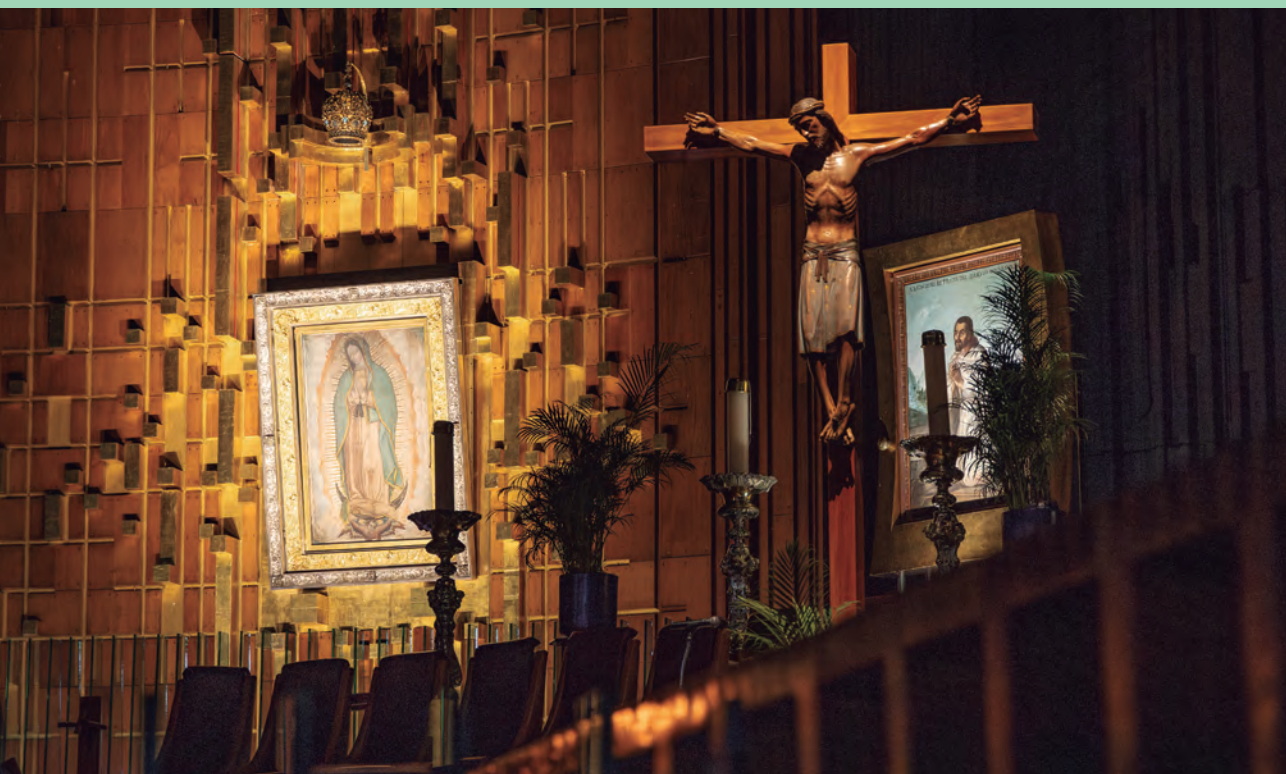




DOZAVARIO 2025-2026

***"Santa María de Guadalupe, Madre
de Esperanza, Reconciliación y Paz"***

en preparación al Año Jubilar Guadalupano por el
50° Aniversario de la Nueva Basílica de Guadalupe 1976- 2026



CUARTO AÑO DE LA NOVENA INTERCONTINENTAL GUADALUPANA 2025-2026

*"Santa María de Guadalupe, Madre de Esperanza,
Reconciliación y Paz"*



M. I. Mons. Cango. Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano

Teólogo Lectoral del Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe

M.I. Sr. Cango Horacio Palacios Santana

Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe y Coordinador de la Pastoral del Santuario

M.I. Sr. Cango. Daniel Villalobos Ortíz

Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe y Vicario Episcopal de la Vicaría del Clero,
Arquidiócesis de México

M.I. Sr. Cango. Edgar Valtierra López

Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe y Comisión de Ecumenismo y Dialogo
Interreligioso, Arquidiócesis de México

DOZAVARIO 2025 -2026



CUARTO AÑO DE LA NOVENA INTERCONTINENTAL GUADALUPANA 2025-2026

Al iniciar esta Cuarta Etapa de la Novena Intercontinental Guadalupeana y dentro del año de preparación para el Jubileo por el 50 aniversario de la inauguración en 1976 de la Nueva Basílica de Santa María de Guadalupe, aquí en el Tepeyac, al norte de la Ciudad de México, colocamos en sus manos este DOZAVARIO, que abarca en su PRIMERA PARTE de los días del 1° al 12 de diciembre de 2025, preparación para la Solemnidad de Nuestra Señora Patrona de América y las Islas Filipinas.

También abre en su SEGUNDA PARTE,

elementos celebrativos, catequéticos y pastorales para cada celebración mensual los días 12 de mes durante el año 2026, como meditaciones, rosario, acciones pastorales y sociales.

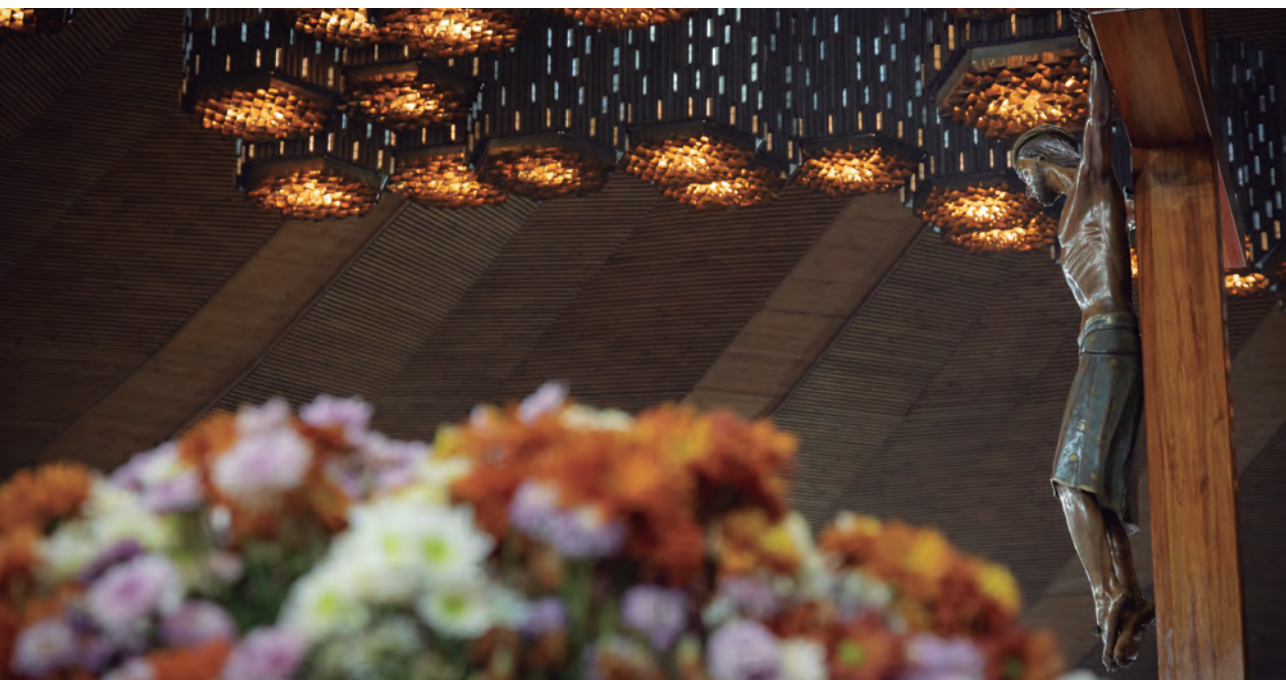
Este DOZAVARIO bajo el título de: *“Santa María de Guadalupe es Madre y defensora de esperanza, unidad y libertad para testimoniar nuestra fe en el Evangelio, nos invita a centrarlos en la vivencia de fe y el testimonio del Evangelio que San Juan Diego Cuauhtlatoatzin, obedeciendo cuidadosamente los impulsos de la gracia, siguió fiel a su vocación y se entregó totalmente a cumplir la Vo-*

luntad de Dios, según aquel modo en el que se sentía llamado por el Señor. Por eso cada día se reflexiona sobre la Palabra de Dios en la Liturgia, se profundiza el tema de ser TESTIGO y se presentan vidas ejemplares de cristianos guadalupanos, que dieron su vida por Cristo y su Madre Santa María de Guadalupe.

A este respecto, providencialmente, la Iglesia en América Latina, puede tener una fuente de inspiración profunda en san Juan Diego. Como sabemos, él era un indígena sumamente modesto y sencillo. La Virgen no lo escoge por su erudición, por su capacidad organizativa, o por sus relaciones con el poder. Al contrario, Santa María de Guadalupe se conmueve porque él se sabe muy pequeño: «soy cola, soy ala, necesito ser conducido, llevado a cuestas» (Nican Mopohua, 55). La conciencia sobre su incapacidad, acompañada del descubrimiento del gran amor y cercanía que la Virgen María le tiene, le permiten a san Juan Diego ir a buscar al obispo y le ayudan a hablarle con caridad y con claridad sobre lo que la Señora del cielo le pide.

Finalmente quisiera recordarles que durante Jubileo ordinario del año 2025. En la bula "Spes non confundit" el Papa Francisco anunció: "Por medio de Juan Diego, la Madre de Dios hacía llegar un revolucionario mensaje de esperanza que aún hoy repite a todos los peregrinos y a los fieles: "¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu madre?". Un mensaje similar se graba en los corazones en tantos santuarios marianos esparcidos por el mundo, metas de numerosos peregrinos, que confían a la Madre de Dios sus preocupaciones, sus dolores y sus esperanzas. Que en este Año jubilar los santuarios sean lugares santos de acogida y espacios privilegiados para generar esperanza» (n. 24).

"Que Santa María de Guadalupe, "Madre del verdaderísimo Dios por Quién se vive" (Nican Mopohua, 26), nos sostenga y nos anime a perseverar en el esfuerzo conjunto por hacer de la Iglesia una comunidad cada vez más al estilo de Jesús" (Papa Francisco a los miembros de la CAL 27 junio 2024)



PRIMERA PARTE DEL DOZAVARIO

Lunes 1° de Diciembre 2025

Tema: “Testigos Guadalupanos DEFENSORES DEL AMOR DE DIOS Y MARÍA SANTÍSIMA: Primeros evangelizadores del Nuevo Mundo”

Textos litúrgicos: Lunes I Semana de Adviento

Is. 4, 2-6

Salmo 121: *Vayamos con alegría al encuentro del Señor.*

Mt. 8, 5-11.



El profeta Isaías nos ofrece su mirada de creyente sobre el curso de la historia humana, para él la historia, no camina hacia una catástrofe sino hacia el don divino de la paz universal. La visión profética distingue en la historia humana un movimiento ascendente en correspondencia con el movimiento descendente

de Dios, quien hace "salir" su Palabra para atraer hacia sí a los hombres. El movimiento tiene un signo positivo: todos los pueblos tenderán a la unidad. La ruina sucedió en Babel, donde fueron confundidas las lenguas y la dispersión entró en la vida humana. Isaías ve, en cambio, el prodigio de un movimiento opuesto: los hombres convergen hacia

un centro, vuelven a unirse, se supera y olvida la lejanía de Dios, Jerusalén será ciudad de Dios para siempre.

Jesús prepara la misión de los Doce con su ejemplo de compasión con la gente manifestado en el curar sus enfermedades, y en el cargar con sus sufrimientos, tal el caso de sirviente del centurión romano. Pero además de su ejemplo de verdadera misericordia, invita a los Doce a reconocer la fe del otro, en este caso la fe de un pagano. Así Jesús les recordará que no son más que discípulos, no son los dueños de la fe, sino promotores del Reino de Dios. En cuanto al estilo de comportamiento, deberá ser como el de Jesús, de generosidad sin límites, en sintonía con su Maestro.

TEMA del Día del Dozavario: Testigos Guadalupeños DEFENSORES DEL AMOR DE DIOS Y MARÍA SANTÍSIMA: “Primeros evangelizadores del Nuevo Mundo”

Entre lo más importante que se descubre en el Evento Guadalupeño es la centralidad de Jesucristo quien es la “Pascua”; es impresionante descubrir cómo Jesucristo se encuentra con el ser humano, por medio de Santa María de Guadalupe, en el preciso momento de las más importantes fiestas que celebraban los indígenas, en donde se concentraba, en ese exacto momento, el anhelo de vida de todo el pueblo.

Es Jesucristo, quien lleva todo a la plenitud, es Él, quien, en el momento de su Pasión y Muerte, nos ofrece a su propia Madre, como nuestra Madre, para ser guiados de su mano en este peregrinar de la vida a la Resurrección de su Amado Hijo, Pascua

Florida, Ella nos conduce a nuestro Redentor y Salvador, el Dueño de la Vida.

La Virgen de Guadalupe, Mujer de Adviento, Mujer de Esperanza, Mujer Apocalíptica. Ella no toma ninguna idolatría ni es la continuidad idolátrica indígena de ninguna fantasía, sino que Ella, lo que hace, es tomar las “semillas del Verbo”¹ que Dios ha sembrado en el ser humano y las lleva a la plenitud que es su amado Hijo Jesucristo, Pascua Florida; Ella toma el anhelo de vida, como expresó el papa Francisco, y lo lleva a plenitud en Aquel que es la Vida, esto es, la inculturación del Evangelio, lo cual se puede también expresar desde otro ángulo: Ella pone a Jesucristo, el Evangelio, en el corazón de todo ser humano, más allá de fronteras, de idiomas, de culturas y tradiciones; Ella pone a quien es la Vida en el corazón que palpita por la Vida. Es por ello impresionante este preciso momento que se vuelve eterno.



Defensores del amor de Dios y María Santísima.

Desde los inicios de la Evangelización, en el nuevo Continente, Dios suscitó portadores de su mensaje de amor

Fray Bartolomé de Olmedo (1485-1524)

- Orden: Mercedario.
- Origen: España.
- Aporte: Acompañó a Hernán Cortés en la conquista de México como capellán y misionero, siendo uno de los primeros sacerdotes en anunciar el Evangelio en tierras americanas.
- Actitud: Se destacó por su defensa de los indígenas, oponiéndose a los abusos y promoviendo la enseñanza de la fe con caridad.
- Devoción: Promovió la devoción a la Virgen María, a quien consideraba Madre y protectora del nuevo pueblo que nacía en la fe.

Fray Toribio de Benavente, llamado "Motolinía" (1482-1569)

- Orden: Franciscano.
- Origen: España.
- Aporte: Llegó a México en 1524 con los llamados "Doce apóstoles franciscanos", considerados fundadores de la Iglesia en el Nuevo Mundo.
- Labor evangelizadora: Aprendió lenguas indígenas, escribió sobre su cultura y promovió la evangelización a través del ejemplo, la educación y el arte religioso.
- Devoción mariana: Fomentó el amor a María Santísima como Madre de todos los pueblos, preparando el corazón del pueblo mexicano para la futura manifestación de la Virgen de Guadalupe (1531).

Nuestros Obispos nos invitan a reflexionar:

PGP – CEM 2031-2033. No. 158. El

Acontecimiento Guadalupano nos remite al canto del "Magnificat" haciéndonos la pregunta sobre quién es superior y quién es inferior a los ojos de Dios, sobre quién es digno e indigno. Nos invita a leer la historia desde los criterios de Dios y nos interpela sobre cómo juzgamos a las personas que consideramos menos importantes, los que, en apariencia no tienen mucho que aportar.

PGP – CEM 2031-2033. No. 159. Hoy parece ganar terreno el egoísmo. El Acontecimiento Guadalupano nos invita a vivir la primacía de la caridad. Refiere el "Nican Mopohua" la preocupación y el interés que tuvo Juan Diego por su tío Juan Bernardino que se encontraba enfermo. María de Guadalupe se dirige a él con ternura: "que no se perturbe tu rostro, tu corazón; no temas esta enfermedad, ni ninguna otra cosa punzante, afflictiva. ¿No estoy yo aquí que soy tu madre?" De esta manera nuestra Madre del cielo, muestra su rostro evangélico que nos invita a la vivencia de la misericordia 46.

NOTA

¹ Cfr. Decreto «Ad Gentes Divinitus» en el Concilio Vaticano II, Cap. 2, N° 11.



PRIMERA PARTE DEL DOZAVARIO

Martes 2 de Diciembre 2025

**Tema: “Testigos Guadalupanos DEFENSORES DEL
ACONTECIMIENTO GUADALUPANO “**

Textos litúrgicos: Martes I Semana de Adviento

Is. 11, 1-10

Salmo 71: Ven, Señor rey de justicia y de paz.

Lc. 10, 21-24



saías nos presenta la promesa de Dios sintetizada en el don divino por excelencia: el Espíritu. El Espíritu que era el don de Dios a los jefes libertadores de Israel, a los jueces carismáticos, a los profetas y sacerdotes, a los sabios; aunque todavía no era un don pleno y estable. Sin embargo, según el oráculo presente,

el Espíritu se concederá de modo pleno y estable al descendiente de David, a este renuevo *del tronco de Jesé: sobre él reposará el Espíritu del Señor.*

Jesús reconoce la verdad de su propia vocación de Hijo a través de la fe de los pequeños, que aun siendo desfavorecidos al parecer de los hombres

hombres han acogido con gratitud y humildad la predicación de los setenta y dos discípulos. Es una realidad que se descubre y celebra con la fuerza del Espíritu, el único que permite al hombre poder leer, en las situaciones más diversas, la voluntad de Dios. Su grito de *júbilo en el Espíritu* da gracias al Padre por sus designios insondables, que revelan el misterio del reino a los últimos, los humildes, y los oculta a los soberbios. Esta acción de gracias es reconocer la obra maravillosa de Dios, su acción que confunde la sabiduría humana.

TEMA del Día del Dozavario: "Testigos Guadalupanos DEFENSORES DEL ACONTECIMIENTO GUADALUPANO"

María es la nueva Eva, la humilde Doncella de Nazareth que por medio del Arcángel Gabriel contesta: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según su palabra" (Lc 1, 38); Ella es la máxima intercesora ante Jesucristo, llamándonos a actuar según su voluntad "haced lo que Él os diga" (Jn 2, 5).

María es la Mujer valiente que está de pie ante la Cruz donde su Hijo entrega su sangre, su cuerpo, su vida entera por la redención del mundo y es ahí en donde antes de morir Jesucristo nos entrega a su Madre, la siempre fiel a su palabra "Mujer ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo Ahí tienes a tu Madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa". (Jn 19, 27).

María es la Mujer del Apocalipsis, como lo contemplamos en el capítulo 11 al 12 del libro de Apocalipsis: "Entonces se abrió el Santuario de Dios en el Cielo y pudo verse el arca de la Alianza de Dios dentro del Santuario. Se produjeron re-

lámpagos, fragor y truenos, un terremoto y una fuerte granizada. Y una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; estaba encinta..." (Ap 11, 19; 12, 1-2).

Defensores del acontecimiento guadalupano.

San Juan Diego Cuauhtlatoatzin (1474-1548)

- *El vidente de Guadalupe.* Fue el humilde indígena chichimeca a quien la Santísima Virgen María se apareció en el cerro del Tepeyac del 9 al 12 de diciembre de 1531.
- *Testigo principal:* Con su tilma (manto) donde quedó impresa la imagen de la Virgen, se convirtió en el primer mensajero y misionero guadalupano.
- *Defensor de la verdad del acontecimiento:* A pesar de la incredulidad inicial, Juan Diego perseveró con fe y obediencia, mostrando que el amor de Dios y de María se revela a los sencillos.
- *Ejemplo:* Su vida de humildad, oración y servicio hizo visible el mensaje central guadalupano: "¿No estoy yo aquí que soy tu madre?"



Fray Juan de Zumárraga (1468-1548)

- *Primer obispo de México y primer testigo eclesial del milagro guadalupano.*
- *Papel fundamental: Fue a quien Juan Diego llevó el mensaje de la Virgen y quien recibió la señal milagrosa: las rosas de Castilla y la imagen de la Virgen impresa en la tilma.*
- *Defensor del acontecimiento: Ante el milagro, reconoció en la Virgen de Guadalupe una manifestación divina y maternal, que confirmaba la verdad del Evangelio en el Nuevo Mundo.*
- *Legado: Favoreció la construcción del primer templo en el Tepeyac, iniciando la devoción que transformó la fe del pueblo mexicano.*

Nuestros Obispos nos invitan a reflexionar:

PGP – CEM 2031-2033. No. 151. *En el 2031 estaremos celebrando los 500 años del Acontecimiento Guadalupano. Los Obispos mexicanos sabemos bien que la experiencia de fe del pueblo mexicano y la consolidación e integración de la patria son realidades difíciles*

de comprender si no se leen a la luz de la cercanía y de la maternidad de Santa María de Guadalupe. En María de Guadalupe los mexicanos encuentran una Madre amorosa, rostro materno de Dios, imagen prístina del amor de Dios por nosotros. Esta patria y esta vivencia de la fe que, desde sus inicios, enfrentaron serias dificultades para alcanzar la unidad, encontraron en Santa María de Guadalupe una madre que les ayudó a superar sus enormes diferencias iniciales, para empezar a caminar hacia el sueño de Jesús de ser uno, como Él y el Padre son uno (cfr. Jn 17,21). Santa María de Guadalupe en su diálogo con San Juan Diego y, a través de él, con Fray Juan de Zumárraga, ofrece a la fe y a la patria nacientes una imagen, lenguaje común que acercaba a las partes en conflicto; una verdad que vino a llenar el vacío y el desamparo de los indígenas, los hijos pequeños; y una petición que poco a poco fue logrando que todos se involucraran en una tarea común, construir "la casita" de todos.



PRIMERA PARTE DEL DOZAVARIO

Miércoles 3 Diciembre 2025

Tema: "Testigos Guadalupanos **DEFENSORES DE LA FE CATÓLICA** DON Y TAREA: evangelizadores, misioneros y promotores"

Textos litúrgicos: Miércoles I Semana de Adviento

Is. 25, 6-10

Salmo 22: *Habitaré en la Casa del Señor toda la vida.*

Mt. 15, 29-37



La imagen del banquete constituye uno de los símbolos fundamentales para expresar la comunión, el diálogo, la fiesta, la victoria. El banquete anunciado por el profeta Isaías para el final de los tiempos celebra la victoria de Dios sobre los poderes que esclavizan al hombre, proclamando su realeza

universal. El lugar de este banquete, abierto a todos los pueblos, es también bastante significativo: se trata de Sión, lugar simbólico de la elección de Israel.

En el Evangelio de hoy, el episodio de la multiplicación de los panes muestra a Jesús misericordioso, que cura a los enfermos y que da a todos su alimento,

signo del banquete mesiánico. Jesús, antes de actuar, convoca a sus discípulos, para que participen en su visión compasiva con los pobres y necesitados. Jesús se manifiesta como el buen Pastor de Israel, haciendo visible la fidelidad de Dios con su pueblo. Ahora son todos los que son invitados al banquete mesiánico, incluso los paganos por la misericordia de Dios.

TEMA del Día del Dozavario: “*Testigos Guadalupanos DEFENSORES DE LA FE CATÓLICA DON Y TAREA: evangelizadores, misioneros y promotores*”

El Acontecimiento Guadalupano es la evangelización perfectamente inculturada, es esta participación de Jesucristo, que si bien se encarna en la cultura judía, bajo la ley mosaica, pero trasciende; es decir, Jesucristo no es sólo del pueblo judío, sino que es para el mundo entero y para todos los tiempos; entendiendo esto, podemos descubrir que precisamente en Santa María de Guadalupe viene el Salvador, su Hijo amado, en su Inmaculado vientre, ya que es una mujer embarazada, exactamente en el tiempo de su aparición, es el momento litúrgico del Adviento, la espera, por ello, también Ella es la mujer de esperanza; así es que, si bien la aparición de la Virgen de Guadalupe se da en un momento histórico y en un lugar bien determinado, del 9 al 12 de diciembre de 1531 en la colina del Tepeyac pero, trasciende tiempos y espacios.

Por lo que Santa María de Guadalupe es para el mundo entero, recordemos como esto se lo dice a san Juan Diego: “Yo me honro en ser tu madre compasiva, tuya y de todos los seres humanos que vivís juntos en esta tierra y también de todas las demás variadas estirpes, naciones,

los que me amen, los que me llamen, los que me busquen, los que confíen en mí.” (Nican Mopohua, vv. 29-31.)

Defensores de la fe católica don y tarea: evangelizadores, misioneros y promotores

Fray Juan de San Miguel (1480-1555)

Evangelizador franciscano, constructor de pueblos y promotor de la devoción guadalupana.

- Don: La caridad misionera y la sabiduría pastoral.
- Tarea: Llevar el Evangelio y el amor de María a los pueblos indígenas.
- Obra: Fundó numerosas poblaciones en Michoacán, Jalisco y Guanajuato, organizando comunidades cristianas solidarias.
- Espíritu guadalupano: Enseñaba a los pueblos el amor a la Virgen María bajo la advocación de Guadalupe, viendo en ella el puente entre Dios y las culturas originarias.
- Fue defensor de la fe católica y misionero del amor misericordioso, convencido de que la presencia de María une y dignifica al pueblo. “Donde está María, florece la fe y nace la esperanza.”



Fray Antonio Margil de Jesús (1657-1726)

Misionero franciscano, apóstol de América y gran propagador del culto guadalupano.

- Don: El ardor apostólico y la profunda vida de oración.
- Tarea: Evangelizar las tierras del norte de México y Centroamérica.
- Recorrió miles de kilómetros fundando misiones, templos y escuelas, anunciando el Evangelio con alegría y humildad.
- Promovió la devoción a la Virgen de Guadalupe como símbolo de unidad y de identidad cristiana en América.
- Fue un misionero incansable, ejemplo de confianza en Dios y amor a la Virgen María como guía de todo evangelizador. “La Virgen de Guadalupe acompaña y protege al misionero que lleva el Evangelio a los más pobres.”

Nuestros Obispos nos invitan a reflexionar:

PGP – CEM 2031-2033. No 160. Como pastores de este pueblo, queremos dejarnos tocar por la mirada maternal de Santa María de Guadalupe, para que contemplemos, en el silencio y la escucha, la respuesta que nos pide el Padre en el discipulado y la misión: llenos de gratitud, hemos vuelto los ojos hacia el momento histórico del primer encuentro que los hombres y las mujeres de estas tierras mexicanas tuvimos con Jesucristo a partir del primer anuncio del Evangelio por la Iglesia misionera que, acompañada y guiada de manera extraordinaria, y quizás única, por María, repitió por especial condescendencia de la Divina Misericordia el milagro de Pentecostés en las tierras de América: hombres de diferentes lenguas, procedencias y culturas entendieron el lengua-

je, el gesto, la mirada del signo elocuente, verdadero y bello, entre las flores y el canto, de Santa María de Guadalupe al indio Juan Diego⁴⁷.

PGP – CEM 2031-2033. No 161. En el rostro mestizo de la Virgen de Guadalupe vemos la propuesta de un mensaje de comunión. Es posible superar las diferencias entre las razas a través de la paz y la armonía. El mestizaje no es mostrado como un hecho humillante, sino como una riqueza. Pero además, María de Guadalupe ha unido a los mexicanos de una manera asombrosa en muchos momentos de la historia de nuestra patria y lo ha hecho, sobre todo, mostrándonos a su hijo Jesucristo. Ya nuestros antecesores decían: La Virgen no busca esta salvación en Cristo recordando derrotas pasadas, suscitando violencias o predicando el odio y la división; antes, omitiendo toda diferencia y sembrando el perdón y de la Paz. A través, sólo de este ‘evangelio’, como vínculo de unión y fraternidad, supera las tensiones, propicia el acercamiento y hace nacer un pueblo nuevo⁴⁸. En una sociedad fragmentada, como la nuestra, todos, los obispos y los agentes de pastoral estamos llamados a trabajar por la unidad. Todos estamos invitados a superar las diferencias que nos lastiman y entristecen.



PRIMERA PARTE DEL DOZAVARIO

Jueves 4 de Diciembre 2025

Tema: Testigos Guadalupanos **DEFENSORES DEL DIÁLOGO-ORACIÓN:** con Dios, el prójimo, nosotros mismos – la vida pública – religiosidad y piedad popular

Textos litúrgicos: Jueves I Semana de Adviento

Is. 26, 1-6

Salmo 117: *Bendito el que viene en el nombre del Señor.*

Mt. 7, 21. 24-27



El himno del texto del Profeta Isaías, lo cantan los habitantes de la ciudad, que necesita ser reconstruida y levantar mura-llas garantes de su seguridad. Pero a veces las "murallas" no sólo defienden de los enemigos; pueden convertirse en una

especie de defensa del propio bienestar, en barrera contra los humildes. Aparece una imagen muy bella en la que el profeta invita a abrir las puertas de la ciudad donde mora un pueblo no encerrado en sus propias seguridades, sino abierto al mundo. La ciudad se refugio

convierte en refugio también para otros, llamados *pueblo justo*. La descripción de la gente que puede entrar en la ciudad en busca de refugio nos lleva a pensar que los moradores, sus habitantes, no son habitualmente ni justos, ni fieles, ni interiormente seguros. Se invita a ese grupo étnico unido por vínculos de sangre, de autoridad e historia común a abrirse al *pueblo justo, que se ha mantenido fiel*. Solamente así, con esta apertura al otro, al pobre, los habitantes de la ciudad encontrarán la verdadera salvación y seguridad.

En el Evangelio Jesús, insiste en construir sobre roca, es mucho más cómodo edificar sobre extensas llanuras de arena, pero tales construcciones sin cimientos sólidos están destinadas a ser arrasadas por aguaceros y ventoleras, Por consiguiente, es capital la calidad del cimiento; sólo apoyando las obras propias en una Palabra imperecedera de verdad es como la vida humana logra su realización, prescindiendo de exterioridades: *No todo el que me dice: ¡Señor, Señor! entrará en el reino de los cielos.*

TEMA del día del Dozavario: Testigos Guadalupanos DEFENSORES DEL DIÁLOGO- ORACIÓN: con Dios, el prójimo, nosotros mismo – la vida pública – religiosidad y piedad popular

La experiencia religiosa de los jóvenes está fuertemente influenciada por el contexto social y cultural en el que viven. En algunos países, la fe cristiana es una experiencia comunitaria fuerte y viva, que los jóvenes comparten con alegría. En otras regiones de la antigua tradición cristiana, la mayoría de la población pertenencia a la Iglesia; sin embargo,

hay minorías creativas y experiencias que revelan un renacimiento del interés religioso, como una reacción a una visión reduccionista y sofocante. En otros lugares, incluso los católicos, junto con otras denominaciones cristianas, son una minoría, que a veces conoce la discriminación e incluso la persecución. Finalmente, hay contextos en los que hay un crecimiento de sectas o formas de religiosidad alternativa; los que los siguen a menudo quedan decepcionados y se vuelven adversos a todo lo religioso.

Los jóvenes afirman estar en busca del significado de la vida y muestran interés en la espiritualidad. Esta atención, sin embargo, se ve a veces como una búsqueda de bienestar psicológico en lugar de una apertura al encuentro con el Misterio del Dios vivo. En particular, en algunas culturas, muchos consideran la religión como un asunto privado y seleccionan elementos a partir de los cuales encuentran sus creencias a partir de diferentes tradiciones espirituales.

Defensores del diálogo - oración: con Dios, el prójimo, nosotros mismos - la vida pública- religiosidad y piedad popular

San Felipe de Jesús (1572-1597)

Primer santo mexicano, testigo guadaluano del diálogo entre fe, cultura y misión.



• *Diálogo con Dios: Su vida de conversión fue fruto de una profunda búsqueda interior. En la oración descubrió su vocación y su deseo de servir al Evangelio.*

• *Diálogo con el prójimo: Supo unir la fe con la compasión; su vida misionera en Asia fue testimonio de amor, respeto y entrega.*

• *Religiosidad y piedad popular: Educado en el amor a la Virgen de Guadalupe, llevó su imagen en el corazón hasta su martirio en Japón, convirtiéndose en un puente espiritual entre pueblos y culturas.*

• *Vida pública: Su ejemplo muestra que la fe auténtica transforma la sociedad y da sentido al sacrificio por los demás.*

“Con María de Guadalupe aprendió que el amor de Dios se anuncia con respeto, ternura y valentía.”

San Rafael Guívar y Valencia (1878-1938)

Obispo de Veracruz, testigo guadalupano del diálogo pastoral, la caridad y la oración viva.

• *Diálogo con Dios: Hombre profundamente orante, encontraba en la Eucaristía y el Rosario la fuerza para servir en tiempos de persecución.*

• *Diálogo con el prójimo: Fue pastor cercano, visitando enfermos, refugiados y pobres, mostrando el rostro compasivo de Cristo y de María.*

• *Vida pública: Defendió la libertad religiosa y promovió la reconciliación, enseñando que la fe no se impone, sino que se proclama con amor y testimonio.*

• *Religiosidad y piedad popular: Fomentó la devoción guadalupana como signo de identidad y unidad nacional, animando a vivir la fe con alegría y confianza.*

“Evangelizó desde el corazón orante, llevando la ternura de la Virgen del Tepeyac al sufrimiento del pueblo.”

Beato Luis Magaña Servín(1902-1928)

• *Nació en Arandas, Jalisco, 24 de agosto de 1902*

• *Recibió el Maririo en Arandas, Jalisco, 9 de febrero de 1928.*

• *Fue hijo primogénito de Raimundo Magaña Zúñiga y María Concepción Servín y hermano de Delfino y José Soledad.*

• *Fue un cristiano, tranquilo que en su adolescencia frecuentaba los sacramentos. Fue miembro de "Obreros católicos de Santa María de Guadalupe" en Arandas, de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) y de la archicofradía de la Adoración nocturna del Santísimo Sacramento, en la parroquia de Arandas; trabajó con sus padres en la curtiduría de pieles, por lo que viajaba frecuentemente a Atotonilco.*

• *Laico comprometido, mantuvo sus convicciones católicas y guadalupanas vivas, y sin negarlas, aún en tiempos de prueba y persecución de la guerra cristera liderada por el gobierno de Plutarco Elías Calles.*

• *Murió fusilado el 9 de febrero de 1928. Fue declarado beato el 20 de noviembre de 2005.*



• Así mismo implementó las obras de arte: pintura, literatura y música en el pueblo y fundó La Banda Musical Municipal en 1921.

San Pedro de Jesús Maldonado Luce-ro (1892 – 1037)

- Nació en Chihuahua, 15 de junio de 1892
- Murió martirizado el 11 de febrero de 1937)
- Fue un sacerdote diocesano mexicano, es el primer santo y mártir canonizado de Chihuahua, México, resultado de la Segunda Guerra Cristera.
- El Padre Maldonado era sensible a las necesidades de la gente y solía ayudar a los pobres con dinero y ropa y él mismo crio y educó a un huérfano pobre.
- Le gustaba visitar los campos en tiempo de cosecha y los campesinos le pedían que les bendijera los campos invadidos por plagas de langosta. Son muchos los testimonios de que más de una vez expulsó las langostas de los campos con su oración. Tuvo un interés especial en la educación católica de los niños, los jóvenes y los adultos y les explicaba la historia de la salvación por medio de fotografías y de forma didáctica.

Nuestros Obispos nos invitan a reflexionar:

En 2007, los obispos de toda América, reunidos en torno al Papa Benedicto XVI en Aparecida, Brasil, plasmaron el corazón de la religiosidad y piedad popular mariana:

“María así como dio a luz al Salvador del mundo, trajo el Evangelio a nuestra América. En el Acontecimiento Guadaluano, presidió, junto al humilde Juan Diego, el Pentecostés que nos abrió a los dones del Espíritu.”² Y proclamaron

con alegría: “Todos los bautizados estamos llamados a «recomenzar desde Cristo», a reconocer y seguir su Presencia con la misma realidad y novedad, el mismo poder y afecto, persuasión y esperanza, que tuvo su encuentro con los primeros discípulos a las orillas del Jordán, hace 2000 años, y con los «Juan Diegos» del Nuevo Mundo.”³

NOTAS

¹ Documento de Aparecida, 269.

² Documento de Aparecida, 549.



PRIMERA PARTE DEL DOZAVARIO

Viernes 5 de Diciembre 2025

Tema: “*Testigos Guadalupanos DEFENSORES DE LOS VALORES NACIONALES: Pueblo, Nación, Patria, Libertad de Culto, Justicia Social, la Verdad, la Paz*”

Textos litúrgicos: Viernes I Semana de Adviento

Is. 29, 17-24

Salmo 26: *El Señor es mi luz y mi Salvación.*

Mt. 9, 27-31.



La obra de Dios y la gran transformación de la humanidad es el tema del presente himno del profeta Isaías, que está unificado con la proclamación de un profundo cambio de situación, en oposición a la perversión que nos invade.

La expresión *aquel día* introduce, de hecho, una modificación profunda debida al Señor, que es quien ejecuta el paso de las tinieblas a la luz y cura una situación de ceguera profunda y de incomprensión, multiplicando sus maravillas ante el pueblo. Es fabulosa

está acción que destruirá los proyectos ocultos en los que el pueblo incrédulo basa su prudencia. Esta acción se lleva a cabo en tres ámbitos diversos: en la naturaleza, en el campo de las enfermedades físicas, y en el moral y religioso, en el que impera la justicia. Una de las obras del Mesías consiste en dar vista a los ciegos, como signo de la salvación definitiva, anunciada por los profetas.

La narración de Mateo acerca de la curación de dos ciegos es del estilo típico del evangelista que tiende a reducir el elemento descriptivo para poner de relieve el tema de la autoridad de Jesús y la fe del discípulo o del beneficiario del milagro. La fe de quien busca la curación en Jesús se expresa sobre todo con el seguimiento y se convierte en súplica insistente, confiada.

La palabra de curación que dirige a los dos ciegos es muy parecida a la dirigida al centurión (Mt 8,13), y parece establecer cierta proporcionalidad entre fe y curación, pero ante todo nos brinda una enseñanza a la comunidad para que supere la prueba necesaria de la fe con la oración, reconociendo que el socorro concedido es la respuesta a una súplica que brota de un corazón sincero.

TEMA del día del Dozavario: Testigos Guadalupanos DEFENSORES DE LOS VALORES NACIONALES: Pueblo, Nación, Patria, Libertad de Culto, Justicia Social, la Verdad, la Paz.”.

San Juan Diego cuando pasaba cerca del Tepeyac, aquel sábado 9 de diciembre de 1531, escucha los cantos de los más finos pájaros, comienza a admirar como se transformaba el cerro contemplar la transformación

del cerro árido, pedregoso, salitrosos, signo de muerte en un verdadero paraíso, bajo signos de la vida divina. Por ello, Juan Diego se pregunta: “¿Dónde estoy? ¿Dónde me veo? ¿Acaso allá donde dejaron dicho los antiguos nuestros antepasados, nuestros abuelos: en la tierra de las flores, en la tierra del maíz, de nuestra carne, de nuestro sustento, ¿acaso en la tierra celestial?”⁴ Así que en este momento de “atmosfera guadalupana” la Virgen está haciendo una perfecta inculturación en la mente del indígena; está tocando la raíz de su cultura y desde ahí lo está llamando en una plena realización.

Estos elementos y conceptos indígenas, al mismo tiempo, trascienden a cualquier pueblo, pues cualquier ser humano valora como algo precioso sus raíces familiares, la armonía de la naturaleza, la satisfacción de su alimento, de lo que estamos conformados y gracias a lo cual existimos, de la meta o anhelo de vida de llegar al lugar de la trascendencia que nos llena de plenitud; es la respuesta a las más íntimas y profundas preguntas que todo ser humano.



Defensores de los valores nacionales: pueblo, nación, patria, libertad de culto, justicia social, la verdad, la paz.

Miguel Hidalgo y Costilla (1753-1811)

Sacerdote guadalupano, padre de la patria.

- **Fe y compromiso:** Fue un fiel devoto de la Virgen de Guadalupe, a quien tomó como estandarte de la lucha por la libertad durante el inicio de la Independencia de México en 1810.

- **Símbolo guadalupano:** Al grito de “¡Viva la Virgen de Guadalupe y muera el mal gobierno!”, unió la fe católica con el anhelo de justicia del pueblo.

- **Testigo guadalupano:** Vio en la Virgen de Guadalupe el símbolo de la unidad entre criollos, mestizos e indígenas, y el signo de la presencia amorosa de Dios en la historia nacional.

- **Defensor de los valores nacionales:** Representó la lucha por la libertad, la justicia social y la dignidad del pueblo mexicano, inspirado en su fe en Cristo y su amor a María.

“La Virgen de Guadalupe fue su bandera, el amor al pueblo su causa y la fe su fuerza.”

José María Morelos y Pavón (1765-1815)

Sacerdote, patriota y discípulo de Hidalgo.

- **Fe y misión:** También sacerdote profundamente mariano y guadalupano, llevó siempre consigo una imagen de la Virgen de Guadalupe, a quien consideraba protectora del movimiento independentista.

- **Valores sociales y evangélicos:** En sus *Sentimientos de la Nación* (1813), proclamó que la religión católica sería la base de la vida nacional, y defendió la

igualdad, la justicia y la soberanía del pueblo.

- **Testigo guadalupano:** Su devoción a la Virgen no fue sólo religiosa, sino también signo de identidad del nuevo pueblo libre, que encontraba en María su Madre y Protectora.

- **Defensor de la patria:** Encarnó la unión entre fe y justicia social, viendo en la Virgen del Tepeyac el rostro maternal de Dios que acompaña a su pueblo en su liberación.

San Cristóbal Magallanes Jara (1869-1927)

- Nació en San Rafael Totatiche, Jalisco, 30 de julio de 1869 – recibió la palma de martirio el 25 de mayo de 1927

- Fue un sacerdote mexicano, que fue asesinado durante la Guerra Cristera de 1927. La Iglesia Católica lo reconoce como santo, mártir de la persecución contra la religión en México.

- En materia educativa, estableció varios colegios y escuelas de primeras letras. En 1916 fundó el Seminario Auxiliar de Nuestra Señora de Guadalupe, de la que alcanzó a ver dos frutos óptimos: su compañero de martirio Agustín Caloca Cortés y su sucesor en la parroquia, José Pilar Quezada Valdés.



Beato José Anacleto González Flores (1888-1927)

- Nació en Tepatitlán, Jalisco, 13 de julio de 1888, recibió el martirio en Guadalajara, Jalisco, 1 de abril de 1927.

- fue un laico, abogado y dirigente de la resistencia pacífica y parte de la rebelión cristera en el occidente mexicano, en contra del gobierno del entonces presidente Plutarco Elías Calles y en defensa de la Iglesia católica y gran devoto de la Virgen de Guadalupe.

- Fue fundador y militante de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), de la Unión Popular (UP) y de La Falange de la Patria. Murió torturado y fusilado el 1° de abril de 1927. Fue declarado beato en noviembre de 2005.

Beato Miguel Agustín Pro Juárez 1901-1927

- Nació en Guadalupe, Zacatecas; 13 de enero de 1891, murió por Cristo en la

Ciudad de México, 23 de noviembre de 1927

- Fue un sacerdote católico, activista por la libertad religiosa en México, y miembro de la Compañía de Jesús, que fue acusado por el gobierno de Plutarco Elías Calles de participar en un atentado contra el candidato presidencial Álvaro Obregón, dentro del contexto del extenso enfrentamiento entre la Iglesia y el Estado que afectó a México entre 1914 y 1938, y que alcanzó su máxima expresión con la denominada Guerra Cristera (1926-1929).

- Miguel Pro fue fusilado sin juicio alguno ni desahogo de pruebas, junto con su hermano Humberto, Luis Segura Vilchis y Juan Tirado Arias. Fueron ejecutados por un pelotón en una comandancia de la policía capitalina, ubicada en el terreno ocupado en la actualidad por el edificio El Moro.





San José María Robles Hurtado 1888-1927

- Fue un sacerdote, escritor, fundador y mártir mexicano. Nació en la ciudad de Mascota, Jalisco, el 3 de mayo de 1888 (festividad de la santa cruz). El 26 de junio de 1927 fue muerto ahorcado en la parte más alta de la sierra de Quila, Jalisco a causa de la Guerra Cristera.
- Formó grupos de fieles para integrarlos a la labor parroquial, sin distinción de clases, sexos o edades. Tuvo especiales atenciones para los obreros, a quienes exhortaba a la fraternidad y a la observancia de una vida netamente cristiana.
- Se ganó la simpatía de sus feligreses por brindarles un trato siempre amable, de sincera amistad, de estímulo al cumplimiento de sus deberes.

Nuestros Obispos nos invitan a reflexionar:

“Hay aquí una enseñanza que Dios nos quiere ofrecer. Su belleza reflejada en la Madre, concebida sin pecado original, emerge de la oscuridad del río. Los pescadores no desprecian el misterio encontrado en el río, aun cuando es un misterio que aparece incompleto. No tiran las partes del misterio. Esperan la plenitud. Y ésta no tarda en llegar. Hay algo sabio que hemos de aprender. Hay piezas de un misterio, como partes de un mosaico, que vamos encontrando. Nosotros queremos ver el todo con demasiada prisa, mientras que Dios se hace ver poco a poco. También la Iglesia debe aprender esta espera.” (Papa Francisco a los obispos brasileños 2013)

PRIMERA PARTE DEL DOZAVARIO

Sábado 6 de Diciembre 2025

Tema: “*Testigos Guadalupanos DEFENSORES DE LA VIDA HUMANA Y LA FAMILIA: comunión de personas. Comunidad de resguardo, y comunidad de servicio*”

Textos litúrgicos: Sábado I Semana de Adviento

Is. 30, 19-29. 23-26

Salmo 146: *El Señor se compadece de ti, al oír el clamor de tu voz.*

Mt. 9, 35 – 10, 1.6-8.



El profeta, dirigiéndose a la comunidad que ha experimentado momentos de gran tribulación y está reunida para el culto, desea reafirmarla en la eficacia de la oración dirigida al Señor. Si sabe esperar en Dios, confiando totalmente en su Palabra, él sin duda escuchará los ruegos (v. 19). El hecho de orar al Señor no

supone que éste preserve al pueblo de las dificultades, sino que en sus angustias experimentará al Dios del éxodo. La comunidad podrá vivir la presencia del Señor en medio de ella como el don de una enseñanza de vida: será como su «Maestro», le enseñará como hizo frecuentemente en el pasado. La enseñanza del Señor no excluye una severa

disciplina ((pan de aflicción» y ((agua de tribulación»: v. 20), recordando la pedagogía divina manifestada en las pruebas del desierto. La ley de Dios no será un peso o imposición, sino un guía seguro del camino de la vida (v. 22), y como experiencia de verdadera libertad y plenitud, manifestada con la imagen de la abundancia de pastos yagua. La instrucción divina al corazón de la comunidad llevará a comprender lo saludable que resultó la corrección divina que no abandona al pueblo de la alianza en las tinieblas de la falsedad sino que lo cura y sana con la luz de su amor (v. 26).

TEMA del día del Dozavario: “*Testigos Guadalupanos DEFENSORES DE LA VIDA HUMANA Y LA FAMILIA: comunión de personas. Comunidad de resguardo, y comunidad de servicio*”

Jesús llama la atención por el modo de escoger, llamar, vivir y enseñar a sus discípulos. ¿Cómo Jesús consiguió entusiasmar a humildes pescadores, a sufridos agricultores galileos y llevarlos consigo? Jesús caminó con ellos y formó a sus discípulos con su modo de actuar. Los hizo observar. Los hizo sentir el sufrimiento del pueblo. Fue al encuentro de las distintas realidades. Se sentó con ellos. Caminó. Fue a la montaña, a la orilla del lago, a los campos, a los pueblitos y a las ciudades. Fue al encuentro de los leprosos y de los enfermos. Enseña con gestos, palabras, ejemplos, actitudes. Así, lentamente, los discípulos fueron siendo imbuidos de los sentimientos de Jesús.

Estamos ante Nuestro Redentor en la historia de Salvación que Él quiso realizar, siempre en el amor, es la entrega

total para la salvación de todos los seres humanos que se otorga por medio de la voluntad amorosa de María, del sí de la Madre de Dios y la Madre de todos los seres humanos, por ello, Ella se lo comunica a Juan Diego: “Porque, en verdad yo me honro en ser tu madre compasiva, tuya y de todos los seres humanos que viven juntos en esta tierra, y también de todas las demás variadas estirpes; los que me amen, los que a mí clamen, los que me busquen, los que confíen en mí.”¹⁵

San José Sánchez del Río (1913-1928)

Joven mártir guadalupano, testigo de la dignidad de la vida y de la fe vivida en familia.

- **Defensor de la vida:** A los 14 años entregó su vida por Cristo durante la persecución religiosa en México, defendiendo la libertad de creer y la dignidad del ser humano.
- **Amor familiar:** Formado en una familia profundamente mariana, aprendió desde niño a rezar a la Virgen de Guadalupe y a vivir su fe con valentía y ternura.



- *Ejemplo guadalupano: Su amor a María del Tepeyac lo sostuvo en la prueba, mostrándonos que la vida humana vale más que cualquier poder o ideología.*

- *Mensaje: Su testimonio nos enseña que defender la vida y la familia es una forma de proclamar que Dios es el Señor de la existencia y María, su Madre, nos acompaña siempre.*

“No moriré, sólo cambiaré de lugar para vivir con Dios.”

San Juan Pablo II (1920-2005)

Papa peregrino guadalupano, defensor incansable de la vida y la familia.

- *Devoción guadalupana: Desde su primer viaje a México en 1979, proclamó: “¡El continente latinoamericano es el continente de la esperanza porque es el continente de María!”*

Visitó la Basílica de Guadalupe cinco veces, confiando a la Virgen la defensa de la vida y el amor familiar.

- *Defensor de la vida humana: Enseñó con firmeza que “toda vida humana es sagrada desde la concepción hasta la muerte natural”.*

Promovió la Evangelium Vitae (El Evangelio de la Vida), exhortando a proteger a los más débiles, los niños por nacer y los ancianos.

- *Promotor de la familia: En la Familiaris Consortio, destacó que la familia es “santuario de la vida y primera escuela del amor”.*

- *Espíritu guadalupano: Vio en María de Guadalupe la Madre de las familias y de los pueblos, protectora de la vida y modelo de ternura.*

“Con María de Guadalupe, defendamos la vida, eduquemos en el amor y construyamos la civilización del amor.”

San Mateo Correa Magallanes 1866-1927)

- *Nació en Tepechitlán, Zacatecas*

durante el Segundo Imperio Mexicano 23 de julio de 1866 – recibió la gloria del martirio en Durango, México 6 de febrero de 1927).

- *Sacerdote muy guadalupano, canonizado por Juan Pablo II. Es un mártir del secreto de la confesión, fue fusilado cerca de Durango, durante la Guerra Cristera por negarse a revelar los secretos que conoció en el ejercicio del sacramento de la confesión, de prisioneros cristeros guadalupanos condenados a muerte.*

Nuestros Obispos nos invitan a reflexionar:

La Virgen de Guadalupe sigue realizando una perfecta inculturación del Evangelio y esto se siente y se contempla incluso algunos prelados pedían que la Virgen de Guadalupe fuera nombrada patrona de toda América. Esta devoción no sólo se extendería en todo el Continente Americano, sino que también había llegado a las Islas Filipinas y a la misma Ciudad Eterna, en donde también se le rindió culto.

NOTA

¹ Nican Mopohua, vv. 29-31.



PRIMERA PARTE DEL DOZAVARIO

Domingo 7 de Diciembre 2025

I Domingo de Adviento Ciclo A.

Tema: “*Testigos Guadalupanos DEFENSORES DE LA SALUD- SALVACIÓN: grupos y comunidades al servicio de los más vulnerables: enfermos, los ancianos, los sumergidos en adicciones y perversiones*”

Textos litúrgicos: Isaías 11, 1-10

Salmo 71: Ven Señor Rey de justicia y de paz

Rom. 15,4-9

Mt. 3, 1-12



Isaías nos presenta la imagen de un renuevo que despunta en un tronco. El profeta ha descrito el itinerario de la invasión de un enemigo que entraba por el norte, y a su paso violento todo queda destruido; hasta en los bosques frondosos sólo

quedan algunos troncos talados (cE. Is 10,33-34). El profeta sueña con un rey justo dedicado totalmente al servicio de Dios, que plantee proyectos prudentes y tenga fortaleza para ejecutarlos.

El Nuevo Testamento nos dice que vuel-

ve a comenzar en el niño de Belén y del carpintero de Nazaret: ¿quién podría pensar en que Dios actuaría de este modo? A lo largo de la lectura se describe el equipo del "renuevo de Jesús": fundamentalmente se afirma que gozará de un modo estable del Espíritu del Señor con sus dones: sabiduría, ciencia, consejo, fortaleza, piedad, temor de Dios. El don del Espíritu no será provisional, como acontecía en los "Jueces", antiguos jefes carismáticos de Israel, sino que su presencia será permanente en el que Dios ha elegido. Lleno del Espíritu, actuará con justicia, a favor de los pobres, abriendo de este modo el mundo a la esperanza de un renovado paraíso terrenal sin violencia ni sobresaltos.

En la Segunda Lectura San Pablo subraya el tema de la aceptación recíproca y se dirigen a los cristianos de origen pagano para enseñarles la acogida recíproca con los de origen judío. Habla a una comunidad en la que conviven "fuertes" y "débiles" en la fe, y advierte que todo lo que hace el cristiano debe estar marcado por la acogida y la edificación recíproca.



En el Evangelio según San Mateo, distingue los dos lugares en los que actúa el Bautista: el desierto y el Jordán. El desierto es el lugar donde "recibe" la Palabra; el Jordán es el lugar donde proclama esta Palabra a los demás invitándolos a la conversión. Habiendo escuchado la Palabra de Dios en el desierto, Juan puede hacer resonar su invitación como oferta de salvación a todos. La palabra del Bautista se inspira en la magnífica predicación del profeta Isaías.

TEMA del día del Dozavario: Testigos Guadalupeños DEFENSORES DE LA SALUD- SALVACIÓN: grupos y comunidades al servicio de los más vulnerables: enfermos, los ancianos, los sumergidos en adicciones y perversiones.

El ejemplo de Jesús repercute en los días de hoy. ¿Qué aprender de Él? ¿Cómo la Iglesia, hoy día, forma sus discípulos misioneros? ¿Qué nuevos pasos se exigen en los tiempos actuales? ¿Por qué una multitud de cristianos abandona lo que aprenden en la familia, en la catequesis y en la comunidad? ¿Nuestro modelo de catequesis ofrece solamente informaciones sobre Jesús o lleva a un verdadero encuentro con Él, a una experiencia de discipulado? La V Conferencia de Aparecida procuró dar algunas indicaciones. La formación de los discípulos misioneros es un proceso gradual, de maduración de la fe, de encuentro con Jesucristo, de inserción en la comunidad, de compromiso en la misión de salvación y de formación para esa comunidad y su misión. El Documento de Aparecida ofrece caminos para el proceso de formación de los discípulos.

a) *El encuentro con Jesús. Es una experiencia viva, ser seducido por la persona del Señor, un acontecimiento que toca y transforma nuestra vida. La invitación “Vengan y verán” (Jn 1,39) expresa el encuentro de fe con la persona de Jesús.*

b) *La conversión. “Conviértanse y crean en la Buena Nueva” (Mc 1,15). Es un cambio: de mentalidad y de vida, de acción y de compromiso, pasar de la ley a la fe; de obras de la ley a la fe en Jesús. Es el abandono del pecado y de muchas cosas que son contrarias a los valores del Evangelio. El objetivo de la conversión es “sean misericordiosos como es misericordioso el Padre de ustedes” (Jn 6,36). Y como él, Jesús, es misericordioso “aprendan de mí, que soy paciente de corazón y humilde” (Mt 11,29).*

c) *El discipulado. Es el seguimiento de Jesús que se profundiza y lleva a vivir en el Espíritu y a ser perseverante en la amistad con el Señor. “El seguimiento es fruto de una fascinación que responde al deseo de realización humana al deseo de vida plena. El discípulo es alguien apasionado por Cristo, a quien reconoce como el maestro que lo conduce y acompaña”¹⁴. Es testigo y no solamente un repetidor del actuar de Jesús.*

d) *La comunión eclesial. El cristiano es, ante todo, un hermano que hace comunión fraterna en la familia, en la Iglesia, en la vida. Es la vivencia de la fraternidad y de la solidaridad.*

e) *La misión. Ir al encuentro del pueblo, de las personas, de las casas, de las comunidades y más allá de las fronteras. Discipulado y misión son inseparables, son dos caras de una misma moneda.*

San José María de Yermo y Parres (1851–1904)

Sacerdote mexicano y fundador de las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres. Testigo guadalupano y defensor de la salud:

San José María de Yermo y Parres fue un auténtico testigo del amor guadalupano, pues su vida fue una respuesta concreta al mandato de la Virgen de Guadalupe: “¿No estoy yo aquí que soy tu madre?”. Movidó por esa certeza, se entregó a servir a los más pobres y enfermos, fundando casas de refugio, hos-

pitales y orfanatos en diversas regiones de México.

Acción pastoral y sanitaria:

- *Fundó hospitales y casas de salud para ancianos, huérfanos, enfermos, mujeres desamparadas y personas con discapacidad.*
- *Su espiritualidad guadalupana se expresaba en la compasión activa: veía en cada enfermo el rostro de Cristo sufriendo y en cada pobre el hijo amado de María.*
- *Promovió entre sus religiosas el lema: “Servir a Cristo en los pobres hasta dar la vida”.*

Vigencia actual:

En un México donde la salud pública enfrenta desafíos de pobreza, marginación y adicciones, Yermo y Parres es modelo de una caridad organizada que une fe, medicina y justicia social. Su ejemplo interpela a los cristianos a construir redes de atención y acompañamiento humano en tiempos de crisis sanitaria y social.



Beata María Guadalupe García Zavala ("Madre Lupita") (1878–1963)

Cofundadora de las Siervas de Santa Margarita María y de los Pobres

Testigo guadalupano y samaritana de los enfermos:

Nacida en Guadalajara, "Madre Lupita" encarnó la ternura maternal de la Virgen de Guadalupe. Su vida fue una entrega silenciosa a los enfermos, ancianos, heridos y desamparados, especialmente durante tiempos de persecución religiosa y violencia en México.

Servicio y defensa de los vulnerables:

- Fundó hospitales y asilos donde atendía personalmente a los más necesitados.
- Cuidó enfermos terminales, pobres, adictos y ancianos abandonados, sin distinción de credo o condición social.
- En tiempos de la persecución religiosa (Guerra Cristera), arriesgó su vida para proteger sacerdotes y brindar atención médica clandestina.

Espiritualidad guadalupana:

Inspirada en la Virgen Morena, veía en el servicio a los enfermos una manera concreta de "cuidar el cuerpo doliente de

Cristo". Enseñaba que el amor guadalupano debía expresarse en la cercanía, ternura y cuidado de los más frágiles.

Mensaje actual:

En una sociedad marcada por la soledad, las adicciones y el abandono de los mayores, Madre Lupita nos recuerda que la salud no es solo física, sino integral, y que toda obra de misericordia es una prolongación del mensaje de Guadalupe: "¿No estás bajo mi sombra y resguardo?"

Beato Ángel Darío Acosta Zurita (1908-1931)

• Nació en Naolinco, México, 13 de diciembre de 1908 – alcanzó el martirio en el Puerto de Veracruz, 25 de julio de 1931.

• Fue un sacerdote católico ejecutado al comienzo de la persecución religiosa en Veracruz encabezada por el Gobernador Adalberto Tejeda.

• Fue beatificado el 20 de noviembre de 2005 junto a otros mártires mexicanos de la misma época.

• Fue un buen deportista destacándose en el fútbol jugando la posición de defensa según el testimonio de quienes fueron sus compañeros en esta época.



San Agustín Caloca Cortés (1898-1927)

- Nació en Zacatecas, 5 de mayo de 1898 - Martirizado en Colotlán, Jalisco, 25 de mayo de 1927) es un sacerdote y mártir mexicano de la Iglesia católica.
- La Iglesia católica lo venera como santo tras ser canonizado por Juan Pablo II el 21 de mayo de 2000.
- Un día del mes de mayo de 1927 llegó hasta el Seminario auxiliar de Nuestra Señora de Guadalupe la noticia de que soldados de la federación se encontraban casi a la entrada de Totatiche. Defendió junto con sus compañeros y alumnos del Seminario su fe en Cristo Rey y Santa María de Guadalupe

Venerable María De La Luz Cirenía Camacho González (1907-1934)

- Nació en la Ciudad de México, 17 de mayo de 1907- recibió el martirio defendiendo las puertas de la Parroquia de San Juan Bautista, Coyoacán, Cd. de México el 30 de diciembre de 1934) fue una laica mexicana.
- En Coyoacán vivió durante 13 años, durante los cuales se dedicó con ahínco a cultivar su vida espiritual y al apostolado. Bajo la dirección de catequistas experimentadas, inició la enseñanza del catecismo, fundando ella después su propio centro catequético en su casa. Adicionalmente fue secretaria y tesorera del Comité Parroquial de San Juan Bautista, que atendía a 2300 niños.
- El domingo 30 de diciembre de 1934, supo que los Camisas Rojas, jóvenes organizados por el gobernador Tomás Garrido Canabal y liderados por Carlos Alberto Madrazo Becerra, quien años después sería gobernador de Tabasco, amenazaban de muerte a quienes profesaran la religión católica, y supo que or-

ganizaban un mitin frente a la parroquia. Entonces, vistió su mejor traje y fue a la iglesia, quedándose fuera por lo que pudiera acontecer. Los niños y los mayores fueron dirigidos a la Casa Conventual, para salir poco a poco. Al iniciar la balacera, Cirenía fue herida en el pecho. Fray Alejandro Torres alcanzó a ungir-la con los Santos Óleos poco antes de que muriera, algunos minutos después.

Padre Marcelo Pérez Pérez,

- Sacerdote asesinado en Chiapas, fue atacado a tiros por dos hombres en una motocicleta después de oficiar misa en el barrio de Cuxtitali, San Cristóbal de las Casas, el 20 de octubre de 2024. El Padre Marcelo Pérez era un activista y defensor de los derechos de los pueblos indígenas y contra el crimen organizado.



Nuestros Obispos nos invitan a reflexionar:

¿Acaso no soy yo tu madre? ¿No estoy aquí? No te dejes vencer por tus dolores, tristezas, nos dice. Hoy nuevamente nos vuelve a enviar, como a Juanito; hoy nuevamente nos vuelve a decir, sé mi embajador, sé mi enviado a construir tantos y nuevos santuarios, acompañar tantas vidas, consolar tantas lágrimas. Tan sólo camina por los caminos de tu vecindario, de tu comunidad, de tu parroquia como mi embajador, mi embajadora; levanta santuarios compartiendo la alegría de saber que no estamos solos, que ella va con nosotros. Sé mi

embajador, nos dice, dando de comer al hambriento, de beber al sediento, da lugar al necesitado, viste al desnudo y visita al enfermo. Socorre al que está preso, no lo dejes solo, perdona al que te lastimó, consuela al que está triste, ten paciencia con los demás y, especialmente, pide y ruega a nuestro Dios. Y, en silencio, le decimos lo que nos venga al corazón. ¿Acaso no soy yo tu madre? ¿Acaso no estoy yo aquí?, nos vuelve a decir María. Anda a construir mi santuario, ayúdame a levantar la vida de mis hijos, que son tus hermanos. (Papa Francisco Homilía 13 Febrero 2016, Basílica de Guadalupe. Cd. de México)



PRIMERA PARTE DEL DOZAVARIO

Lunes 8 de Diciembre 2025

Solemnidad de la Inmaculada Concepción

TEMA: *Testigos Guadalupanos DEFENSORES DE LOS POBRES Y MARGINADOS: los núcleos de pobreza extrema, migrantes, deportados, desempleados.*

Textos litúrgicos: Gen 3,9-15.20

Salmo 97: *Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas.*

Ef, 1,3-6, 11-12

Lc. 1,26-38



Entre los privilegios que Dios ha otorgado a la Virgen María en atención a su excelsa dignidad de Madre de Dios y en virtud de los méritos de su Hijo, es de destacar, el de su Inmaculada Concepción,

reconocido por la Iglesia, desde sus comienzos, y definido como dogma de fe el 8 de diciembre de 1854 por el Papa Pío IX en la Bula *Ineffabilis Deus*. En esta Carta Apostólica, el Romano Pontífice, no hizo sino recoger con

diligencia y sancionar con su autoridad la voz de los Santos Padres y de toda la Iglesia, que siempre se había dejado oír desde los tiempos antiguos hasta nuestros días. El análisis del texto de la definición nos será útil para conocer el significado de los términos y el perfil del dogma: *«Declaramos, pronunciamos y definimos que la doctrina que sostiene que la Santísima Virgen María, en el primer instante de su Concepción fue, por singular gracia y privilegio del Dios omnipotente, en previsión de los méritos de Cristo Jesús, Salvador del género humano, preservada inmune de toda mancha de culpa original, ha sido revelada por Dios y, por tanto, debe ser firme y constantemente creída por todos los fieles.*

La liturgia, desde los primeros siglos, recogió esta verdad, patrimonio común del pueblo cristiano, y comenzó a celebrar la fiesta de la Concepción Inmaculada de María. Los Santos Padres llaman a la Madre de Dios inmune de toda mancha de pecado y como plasmada por el Espíritu Santo, hecha una nueva criatura. La Tradición es muy explícita en este punto. Así, por ejemplo, San Juan Damasceno escribe que María “escapó de los dardos del maligno”; y san Proclo dice que María fue “formada de barro puro”, es decir, de nuestra misma materia, pero absolutamente incontaminada.

TEMA del día del Dozavario: Las raíces guadalupanas en los pueblos originarios, Testigos Guadalupanos DEFENSORES Y EDUCADORES EN VALORES DE DIOS EN NUESTRA HISTORIA

La fe de los pueblos de América y las raíces guadalupanas en los pueblos originarios está totalmente impregnada de la

devoción Mariana del continente. Esta fe pone de manifiesto una fuerza enorme para la religión católica. San Juan Pablo II, fiel devoto de la Virgen de Guadalupe, quien beatificó y canonizó a Juan Diego Cuauhtlatoatzin lo propuso como signo de humildad y perseverancia en la transmisión del mensaje guadalupano. La Virgen de Guadalupe lo escogió entre los más humildes para esa manifestación condescendiente y amorosa.

En el documento de Puebla, encontramos este texto sobre el Acontecimiento Guadalupano que resumen las raíces guadalupanas presentes en nuestros pueblos de América: *“Desde los orígenes, en su aparición y advocación de Guadalupe, María constituyó el gran signo, del rostro maternal y misericordioso de la cercanía del Padre y de Cristo, con quienes ella nos invita a entrar en comunión. María fue también la voz que impulsó a la unión entre-*



los hombres y pueblos. Y, los otros Santuarios Marianos del continente son signos del encuentro de la fe de la Iglesia con la historia de Salvación.”

La Virgen de Guadalupe ha inspirado a muchos creyentes a contribuir en las misiones en muchos lugares de América Latina. Juan Diego es el humilde embajador, el primero que transmitió al pueblo la experiencia guadalupana. La Virgen no sólo le habló a Juan Diego, sino que nos habla a nosotros, y sigue y seguirá hablando a todos los que vengan detrás de nosotros. La Virgen al mirar a Juan Diego, nos mira a todos. A todos y cada uno de los habitantes del Nuevo Mundo América, del presente, del pasado y del futuro.

Mons. José Guadalupe Torres Campos (1960) Obispo de Ciudad Juárez, defensor de los migrantes y marginados

Testigo guadalupano contemporáneo: Originario de León, Guanajuato, y actual obispo de la diócesis fronteriza de Ciudad Juárez, Mons. José Guadalupe Torres Campos se ha convertido en una voz profética en favor de los migrantes, deportados y víctimas de violencia. Su acción pastoral nace del corazón guadalupano, pues reconoce en cada migrante el rostro del Cristo que huye a Egipto y en cada deportado al hijo herido que María acoge bajo su manto.

Obra y testimonio:

- *Ha impulsado una pastoral integral de movilidad humana, brindando asistencia médica, psicológica, jurídica y espiritual a miles de migrantes y refugiados que llegan a la frontera norte.*
- *Promueve la Iglesia como casa y madre*

para todos: templos abiertos, comedores, albergues y centros de atención.

- *Ha denunciado públicamente la indiferencia social y la violencia estructural que deshumanizan a los migrantes y a los pobres.*

Espiritualidad guadalupana:

Mons. Torres Campos ha dicho en repetidas ocasiones que “la Virgen de Guadalupe es la Madre del migrante”, pues ella misma “sale al encuentro de los que caminan sin rumbo y sin tierra”. Bajo su inspiración, su pastoral se convierte en un signo visible de la Iglesia samaritana que escucha, cura y abraza.

Significado actual: En un México marcado por la migración forzada, el desempleo y la desigualdad, su testimonio recuerda que la devoción guadalupana no se encierra en los templos, sino que camina con los que sufren y clama por justicia para los descartados.



Hermana Norma Pimentel, M.J. (1953–)

Religiosa misionera de Jesús, directora de Catholic Charities of the Rio Grande Valley (Texas, EE. UU.)

Testigo guadalupano al servicio de los migrantes y pobres: La hermana Norma Pimentel, hija de inmigrantes mexicanos, ha dedicado su vida al servicio de los migrantes y refugiados en la frontera entre México y Estados Unidos. Su trabajo pastoral y humanitario ha sido reconocido mundialmente, incluso por el Papa Francisco, quien la ha llamado “la madre de los migrantes”.

Obra y compromiso:

- Fundó el Humanitarian Respite Center, McAllen, Texas, donde se acoge diariamente a cientos de familias migrantes que cruzan la frontera en condiciones precarias.
- Ha coordinado esfuerzos con parroquias, organizaciones civiles y voluntarios para ofrecer alimento, refugio, atención médica y acompañamiento espiritual.

- Ha denunciado políticas de deportación y separación familiar, defendiendo con firmeza la dignidad de los pobres y desplazados.

Espiritualidad guadalupana:

La Hermana Norma vive su misión bajo el signo de María de Guadalupe, modelo de cercanía y consuelo para los que sufren. Ella misma ha dicho: “Cuando abrazo a un migrante, siento que abrazo al mismo Cristo que María trajo al mundo para sanar a los que no tienen esperanza.”

Su servicio es un acto de ternura mariana, una manifestación viva del manto protector de la Virgen extendido sobre los más vulnerables.

Mensaje para hoy:

En medio de los muros y divisiones políticas, la Hermana Norma nos enseña que el mensaje guadalupano sigue vigente: “No temas, ¿no estoy yo aquí que soy tu madre?”. Esa certeza impulsa a la Iglesia a derribar muros y construir puentes de solidaridad y esperanza.



PRIMERA PARTE DEL DOZAVARIO

Martes 9 de Diciembre 2025

Fiesta de San Juan Diego Cuauhtlatoatzin

*Tema: Las raíces guadalupanas en los pueblos originarios,
San Juan Diego Cuautlatoatzin, mi hijito el más pequeño.
Testigos Guadalupanos DEFENSORES Y EDUCADORES EN
VALORES DE DIOS EN NUESTRA HISTORIA*

Textos litúrgicos: Is. 40,1-11

Salmo 95: Ya viene el Señor a renovar el mundo

Mt. 18, 12-14



Durante el destierro de Babilonia la desconfianza y la tristeza oprimen el corazón de los deportados. Se preguntan si el Señor se ha olvidado de su pueblo, si es válida todavía su Palabra, si subsiste un hilo de esperanza para Jerusalén.

Dios pide al profeta y a sus discípulos que sean portadores de la buena noticia que les confía. La consoladora noticia consiste en una relación renovada con el Señor, en una alianza restaurada.

El papel del profeta y de los que se ad-

hieran a su mensaje será precisamente preparar esta venida del Señor. El ánimo del pueblo podrá ahora acoger la revelación de la gloria de Dios igual y más que la gloria manifestada en el camino del éxodo. y aunque el hombre sea frágil y sus promesas efímeras, la Palabra del Señor es estable y su compromiso con la humanidad es eterno: el pueblo deportado deberá confiar en esta estabilidad de la promesa del Señor.

El Evangelio de hoy, nos presenta la parábola de la oveja perdida en San Lucas es una exhortación a compartir la alegría del perdón que Dios otorga a los pecadores que se convierten y a la vez a disponernos al perdón, invita a la comunidad, que debe ser "signo del rostro de Dios", de Dios que va a la búsqueda de la oveja perdida con una solicitud pastoral por el "pequeño" y más aún por el que se ha extraviado, por el pecador.

TEMA del día del Dozavario: Las raíces guadalupanas en los pueblos originarios. Defensores y educadores en valores de Dios en nuestra historia.

El Santo Padre Juan Pablo II afirmó: "Juan Diego es un ejemplo para todos los fieles: pues nos enseña que todos los seguidores de Cristo, de cualquier condición y estado, son llamados por el Señor a la perfección de la santidad por la que el Padre es perfecto, cada quien en su camino. Juan Diego, obedeciendo cuidadosamente los impulsos de la gracia, siguió fiel a su vocación y se entregó totalmente a cumplir la Voluntad de Dios, según aquel modo en el que se sentía llamado por el Señor. Haciendo esto, fue sobresaliente en el tierno amor para la Virgen María, a la que tuvo constantemente presente y vene-

ró como Madre y se entregó al cuidado de su casa con ánimo humilde y filial"⁶.

El humilde laico, Juan Diego, es el que tiene el don de parte de Dios, por medio de su Madre de escuchar los cantos del cielo, entrar en el paraíso, subir a donde lo llamaba la voz misma de la Madre de Dios y pronunciando su propio nombre con amor y con dignidad "Juanito, Juan Dieguito" es el laico el primero que ve la hermosura de la Madre de Dios, quien se presenta y al mismo tiempo presenta a su Hijo con categorías incrustadas en su cultura y mentalidad; es el laico el primero que ve la hermosura del rostro de María, la Doncella de Nazareth y, al mismo tiempo la Madre de Dios, quien le dice la misión por la cual irrumpe en esta historia, en este tiempo y en este lugar, del 9 al 12 de diciembre de 1531 en el cerro del Tepeyac: "Mucho quiero, mucho deseo que aquí me levanten mi «casita sagrada», en donde lo mostré a Él, lo ensalzaré a Él al ponerlo de manifiesto: lo ofreceré a las gentes; a Él, que es mi Amor-Persona; a Él, que es mi mirada misericordiosa; a Él, que es mi auxilio; a Él, que es mi salvación [...] Porque ahí, en verdad, les escucharé su llanto, su tristeza, para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores." (PGP – CEM 2031-2033 No. 65.)



Emmo. Sr, Cardenal Felipe Arizmendi Esquivel (1940–)

Obispo emérito de San Cristóbal de las Casas, Chiapas – Defensor de los pueblos originarios y educador en la fe encarnada

Testigo guadalupano contemporáneo:

- Don Felipe Arizmendi ha sido un pastor profundamente marcado por la espiritualidad guadalupana y por la experiencia eclesial de San Juan Diego: un indígena sencillo, elegido por Dios para comunicar su ternura a todos los pueblos.

Desde Chiapas, ha promovido la inculcación del Evangelio y la reconciliación entre fe y cultura, defendiendo la dignidad de los pueblos originarios y su derecho a participar plenamente en la vida eclesial y social.⁷

Educador en valores y fe viva:

- Ha insistido en que educar en valores cristianos es formar personas que reconozcan a Dios presente en la historia, en el trabajo, en la familia y en la tierra.
- Promovió la educación integral de comunidades indígenas, fortaleciendo sus lenguas, su cosmovisión y su espiritualidad, en diálogo con el Evangelio.
- Ha enseñado que el mensaje de Guadalupe no es folclore, sino una pedagogía divina que une fe, cultura y justicia.

Defensor de los desempleados y marginados:

- Ha denunciado la desigualdad estructural que deja sin oportunidades a miles de jóvenes y trabajadores rurales.
- Su labor pastoral busca crear condiciones de trabajo digno y solidario, promoviendo cooperativas y proyectos comunitarios.
- Repite con fuerza que “Dios no abandona a los pobres, sino que camina con

ellos”, como María lo hizo con Juan Diego.

Espiritualidad guadalupana

- El Sr, Cardenal Arizmendi ve en el encuentro del Tepeyac una síntesis perfecta de la fe y la identidad mexicana: María, con rostro mestizo e indígena, enseña que Dios habita en nuestra historia y en nuestras raíces.

- Su labor pastoral se puede describir así: “Educar con el corazón de María para reconocer la presencia de Dios en nuestra cultura y trabajar por una sociedad más humana y fraterna.”

Mons. Rodrigo Aguilar Martínez (1952–)

Obispo de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas – Pastor cercano a los pueblos originarios y promotor de una educación con raíz guadalupana.



Testigo guadalupano contemporáneo
 Mons. Rodrigo Aguilar, sucesor de Mons. Arizmendi en Chiapas, ha continuado con firmeza la misión de construir una Iglesia encarnada en los pueblos originarios. Su servicio pastoral está marcado por la inspiración de la Virgen de Guadalupe: una fe que no destruye la cultura, sino que la dignifica y la evangeliza desde dentro.

Educador en valores y defensor de los desempleados

- Promueve una educación cristiana integral, que ayude a los jóvenes a reconocer su valor como hijos de Dios y a desarrollar capacidades para la vida y el trabajo.
- Ha impulsado programas diocesanos para formar líderes comunitarios y catequistas indígenas, integrando valores evangélicos con sabiduría ancestral.
- Ante la falta de empleo y las migraciones, anima a las comunidades a crear proyectos solidarios basados en la cooperación y la fe.

Dios en nuestra historia y raíces guadalupanas

- Mons. Aguilar enseña que María de

Guadalupe es el signo de un Dios que entra en la historia de los pueblos, que asume sus lenguas, sus colores y su dolor.

• Ha promovido celebraciones guadalupanas donde se revaloran los símbolos indígenas (flores, cantos, danzas), como expresiones auténticas de la fe cristiana: “María en el Tepeyac nos enseña que Dios no está lejos, sino que camina en nuestra historia, especialmente en los pueblos que han sufrido exclusión.”

Mensaje actual

Su testimonio es una invitación a mirar con esperanza el presente: a educar en la fe que libera, a trabajar por la dignidad humana, y a reconocer que Dios sigue escribiendo su historia en las comunidades más humildes del país.



Nuestros Obispos nos invitan a reflexionar:

Sabemos que somos un pueblo bendecido por la primera evangelización y por la presencia de Santa María de Guadalupe.

El origen de nuestra nación, de nuestro proceso de reconciliación social fundacional y del mestizaje que da lugar, no sólo a nuestra raza sino a nuestra identidad cultural profunda, es el Acontecimiento Guadalupano. No es posible entender a México, su historia y su identidad, sin la presencia evangelizadora e inculturada de la Virgen de Guadalupe, Reina de México y Patrona de nuestra libertad.

Al interior de una gran realidad nacional nos reconocemos portadores de diversidades culturales regionales y locales que hacen de la sociedad y de la Iglesia una realidad multiforme y pluricultural,

por el gran patrimonio de bienes naturales y espirituales que hemos recibido como don y por los que debemos ser corresponsables en su cuidado, preservación y desarrollo. Por ello, queremos seguir ahondando en el misterio que porta esta parte del Pueblo de Dios que se nos ha confiado. Hemos de reencontrarnos en los acontecimientos divinos fundacionales ya que ellos son siempre portadores de renovación y esperanza para nuestro pueblo. PGP – CEM 2031-2033 No. 64.

NOTAS

⁶ AAS, LXXXII (1990), pp. 853-855.

⁷ Nican Mopohua, vv. 26-28 y 32.



PRIMERA PARTE DEL DOZAVARIO

Miércoles 10 de Diciembre 2025

**Tema: Testigos Guadalupanos DEFENSORES DE
LOS DERECHOS HUMANOS, DEL TRABAJO DIGNO Y
SANTIFICADOR**

Textos litúrgicos: Is. 40, 25-31

Salmo 102: *Bendice al Señor, alma mía*

Mt. 11, 28-30



El segundo Isaías es el primer testimonio bíblico que afirma claramente un monoteísmo teórico y práctico. El profeta no ha llegado a esta conclusión con raciocinios filosóficos o lógicos, sino meditando la historia de salvación y la experiencia de fe de Israel. Este monoteísmo se expresa frecuentemente

con el lenguaje de la incompatibilidad, es decir, con preguntas retóricas que subrayan la incuestionable unidad del poder salvador del Señor y su recorrido por caminos vírgenes e inéditos para socorrer a sus fieles (cf. v. 25).

El discurso sobre Dios en el Segundo Isaías se guía siempre por la necesidad

pragmática de convencer a sus oyentes de que Dios puede y quiere salvarlos, mejor aún "consolarlos", demostrando que cuida eficazmente de sus fieles. Si así es el Dios de Israel, no hay motivo para que el pueblo elegido dude y se sienta abandonado por el Señor, aunque se encuentre en la dura situación del destierro. Pero lleva consigo la renuncia a todo tipo de autosuficiencia, ilustrada con la metáfora de las fuerzas que llegan a faltar incluso a jóvenes y adultos y el reconocimiento de la propia debilidad y fragilidad ante el Señor. Sólo así Israel se dará cuenta de que su fuerza le viene del mismo Dios y podrá revivir la experiencia del éxodo, cuando el socorro divino le haga sentir como aupado y llevado "en alas de águila" en el tiempo del duro caminar por el desierto.

En el Evangelio de hoy, Jesús aclara que el verdadero conocimiento de Dios como Padre es posible porque el Hijo es quien introduce en esta familiaridad a sus propios discípulos. Pero éstos, para acoger de verdad esta paternidad divina y la amistad del Hijo, deben hacerse "pequeños". y Jesús nos indica quién es el verdaderamente "pequeño": sólo el que crea que el estilo de Jesús, «sencillo y humilde de corazón», es el único camino para introducirnos en los secretos de Dios, y que para aprender este estilo se acerque a él iniciando un camino de seguimiento. Como la Sabiduría en el Antiguo Testamento invita a su escuela prometiendo «descanso», es decir, esa plenitud capaz de sosegar el corazón inquieto de la humanidad, así Jesús, capaz de sosegar el corazón inquieto de la humanidad, invita a su apasionante escuela en la que descubrimos que somos hijos de Dios.

Por consiguiente, es necesario entrar en su escuela, acercándonos a él que habla del Padre a los propios amigos y descubrir que la familiaridad con Jesús es una escuela exigente y continua, pero también capaz de sanar, de dar paz al corazón. Ciertamente Jesús no exime al discípulo del compromiso pleno y perseverante en la observancia de la ley de Dios, como aparece cuando nos habla de «yugo» y de «carga». Pero promete que será un peso proporcionado, adecuado a quien lo debe llevar y que a la postre se manifestará como una experiencia de libertad.



TEMA del día del Dozavario: Testigos Guadalupanos DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS, DEL TRABAJO DIGNO Y SANTIFICADOR

"La vida sinodal de la Iglesia está esencialmente orientada a la misión: es "el signo y el instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de toda la raza humana" (Lumen Gentium,no.1), hasta el día que Dios será "todo en todo" (1 Cor 15,28). Los jóvenes, abiertos al Espíritu, pueden ayudar a la Iglesia a llevar a cabo el pasaje pascual de la salida "del"

Yo "entendida individualmente al eclesial" nosotros ", donde cada" Yo "está vestido con Cristo (cfr. Gálatas 2, 20), vive y camina con hermanos y hermanas como un sujeto responsable y activo en la única misión del Pueblo de Dios. Esta dinámica fundamental tiene consecuencias definidas sobre la forma de llevar a cabo la misión junto con los jóvenes, lo que requiere abrir, con franqueza y sin compromiso, un diálogo con todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

La necesidad de caminar juntos, dando un testimonio real de la fraternidad en una vida comunitaria renovada y más evidente, concierne sobre todo a las comunidades individuales. Por lo tanto, es necesario despertar en cada realidad local la conciencia de que somos el Pueblo de Dios, responsables de encarnar el Evangelio en diferentes contextos y en todas las situaciones diarias. Esto implica dejar la lógica de la delegación que afecta tanto a la acción pastoral. Debemos caminar juntos: la parroquia necesita a la familia para que los jóvenes experimenten el realismo cotidiano de la fe; la familia, y viceversa, necesita que el ministerio de los catequistas y la estructura parroquial ofrezcan a los niños una visión más orgánica del cristianismo, los introduzcan en la comunidad y los abran a horizontes más amplios. Por eso no basta con tener estructuras, si las relaciones auténticas no se desarrollan en ellas; es la calidad de tales relaciones, de hecho, la que evangeliza. "(Cfr. Documento Final del Sínodo 2018 "Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional" No. 91 a 100)

Defensores de los derechos humanos del trabajo digno y santificador

Padre Marcelo Pérez Pérez (1974-2024)

Era sacerdote de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas (Chiapas) y de origen indígena tzotzil, comprometido con la defensa de los derechos de los pueblos originarios, la paz y la justicia social.

- Su labor incluía mediar conflictos comunitarios, acompañar desplazados, defender territorio y denunciar la violencia del crimen organizado en zonas de Chiapas.
- Desde 2015 estaba bajo medidas cautelares de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) debido a las amenazas que sufría por su labor. Fue asesinado el 20 de octubre de 2024 en el barrio Cuxtitali de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, justo después de oficiar una misa, cuando sujetos en motocicleta dispararon contra su vehículo.
- Su muerte ha sido fuertemente condenada por organismos de derechos humanos como la Oficina en México del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ONU DH) que la consideran un hecho "absolutamente inaceptable".



Significado como testigo guadalupano de los derechos humanos

- Aunque no se presenta explícitamente como “guadalupano”, al ejercer su ministerio en Chiapas, promover la dignidad de los pueblos indígenas y la justicia social, su vida puede valorarse en la línea de la espiritualidad de María de Guadalupe: cercana al pueblo, promotora del bien común y defensora de los vulnerables.
- Su defensa del trabajo digno, de la tierra territorio y de los derechos de las comunidades indígenas lo coloca como un testigo vivo de los valores del Reino de Dios: dignidad, justicia, comunión y paz.
- Su martirio llama a la Iglesia y la sociedad a cuidar y proteger a quienes asumen la defensa de los derechos humanos en contextos de violencia y vulnerabilidad.

Mons. Raúl Vera López (México, 1945)
Obispo emérito de Saltillo, reconocido

defensor de los derechos humanos, la justicia social y la dignidad de los trabajadores.

Testimonio guadalupano:

- Su compromiso social está inspirado en la fe y en el ejemplo de María de Guadalupe como madre de los pobres y marginados.
- Defiende el derecho al trabajo digno y condiciones laborales justas, considerando el trabajo como vocación y santificación de la persona.
- Denuncia la explotación laboral, la violencia y la discriminación, promoviendo políticas de justicia social y respeto a la vida.

Acciones destacadas:

- Ha acompañado sindicatos y organizaciones civiles en defensa de los derechos laborales.
- Promueve la protección de migrantes, obreros y comunidades indígenas.



PRIMERA PARTE DEL DOZAVARIO

Jueves 11 Diciembre 2025

TEMA: Testigos Guadalupanos DEFENSORES DE LOS VALORES DEL REINO DE DIOS: Congregaciones religiosas de inspiración Guadalupana

Textos litúrgicos

Is. 41, 13-20

Salmo 144: *Bueno es el Señor para con todos.*

Mt. 11, 11-15



El tema de la redención en la profecía de Isaías nos recuerda que, gracias a la iniciativa amorosa del Señor, podemos y debemos contar Él, quien puede y quiere salvarnos de nuestros enemigos y desea colmarnos de gozo y de favores.

En el Evangelio de hoy, Jesús expre-

sa un gran elogio para Juan el Bautista exaltando su firmeza de fe y su grandeza moral hasta el punto de definirlo como el más grande entre los mortales y nos enseña como el más pequeño y débil en el Reino de Dios es todavía mayor que el Bautista. Por lo tanto, nunca debemos olvidar nuestra incomparable dignidad de ser hijos de Dios.

TEMA DEL DIA: Testigos Guadalupanos
DEFENSORES DE LOS VALORES DEL REINO DE DIOS: Congregaciones religiosas de inspiración Guadalupana

Instituto de Santa María de Guadalupe para las Misiones Extranjeras (Misioneros de Guadalupe).

Fundación: 1949, por el Episcopado Mexicano, en respuesta al llamado de la Iglesia universal a formar sacerdotes misioneros ad gentes, inspirados en la Virgen de Guadalupe como modelo de evangelización inculturada.

Carisma: Su misión es evangelizar en países extranjeros, reuniendo a laicos para la misión ad gentes. La Virgen de Guadalupe, después de Nuestro Señor Jesucristo, es fundamental en la identidad y el carisma de los Misioneros de Guadalupe, influyendo directamente en su espiritualidad y labor evangelizadora. La Virgen de Guadalupe es vista no solo como símbolo de fe, sino como un modelo misionero que guía su trabajo en México y en el mundo.

Los Misioneros de Guadalupe se reconocen hijos del Tepeyac. En María de Guadalupe descubren:

- El rostro misericordioso de Dios que se acerca a los pueblos.

- La opción por los pobres y marginados, expresada en su elección de Juan Diego.

- El modelo de evangelización inculturada, donde el Evangelio se encarna en las culturas

Inspiración guadalupana

Los Misioneros de Guadalupe se reconocen hijos del Tepeyac. En María de Guadalupe descubren:

- El rostro misericordioso de Dios que se

acerca a los pueblos.

- La opción por los pobres y marginados, expresada en su elección de Juan Diego.

- El modelo de evangelización inculturada, donde el Evangelio se encarna en las culturas

Misioneras Guadalupanas del Espíritu Santo (MGES)

Fundación: 1930, por el Venerable Padre Félix de Jesús Rougier, MSpS, junto con la Madre María de la Concepción Cabrera de Armida (Conchita Cabrera).

Inspiración guadalupana:

Nacieron bajo el amparo de la Virgen de Guadalupe como misioneras universales al estilo de María, que lleva a Cristo a todos los pueblos. Su nombre expresa su misión: ser guadalupanas, misioneras y del Espíritu Santo, tres pilares de una espiritualidad encarnada y evangelizadora.

Defensa de los valores del Reino de Dios:

- Promueven la dignidad de la mujer, la familia y la vida.

- Trabajan en comunidades indígenas, rurales y marginadas, impulsando la educación, salud, justicia y reconciliación.

- Defienden la unidad de los pueblos en Cristo, siguiendo el ejemplo de María de Guadalupe, “Madre del verdadero Dios por quien se vive”.

Carisma: “Ser amor crucificado y misionero para que Cristo reine en los corazones.”

Presencia actual: Están presentes en México, América Latina, África, Europa y Asia, donde encarnan los valores del Reino a través del servicio misionero, educativo y social

Hijas de María Inmaculada de Guadalupe - Plancartinas

Fundación: Con las Leyes de Reforma se decretó la supresión de todas las órdenes religiosas México, el Venerable Siervo de Dios Don Antonio Plancarte, Abad de Guadalupe, afligido por esta situación, pensó fundar una Congregación de Religiosas, adaptándola a las circunstancias. El día 2 de febrero de 1878 en el Santuario de la Virgen de la Esperanza de Jacona, Mich. recibió el M. I. Sr. Abad D. Antonio Plancarte los votos de las ocho primeras religiosas con las que fundó la Congregación de Hijas de María Inmaculada que se dedicarían a la santificación y educación de las niñas Amplió, restauró y embelleció la Basílica de Guadalupe, de 1887 a 1895, para la Coronación Pontificia de la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe, que se celebró, el 12 de octubre de 1895. **Inspiración guadalupana:** Bajo el amparo de Santa María de Guadalupe, Su misión consiste en «colaborar en la obra evangelizadora de la Iglesia, enseñando a conocer y amar a Jesu-

cristo en los ministerios de Pastoral Vocacional, servicio a la comunidad, educación, salud y misiones, teniendo preferencia por los más necesitados Defensa de los valores del Reino de Dios: El carisma legado por el Padre Antonio Plancarte y Labastida es «seguir a Cristo Jesús, apóstol del Padre, a ejemplo de María Inmaculada de Guadalupe, sirviendo a los hermanos en los diferentes ministerios» Presencia actual: Hacía 2015 la congregación contaba entre sus filas a más de 650 religiosas, más de 50 instituciones educativas que imparten todos los niveles educativos, desde educación preescolar hasta formación universitaria. En ese año contaba con tres casas misión, un hospital, una casa hogar, un dispensario, una quinta de salud para exalumnas, un centro de rehabilitación para personas con capacidades diferentes y dos casas de descanso para religiosas mayores. Tienen presencia en Bolivia, Chile, El Salvador, Estados Unidos de América, México y República Dominicana.



PRIMERA PARTE DEL DOZAVARIO

Viernes 12 Diciembre 2025 Solemnidad de Nuestra Señora de Guadalupe

**TEMA: Testigos Guadalupanos DEFENSORES DEL SERVICIO
Y LA CARIDAD EN LA IGLESIA: Movimientos laicales,
apostólicos y consagrados de inspiración guadalupana**

Textos litúrgicos:

Is 7, 10-14 / Sir. 24, 23-31

Salmo 66: *Que te alaben Señor todos los pueblos*

Gal. 4,4-7



La bienaventuranza de la fe: el elogio dirigido por Isabel a María nos lleva a reflexionar, en este tiempo de espera, sobre nuestra fe. La fe de María se caracteriza como una adhesión a la promesa de Dios. María está totalmen-

te segura de que Dios quiere y sabe ser fiel a la palabra dada. El misterio de Dios se oculta en aquel niño que, como todos los niños, se va formando en el seno de su madre. Creyendo, ha comenzado a constatar cómo Dios es fiel en realizar su promesa. También

esto es cierto para nosotros: si no creemos, no experimentaremos nunca cómo el don de Dios, misteriosamente, puede ir formándose en nosotros.

La fe de María se manifiesta también en el hecho de ir a visitar a Isabel: un viaje inspirado por la premura de su prima que necesita ayuda -como suele decirse comúnmente y con razón-, pero también un viaje para ir a contemplar *lo que Dios está haciendo en los otros*. También nuestra fe tiene mucho que aprender de esta actitud, ya que debemos tratar de darnos cuenta de lo que Dios hace en la historia de los demás. María e Isabel tienen esto en común, de lo que nos podemos aprovechar nosotros hoy: saben dialogar sobre lo que Dios hace en ellas. Ninguna de las dos habla de sí, sino de la otra, o de lo que Dios ha hecho, hasta el cúlmén del *Magnificat*. La fe de María nos exhorta a insertarnos en el clima propio de los «pobres del Señor», es decir, de las personas humildes y sencillas que confían en Dios sabiendo reconocer su obra. Se nos invita a vivir en una actitud general de *disponibilidad* al plan de Dios que nos invita a volver a las palabras del salmo (39,8) que el autor de la carta a los Hebreos pone en boca de Cristo: «*Aquí estoy para hacer tu voluntad*» (Heb 10,7).

TEMA del día del Dozavario: *TEMA: Testigos Guadalupanos DEFENSORES DEL SERVICIO Y LA CARIDAD EN LA IGLESIA: Movimientos laicales, apostólicos y consagrados de inspiración guadalupana*

Como discípulos del Señor, en familia debemos reflexionar la vivencia de las virtudes teologales cristianas y el cuidado de la creación:

- *Con la Fe. Creer en un Dios Creador significa proclamar la bondad del Creador y la grandeza de su criatura, y aceptar el honor y el deber de la colaboración en la tarea de una creación continuada y presente en las acciones del cristiano en el mundo.*

- *Con la esperanza. La vivencia y la teología de la esperanza, al anticipar el futuro del hombre y el futuro de la creación, se revelan como promotoras de la acción y el compromiso moral, ciudadano en búsqueda de la paz y la reconciliación.*

- *Con el amor. La caridad promueve la justicia entre los pueblos que hoy viven en la tierra. Pero también ha de imaginar y preparar la casa que han de encontrarse y disfrutar las futuras generaciones. En la reflexión, las virtudes morales y teologales se unen así en la promoción de una nueva cultura de paz con la creación, en la tarea moral de una responsabilidad individual, comunitaria social y ciudadana ante el medio ambiente.*



Beata María de la Concepción Cabrera de Armida

- Nació en San Luis Potosí, México; 8 de diciembre de 1862, murió en la Ciudad de México; 3 de marzo de 1937)
- Fue una laica, mística y escritora católica mexicana, reconocida por su profunda vida espiritual y su labor apostólica.
- Es fundadora de las Obras de la Cruz, un conjunto de asociaciones y congregaciones religiosas inspiradas en la Espiritualidad de la Cruz, bajo el amparo e Santa María de Guadalupe

Inspiración Guadalupana:

- El 4 de mayo de 2019 fue Beatificada la Iglesia Católica en la Basílica de Santa María de Guadalupe, convirtiéndose en la primera mujer laica mexicana en recibir este reconocimiento. Su legado espiritual sigue vigente a través de las instituciones que conforman la Familia de la Cruz.
- Desde sus inicios se colocó bajo el amparo de Santa María de Guadalupe, La cruz de Apostolado se encuentra junto a la Capilla del Cerrito en el Tepeyac.

Fundación:

- El 17 de septiembre de 1901 quedó viuda pues murió su esposo, Concepción Cabrera se dedicó al estudio y al apoyo del estudio de sus hijos, nunca entró a la vida religiosa.
- A veces realizaba ejercicios espirituales. Un día según menciona, escuchó con claridad una voz, que decía: "Tu misión es salvar almas". Desde entonces, su dedicación era agradar a su Señor. Se marcó en su interior el nombre de Jesús, y un sentimiento le hizo exclamar: "Jesús, salvador de los hombres, sálvalos".

- Entre las personas que le brindaron guía espiritual, se encuentran figuras destacadas como el Siervo de Dios José Antonio Plancarte y Labastida, quien acompañó sus primeros Ejercicios Espirituales; el P. Alberto Cuzcó y Mir; el Venerable Félix de Jesús Rougier; el Siervo de Dios Mons. Luís María Martínez; y el Venerable Mons. Ramón Ibarra y González.
- La Cruz del Apostolado es un símbolo cristiano revelado a Concepción Cabrera de Armida, a través del cual Jesús manifestó un camino de santificación, unión con Él y transformación en Él. Este símbolo representa un itinerario espiritual que invita a cada persona a abrirse a la acción del Espíritu Santo, permitiendo una vivencia profunda de la fe.[2]
- La Cruz del Apostolado encierra un mensaje conocido como la Espiritualidad de la Cruz, que orienta a los fieles hacia una vida de entrega y configuración con Cristo Sacerdote y Víctima. Esta espiritualidad se vive y promueve a través del Apostolado de la Cruz, una obra dedicada a difundir este camino de crecimiento espiritual. Por lo tanto, la referencia a la Cruz del Apostolado implica, de manera inseparable, tanto la Espiritualidad de la Cruz como el Apostolado de la Cruz que fue la primera de las obras de la cruz.



Presencia actual:

• *La Espiritualidad de la Cruz es un don de Dios para la Iglesia y el mundo, recibido a través de la Beata Concepción Cabrera de Armida. Esta espiritualidad, centrada en la unión con Cristo y la vivencia de su entrega redentora, es seguida por numerosas personas en diversos países, ya sea de manera individual o como miembros de instituciones dedicadas a su promoción.*

• *El 16 de noviembre de 1999, varias de estas instituciones decidieron asociarse formalmente, dando origen a la Familia de la Cruz, un organismo destinado a fortalecer y coordinar sus esfuerzos en la difusión y vivencia de la Espiritualidad de la Cruz.[4]*

Entre las congregaciones e instituciones que forman parte de la Familia de la Cruz se encuentran:

- *Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús*
- *Apostolado de la Cruz*
- *Círculo del Espíritu Santo y de la Cruz*
- *Hermanas de la Vera Cruz Hijas de la Iglesia*
- *Hijas del Espíritu Santo*
- *Misioneras de Acción Católica de la Inmaculada Concepción*
- *Misioneras de Jesús Hostia*
- *Misioneras de Jesús Sacerdote*
- *Misioneras de la Caridad de María Inmaculada*
- *Misioneras Eucarísticas de la Santísima Trinidad*
- *Misioneras Guadalupanas del Espíritu Santo*
- *Fraternidad de Vida Evangélica Misioneros de la Cruz*
- *Misioneros del Espíritu Santo*

- *Oblatas de Jesús Sacerdote*
- *Oblatas de Santa Marta*
- *Oblatas Eucarísticas de la Soledad de María*
- *Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús.*

Cada una de estas instituciones, inspirada por la Espiritualidad de la Cruz, contribuye a la misión de vivir y extender el mensaje de redención y amor manifestado en la entrega de Cristo.

La Adoración Nocturna Mexicana

Fue fundada el 5 de marzo de 1900 en la Ciudad de México, como parte del movimiento mundial de adoración eucarística. Su propósito es velar y orar en la noche ante el Santísimo Sacramento, ofreciendo reparación, alabanza y súplica a Dios por la Iglesia, las familias y la sociedad.

Desde sus inicios, los adoradores mexicanos asumieron su misión bajo la protección de la Virgen de Guadalupe, reconociéndola como “Reina y Madre de los adoradores nocturnos”.

Por eso, la espiritualidad guadalupana está profundamente entrelazada con su carisma e identidad.



La Virgen de Guadalupe, al revelarse en el Tepeyac, mostró el rostro cercano y misericordioso de Dios que habita entre su pueblo. De igual modo, los adoradores nocturnos descubren en la Eucaristía el rostro de Cristo presente y cercano, vivo en medio del mundo. Su oración en la noche expresa esa presencia encarnada del amor de Dios que no duerme ni abandona a su pueblo.

La adoración nocturna no es solo devoción: es una respuesta solidaria y reparadora ante el dolor del pueblo.

Los adoradores oran por:

- Los enfermos, los pobres y los que trabajan de noche.
- Los que sufren injusticia o explotación laboral.
- La paz y la conversión del corazón humano.

Así, su espiritualidad se une a la de María de Guadalupe, que intercede y consuela a los que sufren, y llama a una fe comprometida con la justicia y la dignidad humana.

ARCHICOFRADIA UNIVERSAL DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE

La Archicofradía Universal de Santa María de Guadalupe nació en el San-

tuario del Tepeyac, en la Basílica de Guadalupe, como una prolongación y actualización de las antiguas cofradías fundadas en torno a la veneración de la Virgen en los siglos XVI y XVII.

La Archicofradía Universal busca:

1. *Fomentar la devoción a la Virgen de Guadalupe en México y en el mundo entero.*
2. *Unir espiritualmente a todos los devotos guadalupanos en una comunión de oración y servicio.*
3. *Promover obras de caridad, evangelización y apostolado, inspiradas en el mensaje guadalupano.*
4. *Procurar la lectura y estudio de los textos del Evangelio, los documentos de la Iglesia sobre la Virgen María y del Nican Mopohua, por su gran significado evangelizador.*

La vida de la Archicofradía se sostiene en la oración —particularmente el rezo del Santo Rosario, la Eucaristía y el ofrecimiento de obras diarias. Cada cofrade es llamado a vivir la caridad y el compromiso cristiano en su entorno familiar, laboral y comunitario.



SEGUNDA PARTE DEL DOZAVARIO

"Santa María de Guadalupe es Madre y defensora de esperanza, unidad y libertad para testimoniar nuestra fe en el Evangelio"



Recordamos a todos los mártires que han acompañado la vida de la Iglesia

DOZAVARIO 2025 -2026



RECORDAMOS A TODOS LOS MÁRTIRES QUE HAN ACOMPAÑADO LA VIDA DE LA IGLESIA

En este año 2026, que se cumple 100 años de la iniciación de la Guerra Cristera en México, en su primera etapa 1926 - 1929 nos adentramos en la multitud de los mártires, hombres, mujeres, jóvenes y ancianos, clero y laicos de todas las edades y responsabilidades en sus familias, trabajo, en la sociedad misma que, han dado la vida por Cristo, que han derramado la sangre por confesar a Cristo.

Ellos son los “testigos” del Evangelio. Por eso la palabra “martirio” deriva del griego *martyria*, que significa precisamente testimonio. Un mártir es un testigo, uno que

da testimonio hasta derramar la sangre.

Desde los inicios de la Iglesia Apostólica, se usó la palabra mártir para indicar a quien daba testimonio hasta el derramamiento de la sangre, pero también indicaba el testimonio dado todos los días, para indicar a quien da vida con su compromiso de servicio humilde y silencioso.

Todos los bautizados, debemos ser conscientes de que conducidos por el Espíritu Santo configuramos nuestra vida en la base al misterio de amor: al hecho que el Señor Jesús dio su vida por nosotros y, por tanto, también nosotros debemos dar la vida por Él y por

los hermanos. Es el camino del testimonio cristiano: *"....como Cristo entregó su vida por nosotros, así también nosotros debemos entregarla por nuestros hermanos"* (1 Jn 3, 16)

En este año 2026, recordamos a todos los mártires que han acompañado la vida de la Iglesia en México. Hoy hay muchos mártires en la Iglesia, muchos que, por confesar la fe cristiana son expulsados de la sociedad, van a la cárcel o son desaparecidos.

El Concilio Vaticano II nos recuerda en la Constitución de la Iglesia que, *"el martirio, en el que el discípulo se asemeja al Maestro, que aceptó libremente la muerte por la salvación del mundo, y se conforma a Él en la efusión de su sangre, es estimado por la Iglesia como un don eximio y la suprema prueba de amor"* (Const. Lumen gentium, 42). Los mártires, imitando a Jesús y con su gracia, convierten la violencia,

en anuncio supremo de amor, que llega hasta el perdón de los propios perseguidores y verdugos y *" todos deben estar prestos a confesar a Cristo delante de los hombres y a seguirle, por el camino de la cruz, en medio de las persecuciones que nunca faltan a la Iglesia"* (Const. Lumen gentium 42b).

Los mártires de hoy, nos muestran que todo cristiano está llamado al testimonio de su vida y cuando no llega al derramamiento de la sangre, da testimonio haciendo de sí mismo un don a Dios y a los hermanos, imitando a Jesús.

Hoy mas que nunca, recemos para que no nos cansemos de testimoniar el Evangelio también en tiempo de tribulación. Que todos los santos y las santas mártires sean semillas de paz y de reconciliación entre los pueblos por un país más humano y fraterno, esperando que se manifieste en plenitud el Reino de los cielos, cuando Dios será todo en todos (cfr. 1 Cor 15,28).



ENERO 2026

OREMOS POR NUESTRO PUEBLOS Y SUS CULTURAS



II *La violencia no puede normalizarse. Estamos comprometidos con anunciar el Evangelio de la paz, denunciar el pecado estructural y caminar con las víctimas. El mensaje, fruto del discernimiento sinodal y de la escucha activa de diversos sectores de la Sociedad y la Iglesia, plantea una lectura profunda y realista de la situación que vive México. Denunciamos la violencia estructural que golpea a millones de familias: la presencia extendida del crimen organizado, las desapariciones forzadas que siguen dejando un rastro de dolor, la impunidad, y las adicciones que penetran hasta los rincones más alejados del país” (Mensaje final CXVI-II Asamblea Plenaria de la Conferencia del Episcopado Mexicano Mayo 2025)*

Tema: SANTA MARÍA DE GUADALUPE NOS HA TRAÍDO AL NUEVO MUNDO AL VERBO ENCARNADO, ES ESPERANZA PARA NUESTROS PUEBLOS Y CULTURAS.

Tras la caída de México - Tenochtitlán, en 1521, la evangelización apenas comenzaba en un continente devastado. Los pueblos indígenas, que habían perdido su imperio, a sus líderes y a sus dioses, se sentían huérfanos abandonados. La profunda crisis que vivían se originó por la doble catástrofe de la derrota militar y colapso espiritual.

Los españoles, por su parte, se encontraron con una civilización cuya religión, basada en sacrificios humanos, les

pareció demoníaca y se propusieron su total destrucción. Aunque los franciscanos intentaban evangelizar, la mayoría de los indígenas prefería morir antes que renunciar a su identidad. Era un momento de gran confusión y resistencia.

El acontecimiento Guadalupano: Una luz que no se apaga. En medio de este panorama de heridas profundas y humillación, el 12 de diciembre de 1531, se encendió una luz en el cerro del Tepeyac: la Virgen María se manifestó con un rostro mestizo, hablando la lengua indígena y con la ternura de una madre

El acontecimiento Guadalupano no fue solo una aparición, sino un verdadero acto de evangelización inculturada. El Verbo Encarnado se hizo presente en la realidad concreta de un pueblo herido, trayendo sanación, consuelo y dignidad. Santa María de Guadalupe no sólo aparece, sino que actúa, comunica, establece una relación y transforma. Habla en náhuatl, la lengua del corazón del pueblo, y su imagen está cargada de símbolos que los sabios indígenas comprendieron como un mensaje de vida y esperanza. En ella, reconocieron que estaba embarazada, llevando en su vientre al “Verdaderísimo Dios por quien se vive”, y en su rostro mestizo vieron la expresión de una nueva humanidad reconciliada.

El poder del mensaje de María

La gran fuerza del mensaje Guadalupano radica en que no niega la cultura, sino que la asume y la transforma. Así como Cristo se encarnó en la historia de un pueblo, María se manifiesta en el momento más frágil de la historia de los pueblos indígenas. Nos muestra

que la fe cristiana puede y debe encarnarse en cada cultura, llevándola a su plenitud sin destruirla.

Esta evangelización es su forma más pura, es Dios saliendo al encuentro del hombre, revelándose con signos comprensibles y hablando la lengua del corazón. De esta manera, el cristianismo echó raíces profundas, no por la conquista, sino por el amor maternal de María y por la presencia viva de Dios con nosotros.

El Santuario: Un lugar de encuentro

El Tepeyac se convierte en un signo profético de lo que Dios quiere para América: una casa para todos. El Santuario de la Virgen de Guadalupe es un lugar de encuentro sagrado. Aunque la Virgen en realidad la solicitó para mostrarnos y entregarnos a su Hijo, Jesús.

El Santuario es ese espacio especial donde nos encontramos con nuestra Madre del cielo. Es como estar en casa de mamá; ahí hallamos paz, consuelo y amor, tal como ella misma lo prometió: “Aquí escucharé su llanto, su tristeza, para remediar, para curar todas sus penas”. NM



Pero, sobre todo, a través de María nos encontramos con Jesús, el “Verdaderísimo Dios por quien se vive. El Santuario no es solo un lugar físico, sino una experiencia espiritual de encuentro, comunión, y esperanza. En él se gesta una nueva humanidad, donde el Evangelio se vive con rostro y raíces propias. Y desde aquí somos enviados, como San Juan Diego, a ser portadores de un mensaje que puede cambiar el mundo.

Hna. Xóchitl Eligio Fabián

SGC Siervas Guadalupanas de Cristo

En Santa María de Guadalupe, el Verbo Encarnado ha llegado al corazón de todo un pueblo y su presencia no ha cesado. Ella sigue acompañando a nuestros pueblos en medio de sus luchas y hoy más que nunca, es esperanza viva para nuestras culturas. Nos recuerda que Dios camina con nosotros, que nuestra historia no está abandonada y que cada cultura puede ser tierra fecunda para el Reino.



FEBRERO 2026

OREMOS CON ESPERANZA ANTE LA MALDAD Y LA VIOLENCIA EN LAS FAMILIAS



■ Queremos aproximarnos a la familia como núcleo fundamental de la sociedad y de la vida eclesial. La familia no es solo una institución natural, sino una vocación eclesial y escuela de humanidad, que se enfrenta hoy al deterioro debido a múltiples factores: violencia intrafamiliar, migraciones forzadas, pobreza, abandono institucional y políticas públicas que no garantizan su protección.

“Es necesario acompañar a las familias no con discursos, sino con cercanía pastoral y políticas públicas justas, reconocieron los nuevos modelos

familiares que surgen en contextos adversos, y la necesidad de acompañarlos con misericordia, discernimiento y verdad” (Mensaje final CXVIII Asamblea Plenaria de la Conferencia del Episcopado Mexicano Mayo 2025)

SANTA MARÍA DE GUADALUPE NOS DA ESPERANZA ANTE LA MALDAD Y LA VIOLENCIA, QUE NUBLAN NUESTROS ESFUERZOS POR LA PAZ, PARA SEMBRAR DESDE LA ESPERANZA Y RECONCILIACIÓN

Ante una sociedad que de distintas maneras parece estar acabando con nuestras

familias y valores, por la violencia, el dolor, el sufrimiento y la incertidumbre en que vivimos ¿Como podemos ser signo de esperanza, para nuestro hijo/a, esposo/a, madre, padre, hermano? ¿para nuestra sociedad? ¿para nuestra Iglesia?

Recordemos que como bautizados Dios nos ha regalado las virtudes teologales: Fe, Esperanza y Caridad, las cuales no solo nos ayudan espiritualmente con nuestra relación con Dios y con el prójimo, sino también en la manera de desenvolvernos en todas nuestras dimensiones. Dice san Pablo: todo contribuye para el bien de los que aman a Dios (Rom 8, 28) y en su Providencia Dios nos, regaló por medio del papa Francisco este Año jubilar dedicado a la Esperanza, precisamente porque es lo que nuestra vida y sociedad está necesitando en estos momentos. Pues es la esperanza en un mundo mejor, la que nos ayuda a vivir plenamente nuestras relaciones familiares, donde a través de una sana convivencia se les va mostrando a los hijos la manera en que se deben relacionar, la forma en que deben afrontar los desafíos propios de cada etapa de la vida, no con optimismo, sino con esperanza y fe.

Somos mexicanos, somos guadalupanos y en Santa María de Guadalupe encontramos una fuente de esperanza que nos ayuda a seguir aun en medio de las distintas formas en que la violencia se hace presente en nuestra patria. Ella, que vino a erradicar las injusticias que se vivían hace ya casi 500 años en estas tierras, ella que conoce de sufrimiento, de marginación, ella que quiso darse a conocer por quien aparentemente no valía para la sociedad.

En el acontecimiento guadalupano encontramos muestras de esperanza, una de ellas, son las palabras que le dice a Juan Diego “¿Acaso no estoy yo aquí, que tengo el honor de ser tu madre? ¿Acaso no estás bajo mi sombra, bajo mi amparo? Nican Mopohua 119

La mayor esperanza que María de Guadalupe trae al nuevo mundo, es su hijo Jesús, al verdadero Dios por quien se vive, a quien es la misma esperanza, por eso a María también la llamamos “Madre de la esperanza”, ella nos viene a enseñar que en nuestra vida si queremos vivir en la verdadera paz necesitamos una vida cercana a Jesucristo, una relación íntima con Dios. Relación que nos permita tener un autoconocimiento integral de la persona, que a su vez nos ayude en sanas relaciones interpersonales y quizá nos estemos preguntando ¿qué tiene que ver todo esto con nuestras familias? Pues mucho, porque el primer núcleo social donde nos desenvolvemos como personas es en nuestra familia, es la base para toda relación futura.



Ante este mundo cambiante, las familias también han sufrido cambios, ahora vemos diferentes tipos de familias:

- *Familia nuclear: está compuesta por un hombre y una mujer, con o sin hijos.*
- *Familia extensa: este tipo de familias las integran otros parientes como los abuelos, tíos o primos.*
- *Familia monoparental: a esta familia la compone sólo la mamá o el papá, y uno o varios hijos.*
- *Familia reconstituida: esta también recibe el nombre de ensamblada, compuesta o binuclear. Este tipo de familias se da cuando alguno de la pareja ya tiene hijos con una pareja anterior.*
- *Familia de padres separados: este tipo de familias se caracteriza porque, a pesar de que los papás están separados, siguen cumpliendo su rol, a diferencia de las familias monoparentales en las que sólo uno de los dos padres lleva la responsabilidad de los hijos.*
- *Familia multi - nuclear: se compone por la familia nuclear y por personas sin parentesco.*
- *Familia de acogida: son familias que deciden hacerse cargo de un niño o adolescente por un tiempo determinado.*
- *Familia adoptiva: estas, a diferencia de las familias de acogida, son aquellos padres que deciden realizar un proceso legal de adopción para acoger de manera definitiva a un niño/a.*

Por mencionar algunas, sea cual sea el tipo de familia, en la mayoría el principal y gran problema actual es la falta de comunicación, de un verdadero diálogo, falta de cercanía que nos lleva a la pérdida de valores, personales, familiares, sociales y religiosos,

Nos urge volver a ser familia, volver a encontrarnos unos con otros, salir del individualismo, cada vez más marcado en nuestra vida, volver a recuperar los valores que nos permitan mirarnos a nosotros mismos y recuperar la dignidad de hijos de Dios, nos urge volver la mirada a Santa María de Guadalupe, para que como ella podamos en nuestros días contribuir a la construcción de la paz, mediante entornos seguros, dando pie al desarrollo y progreso de la verdadera igualdad y justicia. Recuerda que la esperanza va más allá del optimismo, pues nuestra esperanza en Cristo no defrauda. Construyes esperanza cuando eres construyes la paz y la paz es una decisión diaria y comienza contigo mismo.

Hna. Nayeli Estefanía Hernández Martínez, MCEJR



MARZO 2026

OREMOS PARA ACEPTARNOS CREADOS A IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS



Enmarcado en el Año Jubilar de la Esperanza, y proclamado por la Iglesia en 2025, nos urge buscar ser una llamada a la unidad, la fortaleza y la fe activa. No se trata solo de resistir el mal, sino de ser testigos de un bien mayor: la esperanza cristiana que se hace concreta en acciones de solidaridad, acompañamiento y transformación. (Mensaje final CXVIII Asamblea Plenaria de la Conferencia del Episcopado Mexicano Mayo 2025)

**SANTA MARÍA DE GUADALUPE
ACOMPAAÑANOS PARA RECUPERAR LA ALEGRÍA DE VIVIR, POR-**

QUE SOMOS CREADOS A IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS.

¿Para qué he sido creado? ¿Cuál es el sentido de la vida? Estas son preguntas que cualquier persona puede hacerse. Sin embargo, muchas nunca se las han formulado de manera seria. Cada vida es un enigma por descubrir. Vivir con sentido depende de nuestras elecciones y decisiones. Dios nos creó: “Creó, Dios al ser humano a imagen suya” (Gn. 1, 27). Fuimos creados en perfección, con un corazón sano, sin heridas profundas ni cicatrices dolorosas. Dios nos diseñó para disfrutar

de una felicidad plena, para apreciar todo lo que tenemos, como bien expresa el salmista: “¿Qué es el hombre para que pienses en él, el ser humano para que lo cuides? Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y esplendor...” (Sal. 8, 6).

Es cierto que Dios nos creó para la felicidad, porque somos sus hijos y nos ama con un amor tierno y profundo. Este amor es un hecho que no necesita demostración y que ninguno de nosotros puede negar. Sin embargo, el sufrimiento —físico, emocional y espiritual— tiene un lugar en el mundo y, más concretamente, en nuestras vidas. Hoy en día, sufrimos y vemos sufrir a otros, a menudo con penas que parecen imposibles de soportar. A veces, causamos sufrimiento a quienes nos rodean, incluso a aquellos más cercanos a nuestro corazón, muchas veces sin quererlo y sin poder evitarlo. “El corazón del ser humano puede cambiar su rostro, ya sea para el bien o para el mal”. (Eccl. 13, 26). Vivimos en un mundo lleno de ruido y distracción, soñando con una felicidad ilusoria, una felicidad sin problemas. La felicidad que podemos disfrutar es frágil, conquistada día a día. Luchamos por encajar en un grupo social, por alcanzar la popularidad, la belleza, la juventud y el dinero, a menudo viviendo con máscaras.

La verdadera felicidad nace en el corazón; en el gozo interior de ser quien realmente somos. El ejemplo más claro de esto es nuestra Madre Santa María: “Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios mi Salvador, porque él miró con bondad la pequeñez de su servidora” (Lc. 1, 47-48). Recordemos que Nuestra

Madre, la Morenita vino a estas tierras para traer amor, ternura, consuelo y paz a aquellos que habían perdido la esperanza. *¡Yo soy la perfecta siempre Virgen Santa María, y tengo el privilegio de ser la Madre del Verdaderísimo Dios Aquel por quien se vive!* NM26.

Ella prometió escuchar los lamentos y remediar todas las miserias, penas y dolores de quienes la invocan y confían en ella.

¡Oh, belleza sin igual, hermosa Morenita del Tepeyac, amada del Señor, enséñanos a recuperar la perfecta alegría, ¡esa alegría profunda de sabernos amados por Dios!

Madre, el gozo de tenernos aquí en este santuario es incomparable. A ti acudimos deseando vivir de manera creativa, confiada, sencilla, alegre, festiva, liberadora y constructiva. “Nuestro corazón se regocija en él: nosotros confiamos en su santo nombre” (Sal. 33, 21). Madre, escucha y guarda en tu corazón a todos los que acudimos bajo tu protección. Cuida todo como un preciado tesoro y enséñanos el camino de la verdad, el camino que nos conduce hacia Dios y hacia la eternidad.

Hna. Celiflora González Eliberto

HFSJ (Hermanas Franciscanas de San José)



ABRIL 2026

OREMOS POR LOS ENFERMOS MAS OLVIDADOS QUE CARECEN DE MEDICAMENTOS Y ATENCIÓN MÉDICA



En un contexto marcado por los desafíos de la violencia y la pobreza en México, nos urge transformar la sociedad desde el amor, la justicia y la verdad. A partir del Reino de Dios que es un estilo de vida basado en los valores del Evangelio, el Reino de Dios comienza en nuestra vida diaria, cuando abrimos el corazón y actuamos como el buen samaritano.

Ante las realidades actuales de México: familias en situación de pobreza, víctimas de la violencia, personas enfermas o marginadas, todos podemos ayudar y

todos necesitamos ayuda en algún momento, así hacemos presente el Reino de Dios. Es necesario un cambio personal y comunitario para sanar las divisiones que fracturan a la sociedad mexicana.

El Reino de Dios no es solo espiritual, sino que debe manifestarse en la vida social, en las acciones públicas y privadas que promuevan justicia y paz. Este llamado se presenta como un camino para responder a los anhelos de las familias mexicanas, siempre bajo la protección de Nuestra Señora de Guadalupe, "Reina de México y de todos los

mexicanos, que nos invita a asumir el desafío de construir un país más justo y solidario, haciendo eco de la oración: Venga a nosotros tu Reino. (Catequesis “Venga tu Reino” Mons. Ramón Castro CEM 2025)

SANTA MARÍA DE GUADALUPE, SALUD Y ESPERANZA PARA LOS ENFERMOS, ACOMPAÑA SUS SUFRIMIENTOS Y SOLEDADES ESPECIALMENTE A AQUELLOS QUE NO RECIBEN AYUDA NI MEDICAMENTOS

Hay ríos y ríos de personas que, durante todo el año, llegan por la Calzada de Guadalupe: peregrinos de todas partes que acuden con gran esperanza a las plantas de nuestra Señora de Guadalupe. Al pasar frente a su Santa Imagen, sus ojos se fijan en el dulce rostro, y Ella, como la gran Madre que es, parece extender sus brazos para abrazar cada necesidad de sus hijos; cada mirada lleva consigo una súplica; cada vela encendida, una esperanza en alcanzar la gracia que cada uno trae en su corazón: la salud de un hijo o de un esposo, la petición de un trabajo, una acción de gracias por la vida concebida en dificultad, entre tantas otras intenciones. Muchos llegan de rodillas, soportando el ardor del asfalto, murmurando en sus labios un Ave María, que se convierte al mismo tiempo en un grito de auxilio y en un canto de confianza.

Y en medio de tantas voces y súplicas, resuena en el corazón la voz de la Madre: “¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?”. Son palabras de consuelo ante el sufrimiento de tantos y tantos mexicanos que con fe llegan a la Casita Santa, seguros de que Ella está allí para sanar sus corazones.

Es entonces cuando surge una certeza: Santa María de Guadalupe se apareció para mostrarnos ternura y esperanza, especialmente a los más débiles, a los que más sufren, a los que llevan el alma rota. Para ellos, para nosotros, resuenan sus palabras maternales:

¿Acaso no estás bajo mi sombra, bajo mi amparo? ¿Acaso no soy yo la fuente de tu alegría? ¿Qué no estás en mi regazo, en el cruce de mis brazos? ¿Por ventura aun tienes necesidad de cosa otra alguna?” NM 119.

¿Qué más se puede pedir a esta hermosa Madre, siempre atenta a nuestras necesidades? Después de visitarla y confiarle nuestras aflicciones, el alma sale llena de esperanza.



Ver ese ayate, que muestra su rostro compasivo y que tras el paso del tiempo sigue ahí sin explicación humana más que la del Amor, nos recuerda que Ella es nuestra salud y que ha querido hacerse presente en nuestra tierra para rescatarnos del dolor: del sufrimiento de la enfermedad, pero también de aquellos dolores sociales que claman justicia en nuestra patria. Y así lo expresó con ternura:

“Porque en verdad yo me honro en ser madre compasiva de todos ustedes, tuya y de todas las gentes que aquí en esta tierra están en uno, y de los demás variados linajes de hombres, mis amadores, los que a mí clamen, los que me busquen, los que me honren confiando en mi intercesión. Porque allí estaré siempre dispuesta a escuchar su llanto, su tristeza, para purificar, para curar todas sus diferentes miserias, sus penas, sus dolores”. NM 29.

Mejores palabras no podemos encontrar de esta Madre llena de ternura, que se ofrece como consuelo ante el dolor y la enfermedad que no sólo tocan el cuerpo, sino también el alma. Ella es bálsamo que sana la tristeza, la soledad y el miedo, realidades que hieren profundamente al corazón humano.

Santa María está presente, no como una presencia “milagreira” que borra de un instante todo mal físico o espiritual, porque la fe no elimina mágicamente el dolor ni lo borra como si nunca hubiera existido. La fe ilumina esa oscuridad y le da un nuevo sentido: transforma el sufrimiento en esperanza. Y en medio de ese misterio, la Madre llena de Amor se hace cercana, se inclina hacia cada uno de sus hijos para acompañarlos y sostenerlos. En ella encontramos la certeza de no estar solos: está aquí, más cerca que nunca, trayendo luz en medio de la fragilidad de la vida.



Cuando el corazón se abre a la fe, descubre que el dolor no es un callejón sin salida, sino un lugar donde Dios se hace presente. En medio de las lágrimas y la debilidad, surge la certeza de que Cristo acompaña al que sufre, y que la cruz no es soledad, sino camino de vida.



Esto lo vemos claramente en el encuentro de Santa María de Guadalupe con San Juan Diego. Él, cargado de tristeza y angustia por la enfermedad de su tío, siente el peso de la fragilidad. Pero la Virgen, como Madre solícita, le sale al encuentro y le pregunta con ternura: “¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?”. En esa pregunta no hay un consuelo pasajero, sino la certeza de una presencia que transforma el miedo en esperanza.

La fe de Juan Diego se fortalece, porque comprende que en medio de la angustia

no está solo: Cristo está presente a través de la ternura de su Madre. El dolor, que parecía un obstáculo, se convierte en lugar de revelación y confianza. María no le quita la cruz, pero le enseña a cargarla con esperanza, recordándole que en cada sufrimiento Dios abre un camino hacia la vida.

Así, la enfermedad y la fragilidad dejan de ser sólo signo de derrota, para convertirse en ocasión de encuentro. María, Madre cercana, acompaña al enfermo y le recuerda que incluso en el límite del cuerpo, el corazón puede vivir en paz, porque Cristo ha hecho del dolor un camino de redención.

Cada dolor físico o espiritual es también una oportunidad de unirse a Nuestra Madre, que en la Casita del Tepeyac permanece con su presencia maternal y tierna, siempre dispuesta a llevarnos a Jesús, el Dios por quien se vive. Por ello, no tengamos miedo, porque ella está con nosotros. Sus palabras a Juan Diego resuenan todavía hoy como un bálsamo en medio del sufrimiento: “Por favor presta atención a esto, ojalá que quede muy grabado en tu corazón, hijo mío el más querido: No es nada lo que te espantó, te afligió, que no se altere tu rostro, tu corazón. Por favor no temas esta enfermedad, ni en ningún modo a enfermedad otra alguna o dolor entristecedor”. NM118.

Que ante el dolor que sale a nuestro encuentro como parte de nuestra vida humana, acudamos a nuestra Madre con la certeza de que ella está con nosotros y siempre lo estará.

Hna. Rocío García Villegas HMIG

MAYO 2026

OREMOS POR LOS ENCARCELADOS, LOS SECUESTRADOS, LOS DESAPARECIDOS



■ ■ Es una situación muy difícil, dolorosa de superar y que se les dice, hacerles ver la esperanza, el hombre podrá matar al hombre, pero finalmente nuestra esperanza no termina con un puño de tierra encima del cuerpo, sabemos que hay un ser supremo, Dios, que velo justo y lo injusto que la esperanza no debe desfallecer.

Nuestras comunidades se encuentran flageladas por la inseguridad, por la violencia, por la impunidad, la ilegalidad, ante estas situaciones tenemos que pasar del análisis de la realidad, del diag-

nóstico y las estadísticas, tenemos que pasar al actuar por la responsabilidad social que tenemos todos, vayamos todos a la acción y construyamos la paz social. No puede quedar en el anonimato y en el olvido ninguna persona y por desgracia, no encontramos poquitos, son muchísimas personas que están perdidas, desaparecidas que no encontramos, a veces se dice susto, o con algunos con alegría encontramos una fosa con quien sabe cuántos cuerpos y a mí me da dolor, tristeza porque son cuerpos que ya tienen muchísimo tiempo y puedo imaginar cómo está el dolor

y la tristeza de las personas que están extrañando a sus seres queridos”.

“Nuestro grito quiere ser un reclamo a la violencia, un reclamo a la impunidad, un reclamo a la no responsabilidad de nadie frente a graves, graves homicidios, graves desapariciones. Nosotros como cristianos, como católicos, como creyentes de un solo Dios, también queremos alentar a que se tenga esperanza. No podemos, delante de Dios, quedar callados, no puede callar ninguno de los crímenes, no puede quedar la gente olvidada, no puede quedar en el anonimato frente a los ojos de Dios el sufrimiento de ninguna de las familiares, de ninguna persona. Hoy queremos poner en manos de Dios y decirles a ustedes familiares que quiénes han traído una fotografía o no la han traído que aquí tomamos su dolor y pedimos para devolver la justicia que exigen los desaparecidos que tanto han buscado y que tanto queremos construir. Lo más difícil es que parecer ser una multitud, una multitud que si no le damos nombre, no le damos señas, no le damos rostro puede quedar en el anonimato de un desaparecido, pero cuando le damos rostro, cuando decimos es fulano hermano de fulano, hermano de mengano va entrando en nuestros corazones y va creciendo por un lado más el dolor, pero por otro lado la cercanía”, (Sr. Obispo Enrique Díaz Díaz, Diócesis de Irapuato, 23 junio 2025

SANTA MARÍA DE GUADALUPE ES ESPERANZA PARA LOS ENCARCELADOS, LOS SECUESTRADOS, LOS DESAPARECIDOS. MARÍA AL PIE DE LA CRUZ DE LAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA Y DEL ABUSO DEL PODER.

El Concilio Ecuménico Vaticano II en la Constitución Dogmática sobre la Iglesia en el capítulo octavo describe así un aspecto de la misión de la Santísima Virgen María en el misterio de Cristo: “Así avanzó también la Santísima Virgen en la peregrinación de la fe, y mantuvo fielmente su unión con el Hijo hasta la cruz, junto a la cual, no sin designio divino, se mantuvo erguida, sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de madre a su sacrificio consintiendo amorosamente en la inmolación de la víctima que ella misma había engendrado; y, finalmente fue dada por el mismo Cristo Jesús agonizante en la cruz como madre al discípulo con estas palabras: Mujer, he ahí a tu hijo (Jn 19, 26-27)”. LG 58. Este amor maternal nos lo muestra la Virgen María en su aparición a Juan Diego: “mucho quiero, mucho deseo que aquí me levanten mi casita sagrada en donde lo mostraré, lo ensalzaré al ponerlo de manifiesto”. NM 26 “Porque allí les escucharé su llanto, su tristeza, para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores”. NM 32





Mis visitas a cárceles han sido muy esporádicas, por eso le he pedido al P. José Serafín Anaya, MG quien dedicó muchos años a la labor misionera en Hong Kong y a la pastoral penitenciaria, que nos relate algo de su experiencia: “La Virgen de Guadalupe, enviada por el Padre, con su mensaje de amor y de liberación, llena de consuelo y esperanza a quienes creen en ella y la invocan, acabando con sus angustias y temores”.

Estar privado de la libertad es un pesado castigo, ya sea merecido o no. Más que lo deprimente del lugar y la hostilidad que se vive en las prisiones, los internos sufren mental y afectivamente debido a un sin número de preocupaciones que no se pueden solucionar, porque la comunicación para pedir ayuda a ciertas personas, o bien para atender asuntos urgentes, es muy difícil porque todo tipo de comunicación está totalmente regulada por un oficial, quien otorga los permisos de acuerdo a su criterio y voluntad.

Bajo esas circunstancias, las personas son invadidas por el sentimiento de soledad e impotencia, por lo que no es raro que se depriman o se desesperen. Aquellos que de alguna manera practican una religión, buscan orientación y consuelo en sus enseñanzas religiosas, así como el sentido que pueda tener lo que están viviendo, implorando, al mismo tiempo, la protección de seres sobrenaturales. Los cristianos, y otros que no lo son, pero conocen lo que es la Biblia, una de las primeras cosas que solicitan es una Biblia; no creo equivocarme si digo que uno de los lugares donde más se distribuyen Biblias, es en las prisiones.

Muchos también solicitan libros de oraciones, siendo los más solicitados, sobre todo por los católicos, los libros de oraciones a la Santísima Virgen María. Más que los hombres, son las mujeres quienes los piden. Las reclusas que tienen hijos, sufren la separación de sus hijos

y la angustia de no poder protegerlos, ellas se sienten identificadas con María, quien sufrió la angustia de no saber en dónde estaba su hijo aún pequeño; que temía que Jesús, en su ministerio, fuera a caer en manos de sus adversarios y que, como madre, padeció con su hijo todos y cada uno de los tormentos de su pasión y muerte, sin poder hacer nada más que ponerlo en las manos de Dios; sabiendo lo que María sufrió y se angustió, se sienten comprendidas por nuestra madre, María, y a semejanza de ella y por su intercesión ponen en manos del Padre a sus hijos y demás seres queridos, pues saben que el Padre nunca niega lo que María le pide.

Raro es el país católico que no venera a María bajo alguna de sus advocaciones, y que no tenga oraciones especiales para dirigirse a ella. Para los mexicanos, y no pocos católicos de todos los países del Continente Americano, su devoción es Guadalupana, muchos no han leído el Nican Mopohua, pero conocen bien y en sus mentes tienen grabadas estas palabras que la Santísima Virgen le dirigió a Juan Diego: *“Escucha, ponlo en tu corazón, hijo mío el menor, que no es nada lo que te espantó, lo que te afligió, que no se perturbe tu rostro, tu corazón; no temas esta enfermedad ni ninguna otra enfermedad, ni cosa punzante, aflictiva. ¿Acaso no estoy yo aquí, yo que tengo el honor de ser tu madre? ¿Acaso no estás bajo mi sombra, bajo mi amparo? ¿Acaso no soy yo la fuente de tu alegría? ¿Qué no estás en mi regazo en el cruce de mis brazos? ¿Por ventura tienes necesidad de cosa otra alguna?”* NM 118-119 y, como toda persona que se abandona a la protección amorosa de María, obtienen de la “Morenita”, el consuelo y la paz del alma”.

Por otra parte, el problema de la inseguridad que padece el pueblo de México se hace evidente por la frecuencia de los secuestros y las desapariciones de personas. Según el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública, por cada secuestro reportado, cinco no se denuncian, más del 75% se solucionan con el pago del rescate. Dichos secuestros tienen por objetivo a personas de solvencia económica o sus familiares. El pueblo padece también el secuestro expreso que es semejante a un asalto normal. La poca confianza en las autoridades y la participación de estas en el delito influye en el ánimo para no denunciarlos.



Los esfuerzos y los hallazgos de los grupos de las madres buscadoras de sus hijos desaparecidos ocupan importantes espacios de los noticieros, de los diarios y de las redes sociales a lo largo y ancho del país, sin embargo, a pesar de los notables trabajos que realizan, sus resultados, aunque dignos de reconocimiento, son mínimos frente a las cifras abrumadoras de desaparecidos que rebasan los 128,000. Las madres y familias buscadoras critican que el Estado mexicano no se responsabilice de la búsqueda, lo cual en sí mismo es un acto de violencia, y que delegue esta tarea en los propios familiares de las víctimas.

La búsqueda de sus seres queridos es una tarea compleja y altamente peligrosa. Como consecuencia de su organiza-

ción y activismo, numerosas madres y familiares han recibido amenazas de muerte y varias han sido asesinadas.

Así como en agosto de 1736, el flagelo de la epidemia golpeó al pueblo de México y dejó 70,000 muertos en la ciudad y 200,000 en toda la Colonia, el pueblo volvió sus ojos a la Virgen de Guadalupe y se declaró en forma pública, en abril de 1737, el patrocinio de la Virgen de Guadalupe sobre la Nueva España, a partir de lo cual, comenzó a llover y la infección empezó poco a poco a ceder. Ahora también el pueblo de México implora a la Virgen de Guadalupe, consuelo de los afligidos, para que lo libere de esta epidemia de violencia y de extorsión que está padeciendo al mismo tiempo que se esfuerza por combatirlas.

Pbro. Juan José Corona López MG



JUNIO 2026

OREMOS POR LOS JÓVENES MÁS VULNERABLES Y DESPROTEGIDOS



Queridas y queridos jóvenes de México, queremos dirigirnos a cada uno de ustedes con el corazón lleno de esperanza y gratitud.

Gracias por ser parte viva de nuestra Iglesia; gracias por sus sueños, su energía, su valentía para seguir caminando incluso en medio de tantas dificultades.

Frente al ruido del mundo digital que fluye demasiado rápido y superficialmente a través de las redes, recuerden que ustedes están llamados a construir relaciones verdaderas, estables, profundas, ningún algoritmo podrá jamás sustituir

un abrazo, una mirada, un encuentro verdadero. No se conformen con menos: aspiren a cosas grandes, a la santidad, a una vida que sea fecunda y luminosa.

Escuchen con el corazón a Jesús que anhela vivir con ustedes la conquista de sus sueños, que la Virgen de Guadalupe custodie sus corazones y mantenga viva la llama del amor de Dios. Nos dirigimos a ustedes para agradecerles el amor y servicio que le tienen a la Iglesia, ese amor que les hace dar su tiempo, su esfuerzo y lo más valioso: su juventud por la causa de Cristo, es el momento para dar gracias por

el don de la juventud, reafirmar la fe y testimoniar el compromiso por una sociedad permeada por los valores del

Reino. Debemos dar gracias a Dios por el don de la Juventud y celebrar con alegría el regalo de la fe para que, con su fuerza dinamizadora, su espíritu de lucha y su protagonismo evangélico renovemos nuestro compromiso por seguir construyendo la Civilización del Amor, vivan el Decálogo del Joven Católico Mexicano” como guía espiritual:

1. Reconócete hijo amado de Dios.
2. Cultiva tu amistad con Cristo, fuente de esperanza.
3. Vive tu juventud como un don, misión y esperanza.
4. Descubre y abraza tu vocación con alegría.
5. Alimenta tu fe con la Palabra de Dios y los Sacramentos.
6. Sé un agente de cambio, un constructor del Reino.
7. Conoce tu fe, profundiza y estudia.
8. Contempla la vida de los santos.
9. Confía en el Espíritu Santo que te guía.
10. Camina junto a María Santísima.

SANTA MARÍA DE GUADALUPE, ESTRELLA DE LA ESPERANZA PARA LOS JÓVENES, DONDE LA FE Y SUS VALORES CRISTIANOS SON MÁS VULNERABLES Y DESPROTEGIDOS

“Hay una inquietud importante en nuestro corazón, una necesidad de verdad que

no podemos ignorar, que nos lleva a preguntarnos: ¿qué es realmente la felicidad?

¿Cuál es el verdadero sabor de la vida?

¿Qué es lo que nos libera de los panta-

nos del sin sentido, del aburrimiento y de la mediocridad?” dijo el Papa León XIV en Tor Vergata durante su homilía en el Jubileo de los Jóvenes. Estas preguntas resuenan con fuerza en el corazón de cada joven que desea tener un encuentro con Cristo.

No hemos sido hechos para “una vida donde todo es firme y seguro, sino para una existencia que se regenera constantemente en el don, en el amor”, recuerda el Papa a los jóvenes, motivo por el que aspiramos incesantemente a un “más” que ninguna realidad creada nos puede dar; sentimos una sed tan grande y abrasadora, que ninguna bebida de este mundo puede saciar. No engañemos a nuestro corazón ante esta sed, buscando satisfacerla con sustitutos ineficaces.



Más bien hay que buscarlo a Él, que nos espera, llamando amablemente a la puerta de nuestra alma. El Santo Padre motiva a los jóvenes a abrirle de par en par el corazón, para permitirle entrar, para después aventurarse con Él hacia los espacios eternos del infinito.

Recuerda a los jóvenes reunidos en el Jubileo el pasaje de los discípulos de Emaús. Ellos al alejarse de Jerusalén atemorizados y desilusionados; se iban convencidos de que, después de la

muerte de Jesús, ya no habría nada más que esperar. Sin embargo, se encuentran precisamente con Él, comparten su viaje, escuchan mientras les explicaba las Escrituras y les parte el pan. Sólo hasta ese momento, se le abrieron los ojos y el gozoso anuncio de la Pascua encontró un lugar en sus corazones. El Santo Padre guía la mirada para descubrir que sólo en el encuentro con Cristo Resucitado cambia radicalmente nuestra existencia, iluminando nuestros afectos, deseos y pensamientos.

El Papa Francisco en su discurso a los jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa dijo todos los jóvenes reunidos en ese momento: “cada uno está llamado a confrontarse con grandes preguntas que no tienen una respuesta simplista o inmediata, sino que invita a emprender un viaje, a superarse a sí mismos, a ir más allá. No hay que alarmarse si nos encontramos interiormente sedientos, inquietos, incompletos, deseosos de sentido y de futuro ¡no estamos enfermos, estamos vivos!” este viaje precisamente es al encuentro con Cristo resucitado.

La plenitud de nuestra existencia no dependerá de lo que poseamos o acumulemos, comprar, acumular y consumir no es suficiente. Necesitamos alzar los ojos, mirar a lo alto, a las «cosas celestiales» (Col 3,2), para descubrir que todo tiene sentido, entre las realidades de este mundo, sólo en la medida en que sirve para unirnos a Dios y a los hermanos en la caridad. Y en este horizonte comprenderemos cada vez mejor lo que significa que «la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado» (Rm 5,5).

Los jóvenes están llamados a aspirar a las cosas grandes, a la santidad, en el lugar donde se encuentren. El Papa motiva a los jóvenes a no conformarse con menos de eso. Sólo en ese momento verán crecer cada día la luz del Evangelio en cada uno de ellos y en alrededor

Este camino es guiado por nuestra Madre, Santa María de Guadalupe, la Virgen de la esperanza. Ella condujo a San Juan Diego por el camino a cumplir la vocación que Dios tenía para él. Nuestra Señora de Guadalupe sale a nuestro encuentro, de la misma manera que lo hizo su hijo con los discípulos de Emaús, y así como dio consuelo y esperanza a San Juan Diego, se dirige al corazón de cada joven que tiene el deseo de encontrarse con Cristo: “Escucha, ponlo en tu corazón, hijo mío, el menor, que no es nada lo que te espantó, lo que te afligió; que no se perturbe tu rostro, tu corazón; [...] ¿Acaso no estoy aquí yo, yo que tengo el honor de ser tu madre? ¿Acaso no estás bajo mi sombra y bajo mi amparo? ¿Acaso no soy yo la fuente de tu alegría? ¿Qué no estás en mi regazo en el cruce de mis brazos? ¿Por ventura aun tienes necesidad de cosa otra alguna? Que ninguna cosa te aflija, te perturbe” NM 118.119

Pbro. David Alejandro Rodríguez Melgoza, CCR



JULIO 2026

OREMOS POR LOS MIGRANTES DESAPARECIDOS



Las capillas y parroquias siguen siendo espacios protagónicos para el encuentro de las organizaciones civiles de desaparecidos, en sus respectivos estados, ya que la población teme amenazas, pero confía en la Iglesia. Un ejemplo de esta cooperación es: “La Primera Brigada Nacional de Desaparecidos realizada en Veracruz se logró gracias a la cooperación de obispos y sacerdotes que abrieron las puertas de sus diócesis y de sus parroquias para dar alojamiento, alimento y ayuda espiritual”.

Los llamados “Centros de Escucha” abiertos por la Iglesia, son unidades de atención a través de una pastoral humana y espiritual que abre el corazón y los oídos para aquellos que necesitan ser atendidos. Las casas católicas para migrantes no solo dan cobijo a esta población vulnerable, sino además proporcionan pistas para descubrir el caminar de los migrantes desaparecidos.

Varios documentos de la CEM manejan algunas cifras sobre el problema: como los 57 mil 861 casos de desaparecidos

en 20 años que registró la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH); o las 855 fosas clandestinas, con mil 548 cuerpos, que las autoridades han encontrado en los últimos 10 años. Estos datos no son concluyentes, pues hace falta tomar en consideración a las muchas personas que por temor ante amenazas y agravios, deciden enmudecer y evitan hacer una denuncia. Los obispos, sacerdotes y laicos católicos seguirán apoyando a las víctimas y buscando la construcción de la paz.

SANTA MARÍA DE GUADALUPE, ACOMPAÑA COMO PEREGRINA A LOS MIGRANTES DESAPARECIDOS Y ES ESPERANZA PARA QUIENES LOS BUSCAMOS

¿Cómo puedo ser un signo de esperanza para quienes buscan a sus migrantes desaparecidos?

Santa María de Guadalupe se presenta como esperanza para quienes enfrentan la angustia de la desaparición de seres queridos migrantes. Su figura no solo inspira devoción histórica, sino que también se convierte en guía y consuelo para las familias que buscan incansablemente a sus seres queridos que han partido en busca de un futuro mejor.

En este contexto, se refleja el dolor profundo de quienes lloran la ausencia de un ser amado y tienen la necesidad de apoyo espiritual y humano en medio de la violencia y la incertidumbre. A partir de la llamada “guerra contra el narco” las desapariciones no han dejado de crecer, son muchas las familias que se han organizado para buscar en todo el país a sus seres queridos, me refiero al “Movimiento por nuestros desaparecidos en México”. (Sin fecha).

Mi experiencia personal como hermana de Alejandro, migrante desaparecido en 2011, ilustra este sufrimiento. Él formaba parte de un grupo de 22 personas que intentaban cruzar hacia Estados Unidos, y su rastro se perdió en Monterrey. El vacío que dejó en nuestra familia es inmenso: sus pertenencias y su última fotografía permanecen como recordatorios de su ausencia, mientras seguimos confiando en la protección de Santa María de Guadalupe madre que protege a sus hijos ante cualquier circunstancia.

La búsqueda de mi hno. Alejandro y de los demás desaparecidos no ha sido fácil. Las familias afectadas creamos un colectivo que sigue activo gracias al apoyo de diversas instituciones y personas comprometidas, como el Padre Pedro Pantoja y Monseñor Raúl Vera, quienes nos brindaron esperanza y acompañamiento en medio del dolor, caminando a nuestro lado en las marchas y encuentros con otras madres y familiares de migrantes desaparecidos y nos muestran que nosotros somos la Iglesia en esa presencia solidaria y reconfortante en esta lucha.



Ante tales experiencias de dolor en las familias de un migrante desaparecido, la devoción a Santa María de Guadalupe no es solo piedad o tradición; es una realidad viva que acompaña a los más sencillos y necesitados. Ella camina como peregrina con cada hijo que enfrenta la violencia, la desaparición forzada, sosteniendo en su regazo a quienes buscan a los migrantes desaparecidos, especialmente a las mujeres valientes que dedican su vida a esta misión.



La fe se cimienta en Cristo y en Santa María de Guadalupe, cada vez que las familias dolientes visitan a Nuestra Ma-

dre en su casita sagrada, al pasar cerca de su imagen recuerda las palabras que dirigió a San Juan Diego. “¿No estoy aquí, yo, que soy tu madre? ¿No estás por ventura en mi regazo?» NM 119. Y que alegría saber que Nuestra madre nos tiene tan cerca de Ella, y que la expresión de sus palabras es con ternura.

El signo más visible de ser esperanza para otras familias que buscan a sus migrantes desaparecidos es acompañar y escuchar en el dolor sin perder esa sensibilidad y fe en quien todo lo puede. Y a la par enseñar el camino que nosotros ya hemos recorrido, y los caminos nuevos a trazar. Que se den cuenta que no van solos, que nosotros estamos en sinodalidad acompañando su situación que nos une, el amor por nuestros migrantes desaparecidos, y que ya no buscamos a una persona, buscamos a todas las personas que nos han sido arrebatadas.

Santa María de Guadalupe se mantiene como símbolo de acompañamiento, fe y esperanza frente al dolor de la desaparición de migrantes en México. Su presencia y la de personas solidarias permiten a las familias sostener la esperanza y continuar la búsqueda de sus seres queridos. En ella encontramos la certeza de que, aun en medio del sufrimiento, no estamos solos y que la devoción puede transformarse en acción concreta de amor, justicia y solidaridad.

“Bajo tu manto, Madre de Guadalupe, ningún migrante desaparecido queda en el olvido.”

***Hna. María Delfina Castillo Ramírez,
HSCJ***

AGOSTO 2026

OREMOS POR LOS ANCIANOS TRANSMISORES DE LA FE



La vida de los ancianos ayuda a captar mejor la escala de los valores humanos, enseña la continuidad de las generaciones y demuestra maravillosamente la interdependencia del pueblo de Dios. La Iglesia es, de hecho, el lugar donde las distintas generaciones están llamadas a compartir el proyecto de amor de Dios en una relación de intercambio mutuo de los dones que cada cual posee por la gracia del Espíritu Santo. Un intercambio en el que los ancianos transmiten valores religiosos y morales que representan un rico patrimonio espiritual para la vida de las comunidades cristianas, de las familias y del mundo.

La práctica religiosa ocupa un lugar destacado en la vida de las personas ancianas. La tercera edad parece favorecer una apertura especial a la trascendencia. Lo confirman, entre otras cosas, su participación, en gran número, en las asambleas litúrgicas; el cambio decisivo en muchos ancianos que se acercan de nuevo a la Iglesia después de años de alejamiento, y el espacio importante que se da a la oración: ésta representa una aportación invaluable al capital espiritual de oraciones y sacrificios del cual la Iglesia se beneficia abundantemente y que ha de revalorarse en las comunidades eclesiales y en las familias.

Es deber de la Iglesia anunciar a los ancianos la buena noticia de Jesús que se revela a ellos como se reveló a Simeón y a Ana, los anima con su presencia y los hace gozar interiormente por el cumplimiento de las esperanzas y promesas que ellos han sabido mantener vivas en sus corazones (cf. Lc 2, 25-38).



Es deber de la Iglesia ofrecer a los ancianos la posibilidad de encontrarse con Cristo, ayudándoles a redescubrir el significado de su propio Bautismo, por medio del cual han sido sepultados con Cristo en la muerte, para que « así como Cristo ha resucitado de entre los muertos por el poder del Padre, así también [ellos] lleven una vida nueva » (Rom 6, 4), y encuentren el sentido de su propio presente y futuro. La esperanza, en efecto, hunde sus raíces en la fe en esa presencia del Espíritu de Dios, « que resucitó a Jesús de entre los muertos » y hará revivir nuestros cuerpos mortales (cf. ibid. 8, 11). La conciencia de

una nueva vida en el Bautismo hace que en el corazón de una persona anciana no desfallezca el asombro del niño ante el misterio del amor de Dios manifestado en la creación y en la redención. Es deber de la Iglesia hacer adquirir a los ancianos una viva conciencia de la tarea que tienen, ellos también, de transmitir al mundo el Evangelio de Cristo, revelando a todos el misterio de su perenne presencia en la historia. Y hacerlos también conscientes de la responsabilidad que se desprende, para ellos, de ser testigos privilegiados —ante la comunidad humana y cristiana— de la fidelidad de Dios, que mantiene siempre sus promesas al hombre

SANTA MARIA DE GUADALUPE ES ESPERANZA PARA LOS ANCIANOS, TRANSMISORES DE LA FE Y LOS VALORES CRISTIANOS

María de Guadalupe y su mensaje de esperanza a Juan Diego.

“Se detuvo Juan Diego. Se dijo: ¿por ventura soy digno, soy merecedor de lo que oigo? ¿quizá nomás lo estoy soñando? ¿quizá solamente lo veo como entre sueños ¿Dónde estoy? ¿dónde me veo? ¿Acaso allá donde dijeron los antiguos nuestros antepasados, nuestros abuelos? Cuando cesó de pronto el canto, cuando dejó de oírse, entonces oyó que lo llamaban, de arriba del cerrillo, le decían: “Juanito, Juan Dieguito” (NM 10 y11).

Santa María de Guadalupe sale al encuentro con el otro, con el diferente, desde el respeto y la aceptación se da un reencuentro de culturas. La imagen es

es de la madre llena de ternura que sale para dar un mensaje de esperanza, ante la desesperanza que vive Juan Diego; es la madre que auxilia al hombre que se siente vencido, aunque es guardián de la sabiduría de sus antepasados, pero posiblemente se siente desorientado y presionado por quien está enfermo y a punto de morir, su tío Bernardino; Juan Diego es un hombre mayor, le angustia transmitir la esperanza de todo lo que guarda en el corazón, ve con temor que se pueda perder la sabiduría que da identidad y sentido a la vida 1.

Juan Diego es hombre sabio y de fe que busca las cosas de Dios, llega al lugar donde escucha el canto de los pájaros, el lugar donde está comenzando algo nuevo y verdadero, aquello de lo que le habían contado sus abuelos, es el origen de un nuevo pueblo. Ahí escucha la dulce voz que con ternura y cariño se dirige a él, esta presencia lo alegro mucho y se maravilló.

“Luego se atrevió a ir a donde le llamaban; ninguna turbación pasaba en su corazón ni ninguna cosa lo alteraba, antes bien se sentía alegre y contento por todo lo extremo; fue a subir al cerriño para ir a ver de dónde lo llamaban: Y cuando llegó a la cumbre del cerriño, cuando lo vio una Doncella que ahí estaba de pie, lo llamó para que fuera cerca de ella y cuando llegó frente a ella mucho se admiró en qué manera sobre toda ponderación aventajada su perfecta grandeza.

Le dice: sábelo, ten por cierto, hijo mío el más pequeño, que yo soy la perfecta María madre del Verdaderísimo Dios por que se vive, el Creador de

de las personas, el dueño de la cercanía y de la inmediatez, el dueño del cielo y el dueño de la tierra”.(NM13-16.26)

Es en ese momento cuando se da el encuentro con la madre del verdadero Dios por quien se vive, una mujer con rasgos indígenas, cercana, amable, compasiva y llena de ternura. Le hace saber y sentir que no está solo. Es el tiempo oportuno de renacer- florecer, lo elige para ser mensajero.

La presencia de la Señora del Cielo, que se reviste de la cultura indígena, se devuelve al pueblo la vida que parecía terminar. El mensaje de los antepasados comienza a florecer, nuestra cultura, la danza, la música y el peregrinar de nuestra gente cobra sentido, venir a la noble señora y a través de ella conocer al verdadero Dios, el dueño del cielo y de la tierra. La presencia de este Dios compasivo, lleno de ternura y amor.



Ella es la mediadora entre Dios y los moradores de estas tierras. A través de ella que nos trae al Amor de Dios, a su hijo Jesús. Nuestro pueblo recobró la esperanza, el rumbo y sentido de la vida, volvimos a ser peregrinos de la búsqueda de Dios, de aquello de lo que nos habían hablado nuestros mayores. Nuestros ancianos tenían razón, nos hablan verdad y hoy sabemos que este mensaje debe ser transmitido a nuestras nuevas generaciones. Es un deber comunicar la sabiduría y dejarles legado de la cultura, costumbres y valores que dan sentido a la vida, ser hombres y mujeres constructores de la historia, una historia vivida desde la fe en el Verdadero Dios. 2

El consuelo que María quiere dar: ¿Qué pasa, el más pequeño de mis hijos? ¿A dónde vas, a dónde te diriges? (NM107)

Los que vamos presurosos por la existencia, cuando todo parece que ya no tiene sentido por las circunstancias de la vida, por las penas y los dolores que se viven por la ancianidad o enfermedad, no olvidemos que nuestra madre sale a nuestro pasó y nos muestra al Dios verdadero y nos comunica el Evangelio, a su hijo. La Buena Noticia nos da la esperanza y nos recuerda que somos peregrinos, que estamos de paso. El mensaje que hemos recibido es para compartirlo, dar testimonio del cuidado, respeto, y sentido de la vida que se manifiesta a través de nuestras cultura, creencias y prácticas, que nos unen como pueblo solidario y fraterno.

Los que vamos presurosos por la existencia, cuando todo parece que ya no tiene sentido por las circunstancias de la

vida, por las penas y los dolores que se viven por la ancianidad o enfermedad, no olvidemos que nuestra madre sale a nuestro pasó y nos muestra al Dios verdadero y nos comunica el Evangelio, a su hijo. La Buena Noticia nos da la esperanza y nos recuerda que somos peregrinos, que estamos de paso. El mensaje que hemos recibido es para compartirlo, dar testimonio del cuidado, respeto, y sentido de la vida que se manifiesta a través de nuestras cultura, creencias y prácticas, que nos unen como pueblo solidario y fraterno.

Tomando en cuenta que nuestros mayores son los receptores de la sabiduría ancestral debemos escucharlos y recibir de ellos las experiencias que nos comparten y ser así los continuadores de toda la riqueza que nos da identidad como pueblo, y los nuevos mensajeros del evangelio.





María de Guadalupe acompaña la enfermedad

“Y al día siguiente, lunes cuando debía llevar Juan Diego alguna señal para ser creído, ya no volvió. Porque cuando fue a llegar a su casa, aun su tío, de nombre Juan Bernardino, se le había asentado la enfermedad, estaba muy grave.

Aun fue a llamarle al médico, aun hizo por él, pero ya no era tiempo, ya estaba muy grave. Y cuando anocheció, le rogo su tío que cuando aún fuere de madrugada, cuando aún estuviere oscuro, saliera a llamar a Tlatilolco algún sacerdote para que fuera a confesarlo, para que fuera a prepararlo, porque estaba seguro de que ya era el tiempo, ya que el lugar de morir, porque ya no se levantaría, ya no se curaría”. (NM; 94-98).

Juan Bernardino ya solo esperaba la muerte amenazado por la enfermedad, todo parece haber llegado a su fin, no existe posibilidad de seguir viviendo, es un hombre anciano, es decir un hombre

lleno de experiencias que ha vivido de acuerdo a los valores de sus antepasados, un hombre que supo abrazar la fe, el evangelio desde sus costumbres y enseñanzas pasadas. Un anciano que sabe pedir ayuda a su sobrino para ser atendido en aquello que necesita y requiere para tener un fin con dignidad. Es consciente que la vida tiene sus límites, la vejez, la enfermedad y la desesperanza pueden venir acompañadas por la tristeza, angustia, la soledad y el miedo, pero sabe que no está solo, tiene a su sobrino y le manifiesta su deseo. Es un ejemplo para todos nuestros mayores que deben saber manifestar sus necesidades, pedir ayuda y dejarse acompañar. Así como también narrar sus historias, dar a conocer su sentir y deseos 3 .

Dios conoce nuestras necesidades, nuestras angustias y esperanzas. Juan Diego cuando va rumbo a Tlatelolco para solicitar ayuda a los misioneros hombres de Dios, nuestra madre le sale al paso. ¿Qué hay hijo mío, el más pequeño? ¿A dónde vas? ¿A dónde vamos? Hacían donde se dirigen nuestros pasos cuando

tenemos una necesidad. Le respondió: sabe Niña mía, que está muy malo un pobre siervo tuyo, mi tío, le ha dado la peste y esta para morir. Juan Diego sabe que su tío está viviendo un tiempo en el que tiene que ser acompañado y asistido. Él también está preocupado, y ella le responde. Oye y ten entendido, hijo mío, el más pequeño, que es nada lo que te asusta y aflige, no se turbe tu corazón, no temas esa enfermedad, ni otra alguna enfermedad y angustia. ¿no estoy yo aquí que soy tu madre? ¿no estas bajo mi sombra? ¿no soy tu salud? ¿no estas por ventura en mí regazó? ¿qué más has de menester? No te apene ni inquiete otra cosa; no te aflija la enfermedad de tu tío, que no morirá ahora de ella: está seguro de que ya sanó. Nuestra madre nos anima a que en tiempos difíciles que padecen nuestros mayores, familiares enfermos no hay porque angustiarnos y mucho menos sentirnos solos. Ella acompaña y anima a todos aquellos que cuidan a los enfermos.

Por su parte Juan Bernandino fue visitado por la noble Señora; le pide dar testimonio y revelar su nombre, la siempre Virgen Santa María de Guadalupe. Su presencia no solo lo sana de la enfermedad, sino de la angustia que vive, pensar que ha llegado a su fin. Enfermedades de tristeza, angustia, desesperanza, soledad y miedo. La compañía de Santa María de Guadalupe viene como el remedio a sus pesares, su rostro y su corazón cambiaron llenándose de alegría, vitalidad y esperanza. Es un hombre con madurez y le pide que sea testigo del acontecimiento. Se sana y se pone al servicio. La vida no se acaba con la enfermedad, hay que continuar dando testimonio, el Dios verdadero

quiere nuestra salvación y liberación de todo aquello nos quita vida.

Cuanto debemos aprender de esta noble Señora, que nuestros encuentros transformen las tristezas en alegrías, las angustias en esperanza, el dolor en salud, la soledad en compañía. En las familias y comunidades tenemos a nuestros mayores que mucho tienen que compartirnos, experiencias de vida y fe.

Como iglesia tenemos que acompañar y cuidar a los ancianos. Ellos son nuestros receptores de la fe que se ha venido transmitiendo a lo largo de estos 500 años. el anuncio del evangelio debe ser anunciado con esperanza y testimonio de este Dios verdadero que sale al encuentro de su pueblo y especialmente de aquellos que sufren.

Los valores cristianos que aparecen en el testimonio de vida narrados en el relato, son todos aquellos que nuestro pueblo vive como parte de una identidad cristiana abrazada en el guadalupanismo, que nos dan identidad y se siguen transmitiendo de generación en generación, tales como: caridad, fe, esperanza, confianza, compasión, amor y respeto a los mayores.

Hna. Delia Pacheco Bartolo MSFG



SEPTIEMBRE 2026

ORAR POR LOS MÁS DESPROTEGIDOS DESAMPARADOS Y VULNERABLES



Hacia dónde va la Iglesia de hoy?

La Iglesia está llamada a ser una Iglesia pobre y para los pobres, donde la misericordia no puede esperar. Estamos llamados a dar, a tocar la carne sufriente de Cristo en los pobres, construyendo una comunidad que sabe amar y acompañar a los más frágiles con compasión activa.

En algunos sectores o grupos cristianos se percibe una ausencia del compromiso por el bien común de la sociedad y, en particular, por la defensa y la pro-

moción de los más débiles y desfavorecidos.

A este respecto, es necesario recordar que la religión, especialmente la cristiana, no puede limitarse al ámbito privado, como si los fieles no tuvieran que preocuparse también de los problemas relativos a la sociedad civil y de los acontecimientos que afectan a los ciudadanos: “Una Iglesia que no pone límites al amor, que no conoce enemigos a los que combatir, sino solo hombres y mujeres a los que amar, es la Iglesia que el mundo necesita hoy”. (Papa León XIV. Encíclica Dilexit te)

**SANTA MARÍA DE GUADALUPE,
SANTUARIO DE ESPERANZA PARA
LOS POBRES Y DESAMPARADOS**
*“Que vivamos la caridad y la ayuda
para los más marginados y pobres”.*

El punto noveno del Dozavario nos invita a contemplar a Santa María de Guadalupe como Santuario de Esperanza para los pobres y desamparados. Esta propuesta nos exhorta a todos los creyentes a vivir la caridad como expresión de una fe encarnada, concreta y transformadora. María se nos presenta como refugio de los excluidos, defensora de la dignidad humana y modelo de amor preferencial por los pobres.

I. María de Guadalupe y su cercanía con los pobres Desde la primera aparición en el Tepeyac, la Virgen de Guadalupe se manifiesta a un indígena sencillo y pobre, la elección de Juan Diego no fue casual: María quiso mostrarse como madre de todos, pero especialmente de los más humildes. En sus palabras: «¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu madre? ¿Acaso no estás bajo mi sombra y resguardo? ¿Acaso no soy yo la fuente de tu alegría? ¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos?» (NM 119).

La Virgen le dice a Juan Diego: «Deseo vivamente que se me erija aquí un templo» (NM 27). Este deseo de María refleja su anhelo de estar presente en medio de su pueblo, especialmente de los más humildes, como signo permanente de consuelo, esperanza y dignidad.

María dignifica al pobre, lo sitúa en el centro de la experiencia de fe. Este gesto de ternura mariana encierra una opción

preferencial por los pobres. En la actualidad, nos interpela como Iglesia a volver la mirada hacia los nuevos rostros de la pobreza: migrantes, desempleados, mujeres violentadas, niños en situación de calle, adultos mayores abandonados, personas con discapacidad, y todos aquellos excluidos de la vida digna por sistemas sociales injustos.

II. El llamado a vivir la caridad desde el ejemplo de María

Vivir la caridad implica más que la limosna o los actos esporádicos de ayuda. Supone una actitud permanente del corazón, una disposición a mirar al otro como hermano, especialmente al que sufre.

La caridad a la que nos llama el Dozavario tiene tres dimensiones fundamentales:

1. Caridad personal: atención, escucha, acompañamiento y ayuda directa a los necesitados. María nos enseña a detenernos, a no pasar de largo frente al dolor del otro.

2. Caridad comunitaria: creación de redes de solidaridad desde nuestras parroquias, movimientos y comunidades para atender a los más pobres. Como comunidad eclesial, estamos llamados a organizarnos para servir mejor.



3. Caridad estructural: compromiso profético que busca transformar las causas de la pobreza, denunciando las injusticias y promoviendo modelos económicos y sociales más humanos.

En palabras de la Virgen a Juan Diego: «Mucho te agradezco, mucho me alegro que seas tú quien va a llevar mi palabra, tú, el más pequeño de mis hijos.» (NM 56). Ella confía su mensaje al humilde, y con ello nos enseña que el camino de la caridad empieza por reconocer la dignidad de cada persona, sin importar su condición social.

III. Los pobres como sacramento de Cristo

Los pobres no son sólo destinatarios de la acción caritativa, sino sujetos activos de evangelización. Ellos son sacramento de Cristo sufriente (cf. Mt 25,31-46). María de Guadalupe nos enseña a amar al estilo de Jesús: con compasión, ternura, justicia y misericordia.

Los pobres son muchas veces depositarios de una fe profunda. Su esperanza, en medio de la adversidad, es testimonio viviente del poder de Dios. La Iglesia tiene mucho que aprender de los pobres: su capacidad de resistir, de confiar en Dios, de celebrar la vida a pesar de todo. La cultura del descarte debe ser sustituida por una cultura del encuentro y de la fraternidad, como tantas veces ha insistido el Papa Francisco.

Propuestas de vivencia de la Misericordia:

Contemplar a Santa María de Guadalupe como Santuario de Esperanza para los pobres y desamparados nos obliga a mirar la realidad con los ojos de Dios y

el corazón de María. Nos llama a la conversión personal y pastoral, a dejar la indiferencia y asumir el compromiso con los últimos. Ella, que se apareció en medio de los más humildes, sigue hoy acompañando a los descartados del mundo, y nos impulsa a ser Iglesia samaritana, madre y servidora. ¿A quiénes descartas en tu familia, trabajo, escuela, en la calle?

Que se renueve en nosotros la vocación a la caridad y seamos signos de esperanza, reflejando en nuestras vidas el amor de María por los pobres y el rostro misericordioso del Padre.

«Ten por cierto, hijo mío el más pequeño, que soy la perfecta siempre Virgen Santa María, Madre del Verdaderísimo Dios por quien se vive...» (NM 26).

Misioneras de Cristo Rey y de Santa María de Guadalupe



OCTUBRE 2026

OREMOS POR LAS FAMILIAS ANTES LOS
CONFLICTO ACTUALES DE LA INCREENCIA Y LA
SUPERFICIALIDAD DE VIDA



Los compromisos pastorales para con las familias buscan responder a los desafíos actuales del cambio de época, reafirmando que la familia sigue siendo el corazón de la sociedad y de la vida cristiana. Se pueden definir cinco ejes fundamentales:

1. *Evangelización de la familia:* Que la familia sea considerada no solo como objeto, sino como sujeto activo

de la evangelización. Su protagonismo debe ser una prioridad en la vida y misión de la Iglesia.

2. *Fortalecimiento de la pastoral familiar:* Se exhorta a las diócesis y provincias eclesiásticas a destinar recursos humanos y materiales para robustecer las acciones pastorales en favor de las familias.

3. *Espiritualidad de la Iglesia doméstica:* Se promoverá una espirituali-

dad que parta del testimonio de vida familiar, desde lo cotidiano, anunciando el Evangelio del matrimonio, la familia y la vida con cercanía y compasión.

4. *Testimonio en la vida diaria:* Se subrayó la importancia de visibilizar el amor y la comunión que las familias viven día a día como una forma concreta de evangelización silenciosa y poderosa.

5. *Procesos de formación:* Finalmente, se impulsará la formación permanente de agentes de pastoral familiar, tanto laicos como consagrados, que acompañen con sabiduría y cercanía a las familias en sus diversas realidades.

A partir de tres compromisos por la paz y la reconciliación, en un contexto nacional marcado por la violencia, la fragmentación del tejido social y la indiferencia ante el dolor ajeno, la Iglesia busca ofrecer no solo un mensaje, sino también caminos concretos para la transformación desde la fe.

Tres compromisos esenciales que surgen del diálogo sinodal y del discernimiento colectivo:

1. *Proyectos diocesanos – parroquiales por la paz:* Cada diócesis y cada parroquia del país Los compromisos como fruto de un trabajo colegiado y pastoral de fe y compromiso social. Se busca así institucionalizar el trabajo por la paz dentro de la estructura eclesial.

2. *Agentes de paz, más allá de la indiferencia:* La Iglesia se propone formar e impulsar a los bautizados para que asuman su papel como constructores de paz. Esto implica fortalecer su identidad y espiritualidad para vencer la indiferencia y comprometerse activamente en la transformación social.

3. *Red de experiencias y buenas prácticas:* A nivel nacional se generarán espacios para compartir y evaluar experiencias exitosas de reconciliación y cultura de paz. Se busca articular una red de buenas prácticas y actores que trabajen dentro y fuera de la Iglesia (ad intra y ad extra), promoviendo la colaboración interinstitucional y comunitaria.



Debemos vernos y pensar como una Iglesia que escucha, discierne y actúa

- *Pasar del diagnóstico al compromiso, de la reflexión a la acción concreta, llegar a acuerdo no desde la imposición, sino desde la escucha mutua, el discernimiento compartido y la guía del Espíritu Santo.*

- *Caminar juntos: familias y paz, ejes de la misión, las familias y la paz no son temas paralelos, sino profundamente interconectados.*

- *La crisis de violencia y fragmentación que vive México tiene su raíz,*

muchas veces, en el debilitamiento de los vínculos familiares, en la falta de espacios para la reconciliación y en la ausencia de referentes comunitario.

- *Debemos colocar a la familia como sujeto de evangelización, y al mismo tiempo proponer proyectos diocesanos y parroquiales por la paz,*

- *Caminar junto a las familias, sanar las heridas del país, y sembrar la cultura del encuentro y del perdón, acompañando sus dolores, iluminando con el Evangelio y comprometiéndonos con obras que transformen la realidad.*



NOVIEMBRE 2026

OREMOS POR NUESTRO HERMANOS Y HERMANAS
QUE SEMBRARON LA FE EN NUESTRAS FAMILIAS



Nuestros hermanos y hermanas, mayores en la fe, que gozan ya de la vida eterna, nos dieron el futuro que vivimos; ahora, nuestro turno es darles presente. Escuchar su sabiduría, abrazar su recuerdo y los valores que sembraron en nuestras vidas.

El Papa Francisco enfatizó muchas veces la importancia de tratar con amor y respeto a las personas difuntas, resaltando su papel fundamental en las familias y la sociedad, la memoria y la sabiduría de los pueblos, y su olvido señal de una sociedad que se aleja de valores

esenciales como la dignidad humana.

El Papa Francisco acentuó la necesidad de fortalecer los lazos entre generaciones, pasadas fomentando una "alianza" entre los hermanos difuntos que han partido y descansan en el Señor y la Iglesia peregrina. Debemos nosotros ser Custodios de la sabiduría y la memoria de nuestros hermanos que han partido y en la caridad cristiana estamos llamados a amar y respetar a todas las personas, especialmente a los más vulnerables. En el Evangelio, Jesús enseña a cuidar a respetar a las personas mayores no solo es una cuestión ética, sino

un reflejo del amor de Dios. “No podemos hablar de futuro sin incluir a quienes nos lo han dado con su vida”. Decía constantemente el Papa Francisco.

Debemos recordar a los que han partido a la Casa del Padre pues: “Nadie es inútil, nadie es indigno; cada existencia es un don de Dios que debe ser acogido con amor y respeto.” Jesús nos enseñó a acercarnos con compasión a quienes sufren, convirtiéndonos en sus manos y su corazón en el mundo. Debemos constantemente a practicar la gratitud y la compasión hacia aquellos que nos dieron la fe. Con un amor profundo y agradecimiento debemos siempre recordar a nuestro seres queridos que han partido y que han dejado en nuestras vidas un legado que contribuye al avance positivo de nuestra dimensión espiritual, personal, familiar y social.

SANTA MARÍA DE GUADALUPE, BAJO LA MIRADA MATERNAL DE NUESTRA MADRE, UNA MULTITUD DE FIELES DIFUNTOS AGUARDAN LA RESURRECCIÓN DE LA CARNE

María, como Madre de la esperanza acompaña a quienes aguardan la Resurrección de la carne. María ha vivido más de una noche en su camino de madre. Desde su primera aparición en la historia de los Evangelios, su figura se perfila como si fuera el personaje de un drama. No era un simple responder con un “sí” a la invitación del ángel: y sin embargo Ella, mujer todavía en plena juventud, responde con valor, no obstante nada supiese del destino que la esperaba. María en ese instante se nos presenta como una de las muchas madres de nuestro mundo,

valientes hasta el extremo cuando se trata de acoger en su propio vientre la historia de un nuevo hombre que nace.

Ese “sí” es el primer paso de una larga lista de obediencias —¡larga lista de obediencias!— que acompañarán su itinerario de madre. Así María aparece en los Evangelios como una mujer silenciosa, que a menudo no comprende todo lo que le ocurre alrededor, pero que medita cada palabra y acontecimiento en su corazón.



En esta disposición hay un rasgo bellísimo de la psicología de María: no es una mujer que se deprime ante las incertidumbres de la vida, especialmente cuando nada parece ir en la dirección correcta. No es ni siquiera una mujer que protesta con violencia, que se queja contra el destino de la vida que revela a

menudo un rostro hostil. En cambio, es una mujer que escucha: no os olvidéis de que siempre hay una gran relación entre la esperanza y la escucha, y María es una mujer que escucha. María acoge la existencia tal y como se nos entrega, con sus días felices, pero también con sus tragedias con las que nunca querríamos habernos cruzados. Hasta la noche suprema de María, cuando su Hijo está clavado en el madero de la cruz.

Hasta ese día, María casi había desaparecido de la trama de los Evangelios: los escritores sagrados dan a entender este lento eclipsarse de su presencia, su permanecer muda ante el misterio de un Hijo que obedece al Padre. Pero María reaparece precisamente en el momento crucial: cuando buena parte de los amigos se han disipado por motivo del miedo. Las madres no traicionan, y en ese instante al pie de la cruz, ninguno de nosotros puede decir cuál haya sido la pasión más cruel: si la de un hombre inocente que muere en el patíbulo de la cruz, o la agonía de una madre que acompaña los últimos instantes de la vida de su hijo.

Los evangelios son lacónicos, y extremadamente discretos. Reflejan con un simple verbo la presencia de la Madre: Ella “estaba” (Juan 19, 25), Ella estaba. Nada dicen de su reacción: si llorase, si no llorase... nada; ni siquiera una pincelada para describir su dolor: sobre estos detalles se habría aventurado la imaginación de poetas y pintores regalándonos imágenes que han entrado en la historia del arte y de la literatura. Pero los Evangelios solo dicen: Ella “estaba”. Estaba allí, en el peor momento, en el momento más cruel, y sufría con

el hijo. “estaba”. María “estaba”, simplemente estaba allí. Ahí está de nuevo la joven mujer de Nazareth, ya con los cabellos grises por el pasar de los años, todavía con un Dios que debe ser solo abrazado, y con una vida que ha llegado al umbral de la oscuridad más intensa. María “estaba” en la oscuridad más intensa, pero “estaba”. No se fue. María está allí, fielmente presente, cada vez que hay que tener una vela encendida en un lugar de bruma y de nieblas. Ni siquiera Ella conoce el destino de resurrección que su Hijo estaba abriendo para todos nosotros hombres: está allí por fidelidad al plan de Dios del cual se ha proclamado sierva en el primer día de su vocación, pero también a causa de su instinto de madre que simplemente sufre, cada vez que hay un hijo que atraviesa una pasión. Los sufrimientos de las madres: ¡todos nosotros hemos conocido mujeres fuertes, que han afrontado muchos sufrimientos de los hijos!



La volveremos a encontrar en el primer día de la Iglesia, Ella, madre de esperanza, en medio de esa comunidad de discípulos tan frágiles: uno había re-negado, muchos habían huído, todos habían tenido miedo (*cf Hechos de los Apóstoles* 1, 14). Pero Ella simplemente estaba allí, en el más normal de los modos, como si fuera una cosa completamente normal: en la primera Iglesia envuelta por la luz de la Resurrección, pero también de los temblores de los primeros pasos que debía dar en el mundo.

Por esto todos nosotros la amamos como Madre. No somos huérfanos: te

nemos una Madre en el cielo, que es la Santa Madre de Dios. Porque nos enseña la virtud de la espera, incluso cuando todo parece sin sentido: Ella siempre confiada en el misterio de Dios, también cuando Él parece eclipsarse por culpa del mal del mundo. Que en los momentos de dificultad, María, la Madre que Jesús nos ha regalado a todos nosotros, pueda siempre sostener nuestros pasos, pueda siempre decir a nuestro corazón: “¡levántate!, mira adelante, mira el horizonte”, porque Ella es Madre de esperanza. (Papa Francisco. Catequesis sobre María, 10 mayo, 2017)



DICIEMBRE 2026

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS MÁS PEQUEÑOS VULNERABLES Y OLVIDADOS



Cuando visitó México, en febrero de 2016, y en especial durante su visita a la Basílica – Santuario de Santa María de Guadalupe, el Papa Francisco nos ayudó, a vivir nuestra experiencia de peregrinos frente a la Madre de Dios.

Nos decía el Papa Francisco:

Al venir a este Santuario del Tepeyac nos puede pasar lo mismo que le pasó a Juan Diego. Mirar a la Madre desde nuestros dolores, miedos, desesperaciones, tristezas, y decirle: «Madre, ¿qué puedo aportar yo si no soy

un letrado?». Miramos a la madre con ojos que dicen: son tantas las situaciones que nos quitan la fuerza, que hacen sentir que no hay espacio para la esperanza, para el cambio, para la transformación.

Por eso creo que hoy nos va a hacer bien un poco de silencio, y mirarla a ella, mirarla mucho y calmamente, y decirle como lo hizo aquel otro hijo que la quería mucho: «Mirarte implemente, Madre, dejar abierta sólo la mirada; mirarte toda sin decirte nada, decirte todo, mudo y reverente. No perturbar el viento de tu frente; sólo acunar mi soledad violada, en tus ojos de Madre enamorada y en tu nido de tierra trasparente.

Las horas se desploman; sacudidos, muerden los hombres necios la basura de la vida y de la muerte, con sus ruidos. Mirarte, Madre; contemplarte apenas, el corazón callado en tu ternura, en tu casto silencio de azucenas». (Himno litúrgico) Y en silencio, y en este estar mirándola, escuchar una vez más que nos vuelve a decir: «¿Qué hay hijo mío el más pequeño?, ¿qué entristece tu corazón?» (cf. Nican Mopohua, 107.118). «¿Acaso no estoy yo aquí, yo que tengo el honor de ser tu madre?» (ibíd., 119). Ella nos dice que tiene el «honor» de ser nuestra madre. Eso nos da la certeza de que las lágrimas de los que sufren no son estériles. Son una oración silenciosa que sube hasta el cielo y que en María encuentra siempre lugar en su manto. En ella y con ella, Dios se hace hermano y compañero de camino, carga con nosotros las cruces para no quedar aplastados por nuestros dolores.

Que importante lección nos dejó a todos el Papa Francisco, un tesoro que debemos conservar valorar y dar a conocer a cada peregrino, especialmente al mas pequeño y vulnerable, que llega al Tepeyac, para verdaderamente ser peregrinos de la Esperanza en un mundo tan cambiante y lleno de retos:

¿Acaso no soy yo tu madre? ¿No estoy aquí? No te dejes vencer por tus dolores, tristezas, nos dice. Hoy nuevamente nos vuelve a enviar, como a Juanito; hoy nuevamente nos vuelve a decir, sé mi embajador, sé mi enviado a construir tantos y nuevos santuarios, acompañar tantas vidas, consolar tantas lágrimas. Tan sólo camina por los caminos de tu vecindario, de tu comunidad, de tu parroquia como mi embajador, mi embajadora; levanta santuarios compartiendo la alegría de saber que no estamos solos, que ella va con nosotros. Sé mi embajador, nos dice, dando de comer al hambriento, de beber al sediento, da lugar al necesitado, viste al desnudo y visita al enfermo. Socorre al que está preso, no lo dejes solo, perdona al que te lastimó, consuela al que está triste, ten paciencia con los demás y, especialmente, pide y ruega a nuestro Dios. Y, en silencio, le decimos lo que nos venga al corazón. ¿Acaso no soy yo tu madre? ¿Acaso no estoy yo aquí?, nos vuelve a decir María. Anda a construir mi santuario, ayúdame a levantar la vida de mis hijos, que son tus hermanos. (Papa Francisco Homilía 13 Febrero 2016, Basílica de Guadalupe. Cd. de México)



SANTA MARÍA DE GUADALUPE NOS LLAMA A SERVIR Y AMOAR A NUESTROS HERMANOS MÁS PEQUEÑOS Y VULNERABLES ACOMPAÑÁNDOLOS EN LA FE Y LA CARIDAD

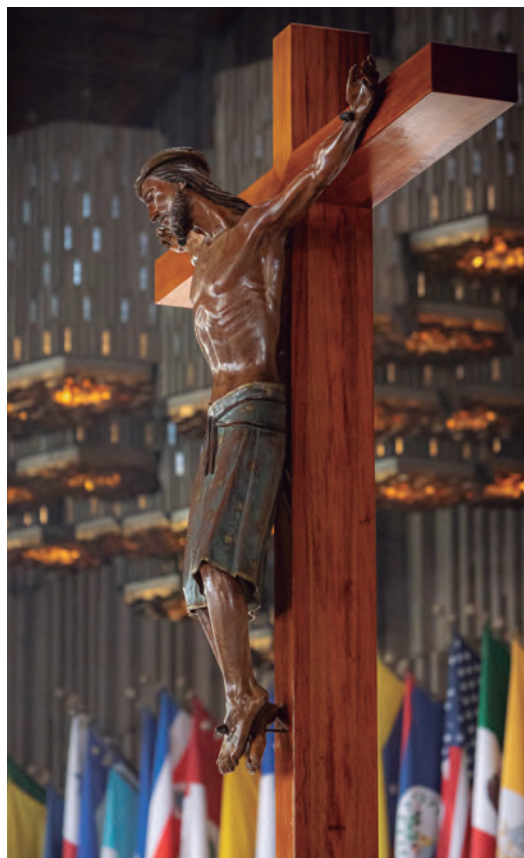
Hablar del Acontecimiento Guadalupano es hablar de la perfecta inculturación del proyecto del Reino, que fue la pasión y razón de ser de Jesús de Nazaret. En este sentido, el encuentro con María de Guadalupe es el recordatorio de que, para construir el Reino, se requiere del trabajo conjunto y comunitario, donde se reconozcan las diferencias y se viva la comunidad, pues el proyecto Guadalupano, no es solo de los indígenas, ni solo de los españoles, es del nuevo pueblo que surge cuando se camina como hermanos. Es la esperanza y el compromiso de que podemos enriquecernos de la diferencia para construir y hacer patente la Nueva Noticia del Reino en todos los confines de la Tierra.

Hablamos, pues de perfecta inculturación, ya que en el Acontecimiento Guadalupano encontramos el reconocimiento de los símbolos y significados de las culturas de nuestros pueblos. Así, el encuentro con Guadalupe no es la imposición de una fe extranjera, sino el reconocimiento de que desde lo que somos y sabemos formamos ya parte de los hijos de Dios, y con ello, participamos del proyecto del Reino, o, en otras palabras, caminamos en la quinta dirección donde se equilibra la historia y se transforma la existencia.

En el final original de Marcos nos encontramos con una increíble conclusión narrativa que interpela al lector y lo confronta para que el mismo dé cuenta de la resurrección y pueda responder a la

pregunta de quién es Jesús Mesías, el Hijo de Dios, y cuál es su Evangelio 1. Así, en el capítulo 16 vemos el paso de la muerte a la vida, de la frustración y resignación a la alegría y la esperanza.

Pero precisamente este «paso» es tarea del lector y solo se puede lograr si recordamos que Jesús no está en el sepulcro, ni en la cruz, ni mucho menos en Jerusalén, sino que está en Galilea, en la vida y misión, en los márgenes y periferias. Por lo tanto, el encuentro con el Resucitado y con ello la experiencia pascual que renueva y transforma todas las cosas solo es posible si vamos a Galilea, si dejamos el miedo y la frustración de la muerte, si dejamos de pensar en «¿quién nos quitará la piedra?», para recordar sus palabras y anunciar que vive para siempre.



En este mismo sentido podemos situar el Acontecimiento Guadalupano, pues frente a una población oprimida donde el Evangelio era más bien instrumento de conquista y donde realmente nuestros pueblos veían el fin y destrucción de su mundo, María de Guadalupe sale al encuentro para recordarnos que sí es posible tener esperanza y formar un nuevo pueblo, sí es posible vencer la muerte y confiar en la resurrección, pero no desde la opresión y la lucha, sino desde la libertad y el trabajo conjunto; no desde Tlatelolco y el poder, sino desde los márgenes y la sencillez, no desde la imposición, sino desde el diálogo, desde la pluralidad y el compartir.

Por ello, el relato del Nican Mopohua nos sitúa «cuando aún era de noche» en la expectativa de algo importante que va a acontecer, pues es el momento en que Dios se sacrifica para dar vida.² De tal manera, mientras Juan Diego camina hacia el poniente, lugar de la muerte, escucha el canto de los pájaros que lo hacen cambiar de rumbo hacia el oriente, hacia el lugar de la vida, para así llegar a la quinta a la dirección, donde se encuentra lo humano con lo divino, donde se simboliza el equilibrio del tiempo y de la historia, y donde, sobre todo, se reivindica la experiencia de nuestros pueblos ante el encuentro con la Madre del verdadero Dios por quien se vive.

Ahora bien, frente a estos encuentros hay que tomar conciencia de que precisamente son eso: encuentros, no solo apariciones para dar una orden o compartir un mensaje, sino que se trata de diálogo y compartir, es decir, de dos sujetos activos que se ponen frente a frente. Por ello, la importancia de los

diálogos entre Juan Diego y Guadalupe, en ellos se manifiesta una auténtica experiencia de Dios donde se reconoce lo más profundo de la historia, la cultura y la tradición para asumirlo e integrarlo en el proyecto que se está gestando: el proyecto de Dios, que es siempre el proyecto del Reino.

Esto es fundamental porque lo que el Acontecimiento Guadalupano nos dice es lo mismo que nos revelan los evangelios, a saber: que el proyecto de Dios es la vida de su Pueblo, y, por tanto, no es ajeno a nuestras necesidades e intereses, no es un proyecto ajeno al de las personas, ni uno distante de nuestros dolores y sufrimientos, sino uno que da respuesta a nuestras más profundas necesidades y peticiones. Es el proyecto de la justicia y la paz, del amor, la compasión, el auxilio y la defensa para todos. El proyecto de los que viven y de los que, confiados en la resurrección, ahora viven para siempre.



De esta manera, lo que se nos relata en el tercer encuentro es aquello que da respuesta a nuestra realidad personal, a nuestras dudas y sufrimientos, y, sobre todo, lo que nos recuerda que nuestras preocupaciones también son las preocupaciones de Dios. Esto, ya que mientras Juan Diego cambia de dirección para buscar ayuda para su tío que está a punto de morir, María de Guadalupe sale a su encuentro para recordarle que Dios quiere la vida de su tío, y con él la vida de su pueblo. Así, el tío que representa al pueblo que está muriendo y a punto de desaparecer es restituido, es «sanado», es vuelto a la vida para hacer patente que el evangelio es para todos, sin disminuir y silenciar, sin oprimir y destruir, sin alejar y discriminar.

Aquí está nuestra esperanza, es aquí donde encontramos la mirada materna de María de Guadalupe, y en ella, la mirada amorosa de Dios que con bondad inmensa nos dice: ¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?, es decir, ¿no estoy

yo aquí que te acompaño, guío y cuido? No te preocupes de los que ya no están, porque yo los recibo en mi seno. No temas porque yo estoy contigo, o, en otras palabras, lo que te duele, lastima y preocupa es lo que más me importa porque eres mi hijo.

Con esto, el Acontecimiento Guadalupe no nos pone en marcha para construir el Reino de Dios, haciéndonos conscientes de que este proyecto solo es posible en y gracias a nuestra historia, la historia de nuestros pueblos, de tantos hombres y mujeres que sufrieron y lucharon para compartir su experiencia de Dios. Tantos y tantas que murieron confiados en lo que Guadalupe hace patente, la vida en plenitud. Por tanto, recordar a los nuestros que ya han muerto es recordar nuestra esperanza firme en el Dios de la vida que nos dice una y otra vez: ¡No están aquí, han resucitado!

**Hno. Oswaldo Alexis Hernández
Bedolla, MJ**



ROSARIO GUADALUPANO

Recopilación doctrinal y catequética guadalupana:

Monseñor Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano



1. ORACIONES INTRODUCTORIAS

Por la señal +de la santa Cruz,
de nuestros enemigos +
líbranos, Señor, Dios nuestro.

+ En el nombre del Padre
y del Hijo y del Espíritu Santo.

V. Abre, Señor mis labios para que mi boca proclame tus alabanzas, limpia mi corazón de vanos e impertinentes pensamientos; ilumina mi entendimiento e inflama mi voluntad, para que digna, atenta y devotamente rece el santo rosario, y merezca ser oído ante el acatamiento de tu divina Majestad. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. Para que nuestra oración pueda agradar a Dios, purifiquemos nuestro corazón, arrepintiéndonos de nuestros pecados. Recemos todos el acto de contrición:

V. y R. Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, me pesa de todo corazón de haber pecado porque te ofendí a ti que eres tan bueno y que tanto me amas, y a quien yo quiero amar sobre todas las cosas.

Propongo firmemente, con tu gracia, enmendarme y alejarme de las ocasiones de pecar, confesarme y cumplir la penitencia. Confío en que me perdonarás por tu infinita misericordia.
Amén.

2. JACULATORIAS GUADALUPANAS

V. Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

R. Y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.

V. Santa María de Guadalupe, Reina de México.

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

3. MISTERIOS GUADALUPANOS MODELO I: ROSARIO GUADALUPANO ¿QUIÉN ES MARÍA DE GUADALUPE?

Es la mujer que viene desde la luz, una mujer llena de luz.

Es una mujer que toma nuestro rostro, se hace uno de nosotros. Nos pone bajo su mirada compasiva y misericordiosa.

Nos tiene en su oración, en sus manos, en su danza, que es una alabanza a Dios.

PRIMER MISTERIO: "LA LUZ QUE IRRADIA LA IMAGEN":

"Dios es luz, y en él no hay tinieblas. Pero si caminamos en la luz, como él mismo está en la luz, estamos en comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos purifica de todo pecado" (1Jn 1, 5b. 7).

Contemplamos a María de Guadalupe, la mujer llena de luz, contemplamos la luz en plenitud que se halla en Ella. Ella nos muestra que hemos sido llamados de las tinieblas a la luz: **Padre nuestro...**

1.- María de Guadalupe es la mujer que viene del Oriente, de la región

de la luz: **Dios te salve María...**

2.- Está vestida de sol, está convertida en sol: **Dios te salve María...**

3.- Está llena de luz, su imagen es resplandeciente: **Dios te salve María...**

4.- Desde su cuerpo se irradia la luz, y se propagan las llamas de fuego: **Dios te salve María.**

5.- Es la llena de gracia, está llena del Espíritu Santo: **Dios te salve María...**

6.- María de Guadalupe es como una Lámpara encendida: **Dios te salve María...**

7.- El sol está dentro de Ella, el Sol que nace de lo alto: **Dios te salve María.**

8.- Su vientre es la fuente de la luz: **Dios te salve María...**

9.- En Ella la luz, el calor, el fuego, la vida y el amor: **Dios te salve María...**

10.- En Ella resplandece una nueva creación: **Dios te salve María...**



Recibamos su luz, dejémonos iluminar por Ella, por el Sol de Justicia que trae al mundo: **Gloria al Padre...**

Al término de cada misterio se dice la jaculatoria

V. Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

R. y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.

y se entona un canto: _____

SEGUNDO MISTERIO: "EL ROSTRO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE":

"Morena soy, pero hermosa, hijas de Jerusalén" (Cant 1, 5a).

Contemplemos el rostro de María de Guadalupe, Ella quiso tener nuestro color, nuestros rasgos. Su nacimiento profetiza el nacimiento de una humanidad mestiza portadora de Cristo: *Padre nuestro...*

1.- María de Guadalupe trae el rostro mestizo, Ella es mestiza: **Dios te salve María...**

2.- En su rostro están unidas la raza blanca y la indígena: **Dios te salve María...**

3.- Ella vino a reconciliar todas las razas: **Dios te salve María...**

4.- Ella tomó como propio y reconoció como suyo lo que los españoles y los indígenas despreciaban: **Dios te salve María...**

5.- Ella tomó el color mestizo de los excluidos de ese tiempo, tomó sus rasgos: Dios te salve María...

6.- Sus rasgos mestizos anuncian una

nueva humanidad: **Dios te salve María...**

7.- Ella aparece con el color de la raza de bronce: **Dios te salve María...**

8.- Ella lleva, Ella expresa el color de trigo: **Dios te salve María...**

9.- Ella guarda, Ella tiene el color del maíz, maíz moreno: **Dios te salve María...**

10. Ella es portadora de nuestro sustento, nos trae el alimento espiritual, la Eucaristía: **Dios te salve María...**

Somos de su color, somos de su raza, de su linaje, somos sus hijos: **Gloria al Padre...**

V. Santa María de Guadalupe, Reina de México.

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

y se entona un canto: _____



TERCER MISTERIO: "LA MIRADA DE MARÍA DE GUADALUPE":

"Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran ovejas sin pastor" (Mc 6,34).

Pongamos nuestra vida bajo la mirada de María de Guadalupe, miremos sus ojos, dejemos que Ella nos mire, nos contemple, nos acaricie con su mirada: Padre nuestro...

1.- María de Guadalupe tiene ojos claros y la mirada baja: **Dios te salve María...**

2.- En su mirada hay ternura, alegría interior: **Dios te salve María...**

3.- Dirige su mirada hacia el niño que lleva en su vientre: Dios te salve María...

4.- Va contemplando a su Hijo, está viendo por él: **Dios te salve María...**

5.- Está pensando en su Hijo, lo lleva en su mente, en su corazón: **Dios te salve María...**

6.- Está pensando en nosotros, Ella nunca nos olvida: **Dios te salve María...**

7.- Nos está mirando con amor, nos mira en su interior: **Dios te salve María...**

8.- En sus grandes ojos, el indio, el español y el afro- americano, están grabados, están reunidos, están presentes: **Dios te salve María...**

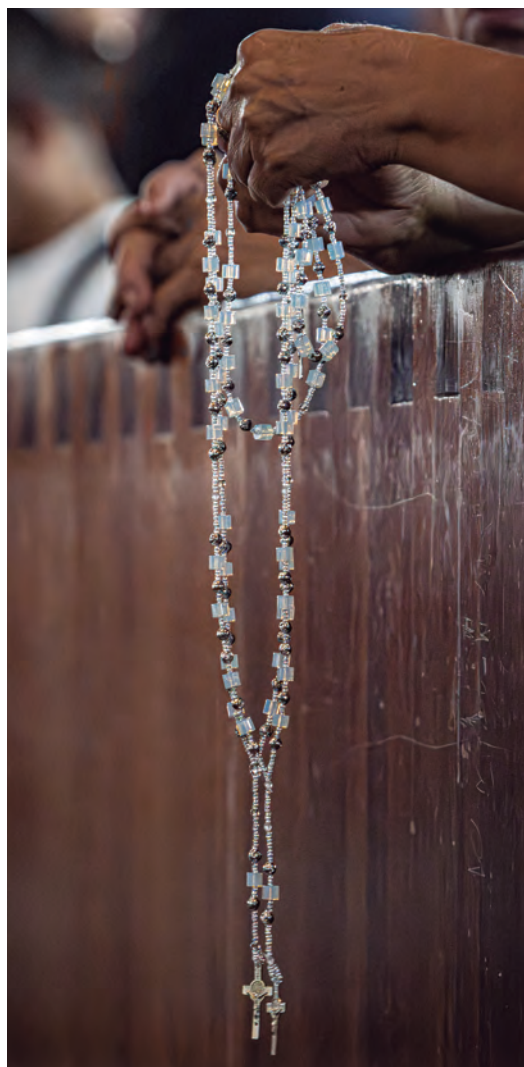
9.- Para siempre dibujados en su mirada nuestras personas, nuestras familias, nuestros pueblos: **Dios te salve María...**

10.- Nos ha guardado en sus ojos, nos lleva unidos a su alma: **Dios te salve María...**

Todo sucede, todo acontece, todo se encuentra bajo la compasiva mirada misericordiosa de María de Guadalupe: **Gloria al Padre...**

V. Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

R. y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.
y se entona un canto: _____



CUARTO MISTERIO: "LA ORACIÓN DE LA VIRGEN DE GUADALUPE":

"Eleven toda clase de oraciones y súplicas, animados por el Espíritu. Dedíquense con perseverancia incansable a interceder por todos los hermanos" (Ef 6, 18).

Miremos a María, su posición, sus manos; Ella es una mujer en oración, su oración es total. Nos anima a rezar constantemente: Padre nuestro...

1.- María está en oración, reza con su cuerpo, reza con su espíritu: **Dios te salve María...**

2.- María es la mujer fuerte del Evangelio, la orante que no desfallece: **Dios te salve María...**

3.- María es la Iglesia en oración: **Dios te salve María...**

4.- Ella trae las manos juntas, suavemente unidas, recogidas: **Dios te salve María...**

5.- Está adorando al Niño que está en su seno, Jesucristo, El Señor: **Dios te salve María...**

6.- Está intercediendo ante Él por nosotros, le presenta nuestras vidas: **Dios te salve María...**

7.- Está rezando por nosotros, nos lanza al corazón del Padre: **Dios te salve María...**

8.- Estamos en su oración, en Ella encontramos nuestro descanso: **Dios te salve María...**

9. Ella nos hace una casa, un refugio

con sus manos: **Dios te salve María...**

10. Estamos en el hueco de sus manos, estamos en su corazón: **Dios te salve María...**

Estamos en la oración de la Virgen, estamos en su pensamiento, estamos en su corazón: **Gloria al Padre...**

V. Santa María de Guadalupe, Reina de México.

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.
y se entona un canto: _____



QUINTO MISTERIO: "LA DANZA QUE EXPRESA ALEGRÍA Y ADORACION DEL VERDADERISIMO DIOS POR QUIEN VIVIMOS":

"Mi alma canta la grandeza del Señor, mi espíritu se alegra en Dios mi salvador" (Lc 1, 46b-47a).

Contemplemos a María de Guadalupe que camina, reza, danza, canta su alegría con su alma y también con su cuerpo. Dejemos que Ella nos 'inunde con su danza, con su música, que inunde nuestro corazón con su alegría: **Padre nuestro...**

1.- Ella viene avanzando, está dando un paso, viene a visitarnos: **Dios te salve María...**

2.- Ella va caminando, peregrina ante los hombres, Ella es la peregrina de la fe: **Dios te salve María...**

3.- Mece su cuerpo, lo balancea, está en movimiento, está danzando: **Dios te salve María...**

4.- Danza su cuerpo y danza su espíritu, esparce su fragancia, evangeliza: **Dios te salve María...**

5.- Danza al ritmo de su corazón, del corazón de su Hijo: **Dios te salve María...**

6.- Danza a la Flor de la vida, danza para su Niño: **Dios te salve María...**

7.- Está llena de gozo, llena de paz, de alegría interior: **Dios te salve María...**

8.- Con sus manos eleva la adoración al verdaderísimo Dios, por quien vivimos: **Dios te salve María...**

9.- Está haciendo música, música del cielo para la tierra: **Dios te salve María...**

10.- Está entonando un canto, un canto florido: **Dios te salve María...**

Ella peregrina, camina, danza, viene hacia nosotros. Nos trae su alegría, nos trae su paz: **Gloria al Padre...**

V. Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

R. y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe. o,
y se entona un canto: _____

Concluidos los cinco misterios, después de un Padre Nuestro se reza:

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Hija de Dios Padre: **Dios te salve, María...**



María, en gracia concebida, mujer sobre todas pura, milagrosa criatura, mar de gracias sin medida; por la luz esclarecida de aquel dichoso momento, ilustra mi entendimiento con luz tan pura de fe, que siempre en Dios solo esté fijo mi conocimiento.

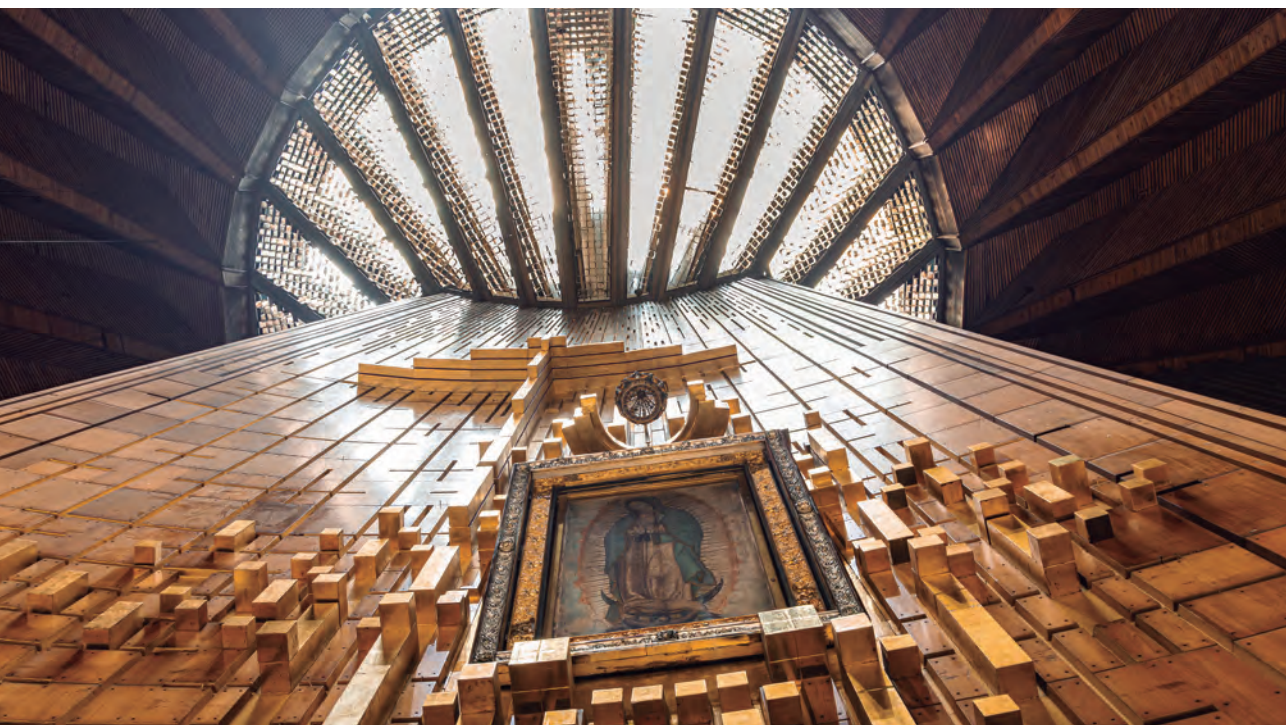
Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Madre de Dios Hijo: **Dios te salve, María...**

Alba que al cielo amaneces, aurora que al mundo naces, ave que anuncias las paces, arco que al mundo apareces: desde este templo me ofreces dulce y sempiterna alianza. Pues tu gran poder alcanza de Dios todo cuanto quiere; para cuanto yo pidiere en ti pongo mi esperanza.

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Esposa de Dios Espíritu Santo: **Dios te salve, María...**

¿A quién podré con razón mis afectos ofrecer, mis cariños, mi querer, mi vida y mi corazón? ¿A quién pido protección en lo que más me interesa? ¿A quién mi lengua confiesa objeto de mis anhelos? ¡A ti, Reina de los cielos; a ti, celestial Princesa! Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida en gracia sin la culpa original.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,.... vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Rueda por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén



LETANIA GUADALUPANA



*Señor, ten piedad de nosotros
Jesucristo, ten piedad de nosotros Señor,
ten piedad de nosotros
Jesucristo, óyenos Jesucristo,
escúchanos
Padre Celestial, que eres Dios, ten
piedad de nosotros
Hijo Redentor del mundo, que eres Dios,
ten piedad de nosotros
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios
ten piedad de nosotros*

Santa María de Guadalupe
ruega por nosotros
Sol del Anahuac
Rosa del Tepeyac
Baluarte de nuestra fe
Faro de nuestra esperanza
Llama viva de ardiente caridad

Patrona de las Naciones de América
Madre de los Mexicanos
Tú que te dignaste descender a nuestro suelo
Tú que te apareciste a Juan Diego
Tú que te mostraste circundada del sol
Tú que con tu luz eclipsas la luna
Tú que tienes un manto de estrellas
Tú que vistes a la usanza india
Tú que quisiste volverte morena
Tú que quisiste que se te edificara una Casita sagrada
Tú que dijiste que eres Nuestra Madre
Tú que prometiste escuchar nuestros ruegos
Tú que hiciste brotar rosas en las áridas rocas del Tepeyac
Tú que le enviaste rosas al señor Obispo Zumárraga
Tú que te quedaste estampada en la tilma de Juan Diego
Tú ante quien se postró el señor Obispo Zumárraga
Tú que quisiste llamarte Santa María de Guadalupe
Tú que devolviste la salud a Juan Bernardino
Tú que disipaste las tinieblas de la idolatría
Tú que trajiste la fe a nuestro suelo
Tú que eres venerada por generaciones y culturas
Tú a quien nuestros padres nos enseñaron a llamarte Madre

Tú que eres patrona de los pueblos indígenas
Tú que eres patrona de las familias

Tú que eres auxilio de los enfermos y de los afligidos
Tú que eres auxilio de nuestros hermanos desaparecidos
Tú que eres auxilio de los migrantes

Tú que eres patrona de los mexicanos.
Tú que eres patrona de América y de las Islas Filipinas

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, escúchanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

Bajo tu amparo nos acogemos santa Madre de Dios: no desprecies nuestras oraciones ni te olvides de nuestras necesidades, sino antes bien, líbranos de todos los peligros, oh Virgen llena de gloria y de bendición.

V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

ORACIÓN

Te suplicamos, Señor, que infundas tus gracias en nuestras almas, para que los que conocemos y veneramos el misterio de la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, anunciado a María por ministerio del ángel, consigamos por los méritos de su pasión y cruz, participar de la gloria de su resurrección. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor. AMÉN





INSIGNE Y NACIONAL BASÍLICA
DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE

Equipo que elaboró el texto:

M. I. Mons. Cango. Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano

Teólogo Lectoral del Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe

M.I. Sr. Cango Horacio Palacios Santana

Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe

Coordinador de la Pastoral del Santuario

M.I. Sr. Cango. Daniel Villalobos Ortíz

Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe

Vicario Episcopal de la Vicaría del Clero, Arquidiócesis de México

M.I. Sr. Cango. Edgar Valtierra López

Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe

Comisión de Ecumenismo y Dialogo Interreligioso, Arquidiócesis de México

TEPEYAC, Diciembre 2025





**"Santa María de Guadalupe, signo de
Esperanza, Unidad y Libertad"**